



Facultad de
Humanidades
y Ciencias de la Educación



SE: HACER

Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
de la Universidad Mayor de San Andrés

NÚMERO **01** 2026

SER & HACER

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
SER & HACER.

Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación FHCE



*Dra. María Eugenia García Moreno Ph. D.
Rectora
Universidad Mayor de San Andrés*

*Dr. Tito Estévez Martini
Vicerrector
Universidad Mayor de San Andrés*

*M.Sc. Orlando Huanca Rodríguez
Decano
Facultad de Humanidades y Ciencias de la
Educación*

*Mauro Costantino Ph.D.
Jefe Departamento de Investigación, Postgrado
e Interacción Social - UMSA*

*M.Sc. Kassandra Zelada Rios
Editora Responsable*

Consejo Editorial:

M.Sc. Orlando Huanca Rodríguez
Margaret Hurtado López, Ph.D.
Sissi Gryzbowski Gainza, Ph.D.

Comité Editorial:

M.Sc. Kassandra Zelada Rios
Wilma Daniela Renjel Encinas, Ph. D.
Lic. Jesús Ivan Chacon

Volumen 1, número 1, enero - junio de 2026, es una publicación
semestral editada por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés.
Avenida 6 de Agosto Nro. 2118, Casa Marcelo Quiroga Santa Cruz, en la ciudad de La Paz, Bolivia
Para correspondencia referente a la revista, comunicarse al teléfono:
2440039, 2612507, 2612535; o bien escribir a los siguientes correos
electrónicos: seryhacer@umsa.bo; kmzelada@umsa.bo
Revista disponible en: <https://ojs.umsa.bo/index.php/seryhacer>

Todos los contenidos de la revista Ser y Hacer se publican bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).

Presentación Institucional

La creación de la revista científica “Ser y Hacer” de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés surge como una expresión genuina del encuentro de saberes que caracteriza a nuestra comunidad académica.

Esta revista nace del seno de un espacio profundamente cultural, social y científico, donde convergen múltiples formas de comprender y construir el conocimiento. En este marco, “Ser y Hacer” se constituye en un punto de articulación entre distintas tradiciones de pensamiento, simbolizadas en el diálogo entre referentes universales como Aristóteles y las raíces históricas y culturales de nuestra región, representadas en la figura de Túpac Katari.

Este encuentro no es únicamente simbólico, sino que refleja una apuesta epistemológica y académica por integrar saberes, reconociendo que el conocimiento científico se enriquece en la interacción entre lo local y lo universal, entre la tradición y la innovación, entre la experiencia social y la reflexión teórica.

La revista tiene, por tanto, un profundo interés social, en tanto busca no solo difundir la producción científica de nuestra Facultad, sino también contribuir al desarrollo del pensamiento crítico, al fortalecimiento de la investigación y a la construcción de conocimiento pertinente para nuestra realidad.

En este sentido, “Ser y Hacer” se proyecta como un espacio académico de diálogo interdisciplinario, donde las humanidades, las ciencias sociales, la educación y la cultura convergen para generar aportes significativos al desarrollo científico y social.

Con la publicación de este primer número, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación reafirma su compromiso con la producción y difusión del conocimiento, consolidando una plataforma que permitirá visibilizar el trabajo de investigadores, docentes y estudiantes, y fortalecer el posicionamiento académico de nuestra institución a nivel nacional e internacional.

M.Sc. Orlando Huanca Rodríguez

Decano

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Universidad Mayor de San Andrés

Políticas editoriales y declaración institucional

SER Y HACER es una revista científica de acceso abierto de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), creada con el propósito de promover la difusión, visibilización y democratización del conocimiento científico producido en los campos de las humanidades, las ciencias sociales, la educación, la cultura y la psicología.

La revista constituye un espacio académico interdisciplinario destinado a la publicación de investigaciones originales, artículos de revisión, ensayos teóricos y otras contribuciones científicas que aporten al desarrollo del pensamiento crítico y al fortalecimiento de la producción académica nacional e internacional.

Alcance y Cobertura Temática

SER Y HACER recibe contribuciones relacionadas con las áreas de:

Ciencias de la Educación
Psicología
Historia
Filosofía
Literatura
Lingüística
Ciencias de la Información
Turismo
Humanidades y Ciencias Sociales

La revista está dirigida a investigadores, docentes, estudiantes de posgrado y profesionales interesados en la generación y difusión del conocimiento científico y humanístico.

Política de Evaluación

Todos los manuscritos sometidos a consideración son evaluados mediante un sistema de revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad, imparcialidad y rigurosidad académica del proceso editorial.

Cada artículo es revisado por evaluadores externos nacionales e internacionales especializados en el área correspondiente. Las decisiones editoriales se fundamentan exclusivamente en criterios de calidad científica, originalidad, pertinencia temática y rigor metodológico.

Ética Editorial

La revista adhiere a los principios y buenas prácticas establecidos por el Committee on Publication Ethics (COPE), promoviendo la integridad científica, la transparencia editorial y el respeto a la propiedad intelectual.

Todos los manuscritos son sometidos a procedimientos de detección de similitud para prevenir el plagio, autoplagio y otras formas de mala conducta académica.

Política de Acceso Abierto

SER Y HACER adopta el modelo de Acceso Abierto (Open Access), permitiendo el acceso libre, inmediato y gratuito a todos sus contenidos, sin costos para autores ni lectores.

La revista no cobra tasas por envío, procesamiento ni publicación de artículos.

Derechos de Autor y Licencia

Los autores conservan los derechos de autor sobre sus trabajos y otorgan a la revista el derecho de primera publicación.

Los contenidos publicados se distribuyen bajo la licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0), que permite compartir y adaptar los materiales con fines académicos y educativos, siempre que se reconozca adecuadamente la autoría y no se realice uso comercial de los contenidos.

Preservación Digital

Con el propósito de garantizar la conservación y disponibilidad permanente de los contenidos publicados, la revista implementa mecanismos de preservación digital mediante la PKP Preservation Network (PKP PN) y sistemas institucionales de respaldo administrados por la Universidad Mayor de San Andrés.

Periodicidad

SER Y HACER tiene una periodicidad semestral, publicando dos números al año.

Índice

Análisis del comportamiento turístico en Copacabana y Huayna Potosí (departamento de La Paz, Bolivia) a través de observatorios turísticos

*Lucas José Hidalgo Quezada
Claudia América Suárez Campos
Angela Loayza Céspedes*

Pág. **7**

Recopilación y edición de escrituras sobre poesía en Bolivia durante el siglo XX

Alan Castro Riveros

Pág. **21**

Gobernanza colaborativa para el posicionamiento estratégico y desarrollo del turismo sostenible en Bolivia

René Gonzalo Rivera Méndez

Pág. **35**

Vergüenza estética y construcción ideológico-estética del “indio” y de “lo indio” en la prensa paceña (1920–1939)

Ivan Mollinedo Lobaton

Pág. **49**

Características y comportamiento del turista chino que visita la ciudad de La Paz

Jenny Ivonne Vera Mencia

Pág. **73**

Análisis del comportamiento turístico en Copacabana y Huayna Potosí (departamento de La Paz, Bolivia) a través de observatorios turísticos.

Analysis of Tourism Behavior in Copacabana and Huayna Potosí (La Paz Department, Bolivia) through Tourism Observatories.

Lucas José Hidalgo Quezada

Instituto de Investigación, Consultoría y Servicios Turísticos (IICSTUR), Universidad Mayor de San Andrés

Correo electrónico: jhidalgo@umsa.bo y josehidalgo@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-7348-4114>

Claudia América Suárez Campos

IICSTUR, Universidad Mayor de San Andrés

Correo electrónico: amesuarez@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7955-6973>

Angela Loayza Céspedes

IICSTUR, Universidad Mayor de San Andrés

Correo electrónico: loayzacespedes@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1577-5293>

Fecha de recepción: 20 de noviembre de 2025

Fecha de aceptación: 3 de enero de 2026



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen

Este estudio analiza el comportamiento turístico en los destinos de Copacabana (Lago Titicaca) y Huayna Potosí (Cordillera Real), implementando una metodología de observatorio turístico basada en cuatro ejes estructurales: oferta, demanda, población local y superestructura. La investigación, de corte descriptivo y transversal, empleó un diseño metodológico mixto que incluyó la aplicación de 8 formularios de encuesta diferenciados y una guía de entrevista a profundidad, aplicados entre noviembre y diciembre de 2023. El muestreo, no probabilístico por cuotas, permitió la recolección de datos de 336 turistas receptivos, 384 turistas nacionales, 43 establecimientos de hospedaje, 25 servicios gastronómicos, y numerosos actores de la superestructura y población local. Los resultados revelan una oferta turística predominantemente informal y microempresarial, con limitada incorporación de tecnologías de la información y comunicación (TIC). La demanda receptiva muestra predominio de visitantes europeos (48,5%) y sudamericanos (35,1%), con edades comprendidas entre 25-34 años (36,6%), mientras la demanda interna está constituida principalmente por residentes de La Paz (79,2%) que viajan de forma independiente (88,5%). La población local manifiesta una actitud mayoritariamente favorable hacia el turismo (95,6%), aunque identifica problemáticas críticas, como la contaminación del Lago Titicaca, el incremento de precios y la insuficiente infraestructura. La superestructura evidencia debilidades en la gobernanza turística, particularmente en Huayna Potosí. Se concluye la investigación con recomendaciones estratégicas para la formalización del sector, mejora de la infraestructura, implementación de prácticas sostenibles y fortalecimiento de la gestión pública del turismo, orientadas a la sostenibilidad y competitividad de estos destinos.

PALABRAS CLAVE: observatorio turístico, comportamiento turístico, Copacabana, Huayna Potosí, sostenibilidad turística, gestión de destinos, Bolivia.

Abstract

This study analyzes tourist behavior in the Copacabana (Lake Titicaca) and Huayna Potosí (Cordillera Real) destinations, implementing a tourist observatory methodology based on four structural axes: supply, demand, local population, and superstructure. The research, descriptive and cross-sectional in nature, employed a mixed methodological design that included the application of 8 differentiated survey forms and an in-depth interview guide, administered between November and December 2023. Non-probabilistic quota sampling allowed for data collection from 336 international tourists, 384 domestic tourists, 43 lodging establishments, 25 gastronomic services, and numerous superstructure actors and local residents. Results reveal a predominantly informal and micro-enterprise based tourist supply, with limited incorporation of Information and Communication Technologies (ICT). The international demand is predominantly European (48.5%) and South American (35.1%), aged between 25-34 years (36.6%), while domestic demand consists mainly of residents from La Paz (79.2%) who travel independently (88.5%). The local population shows a mostly favorable attitude towards tourism (95.6%), although it identifies critical problems such as the contamination of Lake Titicaca, price increases, and insufficient infrastructure. The superstructure shows weaknesses in tourism governance, particularly in Huayna Potosí. The study concludes with strategic recommendations for the formalization of the sector, infrastructure improvement, implementation of sustainable practices, and strengthening of public tourism management, aimed at the sustainability and competitiveness of these destinations.

KEYWORDS: tourist observatory, tourist behavior, Copacabana, Huayna Potosí, tourism sustainability, destination management, Bolivia.

Introducción

El turismo se ha consolidado como una actividad económica estratégica a nivel global, reconocida por su capacidad para generar empleo, impulsar el desarrollo local y promover el intercambio cultural (OMT, 2023). En Bolivia, este sector adquiere especial relevancia dada la riqueza patrimonial, cultural y natural del país, constituyéndose en un eje fundamental para el desarrollo socioeconómico, tal como lo establece el artículo 337 de la Constitución Política del Estado. En este contexto, la planificación y gestión turística basada en evidencia se vuelve imprescindible para maximizar los beneficios y mitigar los impactos negativos de la actividad.

El presente artículo deriva del proyecto de investigación Estudio sobre el Comportamiento de la Actividad Turística en el Departamento de La Paz, Lago Titicaca - Cordillera Real, ejecutado por el Instituto de Investigación, Consultoría y Servicios Turísticos (IICSTUR) de la Carrera de Turismo de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), financiado con recursos del impuesto directo a los hidrocarburos (IDH). El proyecto retoma y actualiza la metodología del Sistema Nacional de Observatorios Turísticos, inicialmente impulsado en 2008 por el Viceministerio de Turismo con apoyo de la Cooperación Española, pero que no logró institucionalizarse.

Los destinos seleccionados para este estudio, Copacabana (Lago Titicaca) y Huayna Potosí (Cordillera Real), representan dos de los principales atractivos turísticos del departamento de La Paz, con dinámicas y características contrastantes que permiten un análisis comparativo enriquecedor. Copacabana, como principal destino lacustre de Bolivia, combina turismo religioso, cultural y natural, mientras que Huayna Potosí se especializa en turismo de aventura y montaña, atrayendo a un segmento específico de visitantes.

El objetivo general de esta investigación fue analizar el comportamiento de la actividad turística en estos destinos mediante la implementación de una metodología de observatorio turístico que permitiera generar información sistemática y confiable para la toma de decisiones por parte de los distintos actores del sector. Los objetivos específicos incluyeron: a) identificar las características de la oferta y demanda turística, b) analizar la percepción de la población local sobre el turismo y c) evaluar el rol de la superestructura en la gestión de los destinos.

La relevancia de este estudio radica en que constituye el primer esfuerzo sistemático en años recientes por generar datos actualizados sobre el comportamiento turístico en estos destinos prioritarios, aplicando una metodología estandarizada que puede ser replicada en otros contextos. Además, los hallazgos proporcionan insumos valiosos para la formulación de políticas turísticas, el diseño de estrategias de marketing destination y la planificación del desarrollo turístico sostenible en la región.

Marco Teórico

Los observatorios turísticos como herramientas de gestión

Los observatorios turísticos emergen como instrumentos fundamentales para la gestión moderna de destinos, concebidos como sistemas permanentes de recolección, análisis y difusión de información relevante sobre la actividad turística (VMT, 2008). Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2007), estos sistemas permiten monitorizar la evolución de los destinos, evaluar impactos y orientar la toma de decisiones hacia un desarrollo turístico sostenible.

El concepto de “observatorio turístico” se enmarca en los enfoques de planning estratégico y gestión de destinos, que enfatizan la importancia de la información para la competitividad turística (Ritchie & Crouch, 2003). Un observatorio eficaz debe integrar dimensiones cuantitativas y cualitativas, combinando estadísticas tradicionales con indicadores de percepción y satisfacción (Fernández & Rivero, 2009).

En América Latina, la implementación de observatorios turísticos ha seguido diversos modelos, desde los impulsados por entidades públicas hasta aquellos desarrollados por instituciones académicas, como es el caso del presente estudio. La UMSA, a través del IICSTUR, se posiciona así como un actor clave en la generación de conocimiento aplicado para el sector turístico boliviano.

Enfoque de los cuatro ejes en el sistema turístico

La presente investigación adopta el modelo de análisis del sistema turístico basado en cuatro componentes interrelacionados: oferta, demanda, población local y superestructura (VMT, 2008). Este enfoque integral permite comprender la complejidad de las dinámicas turísticas desde una perspectiva holística.

La oferta turística comprende el conjunto de bienes y servicios puestos a disposición de los visitantes en un destino determinado (OMT, 2021). En el contexto boliviano, la Ley General de Turismo “Bolivia te Espera” (Ley N° 292) define como prestadores de servicios turísticos a las formas de organización económica comunitaria, pública y privada que brindan servicios de hospedaje, intermediación, transporte, información, asistencia, guíaje u otros servicios conexos, debidamente registrados y autorizados.

La demanda turística constituye el conjunto de consumidores o posibles consumidores de bienes y servicios turísticos (Socatelli, 2013). Según las Recomendaciones Internacionales para Estadísticas de Turismo (RIET, 2008), la demanda puede clasificarse en turismo interno (residentes que viajan dentro de su país), turismo receptor (no residentes que visitan el país) y

turismo emisor (residentes que viajan a otros países).

La población local, como elemento central del sistema turístico, no solo es receptora de los impactos de la actividad, sino también partícipe activa en la construcción de la experiencia turística (Murphy, 1985). Su percepción y actitud hacia el turismo condicionan en gran medida la sostenibilidad del desarrollo turístico (Ap, 1992).

La superestructura comprende las entidades públicas y privadas responsables del desarrollo del turismo, que deben asumir un rol protagónico para inducir los cambios y modificaciones pertinentes (VMT, 2008). Incluye organismos de gobierno a diferentes niveles, asociaciones sectoriales, entidades académicas y organizaciones de la sociedad civil vinculadas al turismo.

Turismo sostenible y desarrollo local

El concepto de turismo sostenible, definido por la OMT (2005) como “aquel que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”, constituye el marco ético y conceptual que orienta esta investigación.

En el contexto boliviano, el turismo sostenible se alinea con los principios del “Vivir Bien” plasmados en la Constitución Política del Estado, que promueven la armonía entre los seres humanos y la naturaleza. El turismo comunitario, reconocido en la Ley 292, representa una manifestación concreta de este enfoque, donde las comunidades locales se constituyen en gestoras principales de la actividad turística.

El desarrollo local, por su parte, enfatiza la importancia de fortalecer las capacidades endógenas de los territorios para promover un crecimiento económico inclusivo y sostenible (Vázquez Barquero, 2005). El turismo, cuando está adecuadamente planificado y gestionado, puede convertirse en un potente motor de desarrollo local, generando empleo, diversificando la economía y valorizando el patrimonio cultural y natural (Cárdenas, 2010).

Metodología

Diseño de investigación

La investigación se enmarcó en un enfoque metodológico de tipo descriptivo y transversal, con aplicación de técnicas cuantitativas y cualitativas para la recolección de datos. El diseño permitió caracterizar el estado actual del sistema turístico en los destinos estudiados, identificando patrones, tendencias y problemáticas relevantes.

El estudio se desarrolló en dos fases sucesivas: la primera fase, objeto de este artículo, se centró en la implementación del observatorio turístico propiamente dicho y, la segunda fase, se orientó al análisis del perfil profesional del egresado de la Carrera de Turismo, como insumo para la actualización curricular.

Población, muestra y técnicas de muestreo

La población de estudio estuvo constituida por los distintos actores del sistema turístico en Copacabana y Huayna Potosí como destinos. Dada la ausencia de registros oficiales completos y actualizados, se optó por un muestreo no probabilístico por cuotas, que permitió asegurar la representatividad de los diferentes subgrupos de interés.

Para la estimación de las muestras se tomaron como referencia las recomendaciones metodológicas del Sistema Nacional de Observatorios Turísticos (VMT, 2008), adaptadas al contexto específico de cada destino. Los tamaños muestrales alcanzados fueron los siguientes:

- **Empresas de viajes y turismo:** 68% de las 78 empresas identificadas en el mapeo inicial.
- **Establecimientos de hospedaje:** 86% de los 50 establecimientos seleccionados con base en su calificación en plataformas digitales y recomendaciones de informantes clave.
- **Servicios gastronómicos:** 88% de las 25 empresas identificadas.
- **Guías de turismo:** 100% de los guías disponibles y dispuestos a participar en el estudio.
- **Transporte turístico exclusivo:** 53% de las 15 empresas identificadas.
- **Demanda receptiva:** 336 encuestas aplicadas.
- **Demanda interna:** 384 encuestas aplicadas.
- **Población local:** 294 encuestas aplicadas, distribuidas entre Copacabana, Challapampa, Yumani y otras comunidades del municipio.
- **Superestructura:** entrevistas a profundidad con 12 actores clave de los gobiernos municipales de La Paz, El Alto y Copacabana, así como con representantes del sector privado y académico.

Instrumentos de recolección de datos

Se diseñaron y aplicaron 8 formularios de encuesta estandarizados, diferenciados por tipo de actor. Estos fueron los siguientes:

1. Formulario para operadoras y agencias de turismo
2. Formulario para establecimientos de hospedaje
3. Formulario para servicios de alimentación

4. Formulario para guías de turismo
5. Formulario para transporte turístico exclusivo (terrestre y lacustre)
6. Formulario para demanda receptiva

7. Formulario para demanda interna
8. Formulario para población local

Adicionalmente, se elaboró una guía de entrevista a profundidad para los actores de la superestructura, la misma que permitió capturar las particularidades de cada organización en términos de roles, funciones, desafíos y perspectivas sobre el desarrollo turístico.

Todos los instrumentos fueron validados mediante juicio de expertos y prueba piloto, realizándose los ajustes necesarios para asegurar su claridad, pertinencia y capacidad para medir las variables de interés. La operacionalización de variables consideró dimensiones turísticas, económicas, sociales y transversales (tecnología y sostenibilidad).

Trabajo de campo y procesamiento de datos

El trabajo de campo se realizó entre noviembre y diciembre de 2023, involucrando a un equipo de 4 becarios de investigación debidamente capacitados. Las actividades incluyeron:

- Mapeo exhaustivo de actores en los destinos estudiados.
- Aplicación de encuestas en puntos estratégicos (terminales de transporte, atractivos turísticos, establecimientos comerciales).
- Realización de entrevistas a profundidad con actores clave.
- Observación directa no participante para contrastar información.

Los datos cuantitativos fueron procesados mediante el software SPSS v.25, realizándose análisis estadísticos descriptivos (frecuencias, porcentajes, medidas de tendencia central) para caracterizar los diferentes componentes del sistema turístico. Los datos cualitativos fueron analizados mediante categorización temática y análisis de contenido, triangulándose con la información cuantitativa para enriquecer la interpretación de resultados.

Consideraciones éticas

La investigación garantizó el anonimato y confidencialidad de los participantes, siguiendo los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki. Todas las encuestas fueron voluntarias y se obtuvo consentimiento informado verbal de los participantes, explicándose previamente los objetivos del estudio y el uso previsto de la información.

Resultados

Características de la oferta turística

Empresas de viajes y turismo

El análisis de las empresas de viajes y turismo que operan en los destinos estudiados revela una predominancia de operadoras de turismo (91%) sobre agencias de viajes (9%). El 78% de estas empresas se clasifican como microempresas (menos de 10 empleados), mientras que solo el 2% supera los 50 empleados. En cuanto a la estructura jurídica, el 75% son empresas unipersonales, el 18% son sociedades de responsabilidad limitada y el 7% son sociedades anónimas.

Respecto a la antigüedad en el mercado, el 60% de las empresas lleva operando entre 1 y 10 años, mientras que solo el 11% supera los 20 años de experiencia. Los paquetes turísticos más comercializados son Lago Titicaca (mencionado por el 100% de las empresas), Salar de Uyuni (85%), Death Road (70%) y Huayna Potosí (65%).

En relación con la demanda atendida, el 58,8% de las empresas reporta atender menos de 500 visitantes internacionales al año, mientras que el 62% desconoce el número total de pasajeros atendidos anualmente, evidenciando debilidades en los sistemas de registro y control.

Establecimientos de hospedaje

Los establecimientos de hospedaje en Copacabana se caracterizan por su pequeña escala y orientación hacia segmentos de mercado de bajo presupuesto. El 63% corresponde a hostales o residenciales, seguido por hoteles (26%) y otras modalidades como eco-alojamientos (11%). El 88% son microempresas con menos de 10 empleados, y el 34,9% no cuenta con personal permanente.

Respecto a la distribución de habitaciones, predominan las habitaciones simples (28,8%) y dobles (25,6%), mientras que las suites representan solo el 4,6% del total. Esta configuración refleja una orientación hacia turistas con menor capacidad de gasto y estancias cortas.

Los establecimientos reportan importantes cambios en sus operaciones durante los últimos 5 años, destacando la apertura solo en fines de semana o periodos de mayor movimiento (42%), reducción de servicios, como restaurante (28%), y aumento en la rotación de personal de gestión (19%).

Servicios gastronómicos

Los servicios gastronómicos en Copacabana muestran una clara especialización en la trucha,

presente en el 44% de los menús analizados. El 90,5% de los establecimientos ofrecen desayuno, el 100% almuerzo o menú de medio día y el 90,5% cena. Sin embargo, el 85,7% no está categorizado según la normativa boliviana, y el 100% se clasifica como microempresa.

La procedencia de la clientela se distribuye de manera equilibrada entre visitantes nacionales (47%) y extranjeros (53%), aunque con variaciones estacionales significativas. Los establecimientos con mayor antigüedad (más de 20 años) representan el 19% del total, mientras que los de reciente apertura (menos de 1 año) constituyen el 10%.

Guías de turismo

El perfil del guía de turismo en los destinos estudiados muestra una relativa experiencia (75% con más de 10 años de servicio), pero condiciones laborales precarias. El 75% manifiesta ingresos mensuales inferiores a Bs. 2.000, y el 100% trabaja como free lance de manera eventual.

En cuanto a la formación, el 50% cuenta con título técnico y el 50% con título universitario. El 50% tiene acreditación a nivel nacional, el 25% a nivel departamental y el 25% a nivel local. Los idiomas más manejados son inglés (nivel intermedio en 65% de los casos), seguido de francés (25%) y alemán (15%).

Los destinos más operados son Lago Titicaca (Copacabana, Islas del Sol y Luna), mencionado por el 100% de los guías, seguido de city tour en La Paz (75%) y Uyuni (45%). Las tarifas reportadas oscilan entre Bs. 120-200 por día completo, dependiendo del número de turistas.

Caracterización de la demanda turística

Demanda receptiva en Copacabana

La demanda receptiva en Copacabana presenta una composición predominantemente europea (48,5%) y sudamericana (35,1%), con edades comprendidas principalmente entre 25-34 años (36,6%) y 18-24 años (27,7%). Por nacionalidades, destacan Brasil (14,3%), Colombia (11,6%), Francia (11,3%), Argentina (9,5%) y España (8%).

El nivel educativo es notablemente alto: 51,8% tiene formación universitaria y 21,4% cuenta con maestría. En cuanto a ocupación, predominan los trabajadores dependientes (41,4%) y los trabajadores independientes (25%). El 68,5% reporta ingresos mensuales inferiores a 2.000 USD.

El motivo principal de viaje son vacaciones (72%), seguido de trabajo (7,1%) y estudios (7,1%). La organización del viaje es mayoritariamente independiente (58%), aunque un significativo 42% opta por paquetes organizados. La estadía promedio es de 2,06 días, con un 45,8% que

realiza la visita por un solo día.

El gasto aproximado del viaje se sitúa predominantemente por debajo de los 350 USD (74,1%), con una distribución que privilegia el hospedaje (44,6%) y la alimentación (33,6%). La experiencia turística es valorada positivamente, con 65% de satisfacción general, aunque se identifican problemas específicos, como la basura en lugares públicos (35% de insatisfacción) y el estado de las carreteras (28% de insatisfacción).

Demanda interna en Copacabana

La demanda interna está constituida principalmente por residentes de La Paz (79,2%), con edades entre 20-40 años (56,8%) y un nivel educativo universitario (61,2%). El estado civil predominante es soltero/a (60,2%), y las ocupaciones más frecuentes son trabajador/a independiente (31,8%), trabajador/a dependiente (30,5%) y estudiante (22,1%).

El motivo principal de viaje son vacaciones (72,4%), seguido de tránsito (10,7%). La organización del viaje es abrumadoramente independiente (88,5%), utilizando principalmente minibuses (42,7%) y micros (38,8%) como medios de transporte.

Las actividades más realizadas incluyen paseos por lugares turísticos (22,8%), peregrinación (22%), excursiones (15,2%) y visitas culturales (10,7%). Los lugares más visitados son el Calvario (22,5%), la Basílica de Copacabana (16,6%), las pinturas rupestres (15,5%) y la Isla del Sol (15,2%).

La estadía promedio es de 2 días (55,5%), con una pernoctación predominante de 1 noche (47,4%). El gasto se distribuye principalmente en alimentación (26%), hospedaje (21,2%) y transporte (15,9%). La satisfacción general es alta (40,4% muy satisfecho), aunque persisten problemas de basura (31,3% molesto) y señalización (35,7% satisfecho, pero con margen de mejora).

Demanda en Huayna Potosí

La demanda receptiva en Huayna Potosí muestra un perfil más especializado: el 55,6% de los visitantes son europeos y el 32,5% sudamericanos, con edades entre 25-34 años (66,7%) y alto nivel educativo (57,1% universitarios, 28,6% con maestría). El 100% viaja mediante paquetes organizados, con un costo promedio de Bs. 1.475.

Las actividades principales incluyen trekking (23,7%), senderismo (19,2%) y ascenso de media montaña (18,1%). Los lugares más visitados son el Campo base de Huayna Potosí (27,8%) y el Glaciar Viejo (27,8%). La satisfacción general es muy alta (45,2% totalmente satisfecho), aunque el 26,2% se muestra molesto por la basura en lugares públicos.

La demanda interna en Huayna Potosí es 100% boliviana, principalmente de La Paz (51,7%) y Santa Cruz (21,7%). El 45% son estudiantes, el 48,3% tiene entre 25-34 años, y el 65% viaja mediante paquetes turísticos. Los lugares más visitados son Charquini (18,5%), Laguna roja de Milluni (15,2%) y Cementerio de Milluni (14,7%). La satisfacción general es alta (55% muy satisfecho con la experiencia turística).

Percepción de la población local

En Copacabana, la población local muestra una actitud mayoritariamente favorable hacia el turismo: el 95,6% se siente a gusto perteneciendo a una localidad turística, citando como principales razones la generación de trabajo e ingresos económicos (79,9% recibe ingresos del turismo) y la tranquilidad del destino.

Sin embargo, se identifican problemáticas significativas: el 74,1% considera que los precios de los productos han incrementado debido al turismo, el 26,2% cree que los turistas extranjeros inciden en la cultura y costumbres locales, y el 26,1% atribuye a los visitantes la contribución a la suciedad en las calles.

El 78,2% de la población ha brindado ayuda a turistas en alguna ocasión, principalmente con información sobre direcciones (67,3%) y atractivos (41,8%). Las principales demandas al gobierno para mejorar el turismo incluyen publicidad y promoción del destino (31%), arreglo y mejoramiento de calles (13,6%) y limpieza y gestión de residuos (12,2%).

En Huayna Potosí, la percepción de la población local está marcada por la tensión en las relaciones entre comunidades, guías, operadoras y entidades públicas. Se identifica una falta de claridad en la gobernanza del destino, disputas por el control de ingresos por accesos a atractivos y preocupación por el impacto del cambio climático en los glaciares.

Análisis de la superestructura

Las entrevistas con actores de la superestructura revelan importantes debilidades en la gestión turística de los destinos estudiados. En Copacabana, si bien existe una Dirección de Turismo y Cultura en el gobierno municipal, esta cuenta con recursos humanos y financieros limitados (solo 2 personas), afectando su capacidad de planificación y control.

En Huayna Potosí la situación es más crítica; no existe una autoridad turística claramente identificada, disputándose la competencia entre los gobiernos municipales de La Paz y El Alto. Esta falta de gobernanza dificulta la coordinación de iniciativas y la implementación de políticas de desarrollo turístico coherentes.

A nivel departamental, se identifica una desconexión entre las políticas promocionales y las necesidades reales de los destinos. Los actores entrevistados coinciden en señalar la falta

de continuidad en las acciones debido a los cambios frecuentes de autoridades, así como la insuficiente asignación de recursos para la gestión turística local.

Discusión

Los resultados obtenidos confirman la utilidad de la metodología de observatorios turísticos para el análisis comprehensivo de destinos turísticos, permitiendo identificar problemáticas estructurales y oportunidades de mejora. La predominancia de microempresas en la oferta turística coincide con lo reportado en estudios similares en contextos de economías emergentes (Telfer & Sharpley, 2015), donde el sector turístico se caracteriza por su fragmentación y alta informalidad.

La marcada estacionalidad en la demanda, particularmente en Huayna Potosí, donde la temporada de escalada se limita a mayo-septiembre, representa un desafío para la sostenibilidad económica de los prestadores de servicios. Esta problemática ha sido documentada en destinos de montaña especializados (Pomfret, 2012), en los cuales se recomienda la diversificación de productos turísticos para extender la temporada.

La desconexión entre la superestructura y los actores locales observada en ambos destinos refleja una debilidad común en la gestión turística de países en desarrollo, donde frecuentemente existe una brecha entre la planificación central y las realidades locales (Tosun, 2000). La participación efectiva de las comunidades en la toma de decisiones se identifica como un factor clave para la sostenibilidad del desarrollo turístico (Okazaki, 2008).

El limitado uso de TIC por parte de los prestadores de servicios, particularmente en aspectos como reservas en línea y estrategias de marketing digital, contrasta con las tendencias globales que destacan la creciente importancia del canal digital en la comercialización turística (Buhalis & Law, 2008). Esta brecha digital puede estar afectando la competitividad de los destinos en el mercado internacional.

La percepción mayoritariamente favorable de la población local hacia el turismo coincide con hallazgos en otros destinos emergentes donde los beneficios económicos son evidentes (Andereck & Nyaupane, 2011). Sin embargo, las preocupaciones sobre impactos culturales y ambientales subrayan la necesidad de implementar estrategias de turismo responsable que minimicen los efectos negativos (Sharpley, 2014).

Los desafíos de gestión identificados en Huayna Potosí, particularmente la falta de claridad en la gobernanza, reflejan problemáticas comunes en destinos de montaña con jurisdicciones superpuestas (Godde et al., 2000). La definición de mecanismos claros de coordinación interinstitucional se identifica como prioritaria para el desarrollo sostenible de este destino.

Conclusiones

El estudio permitió implementar exitosamente una metodología de observatorio turístico en los destinos de Copacabana y Huayna Potosí, generando información valiosa para la toma de decisiones en el sector turístico. Las principales conclusiones se organizan en torno a los cuatro ejes de análisis.

Respecto a la oferta turística, se identifica un sector predominantemente microempresarial y con elevados niveles de informalidad, que limita su capacidad de inversión y profesionalización. La escasa incorporación de TIC en los procesos operativos y comerciales representa una desventaja competitiva en un mercado global cada vez más digitalizado.

Con relación a la demanda, se constata la existencia de segmentos diferenciados con necesidades y expectativas específicas. La demanda receptiva muestra mayor predisposición a adquirir paquetes organizados y mayor capacidad de gasto, mientras la demanda interna prefiere la organización independiente y tiene menor presupuesto. Ambos segmentos valoran positivamente la experiencia turística, pero identifican problemáticas comunes relacionadas con infraestructura y limpieza.

Sobre la población local, se evidencia una actitud mayoritariamente favorable hacia el turismo, reconociendo sus beneficios económicos, pero también manifestando preocupaciones sobre impactos culturales, ambientales y en el costo de vida. La alta disposición a brindar asistencia a visitantes constituye un activo importante para la experiencia turística.

En cuanto a la superestructura, se identifican importantes debilidades en la gobernanza turística, particularmente en Huayna Potosí, donde la falta de claridad en las competencias dificulta la planificación y gestión coordinada del destino. La discontinuidad en las acciones debido a cambios políticos afecta la implementación de estrategias de largo plazo.

El estudio aporta evidencia sobre la necesidad de avanzar hacia un modelo de desarrollo turístico más sostenible e inclusivo en los destinos analizados, que combine la formalización del sector, la mejora de la infraestructura, la incorporación de tecnologías, el fortalecimiento de la gestión pública y la participación activa de las comunidades locales.

Referencias

- Andereck, K. L., & Nyaupane, G. P. (2011). *Exploring the nature of tourism and quality of life perceptions among residents*. *Journal of Travel Research*, 50(3), 248–260.
- Ap, J. (1992). *Residents' perceptions on tourism impacts*. *Annals of Tourism Research*, 19(3), 665–690.
- Buhalis, D., & Law, R. (2008). *Progress in information technology and tourism management: 20 years on and 10 years after the internet—The state of eTourism research*. *Tourism Management*, 29(4), 609–623.
- Cárdenas, D. A. (2010). “Turismo y desarrollo local: una aproximación desde la sostenibilidad”. *Revista de Estudios Regionales*, (88), 99–122.
- Fernández, J. I., & Rivero, M. S. (2009). *Measuring tourism sustainability: Proposal for a composite index*. *Tourism Economics*, 15(2), 277–296.
- Godde, P. M., Price, M. F., & Zimmermann, F. M. (2000). *Tourism and development in mountain regions*. CABI.
- Murphy, P. E. (1985). *Tourism: A community approach*. Routledge.
- Okazaki, E. (2008). *A community-based tourism model: Its conception and use*. *Journal of Sustainable Tourism*, 16(5), 511–529.
- Organización Mundial del Turismo. (2005). *Making tourism more sustainable: A guide for policy makers*. OMT.
- Organización Mundial del Turismo. (2007). *A practical guide to tourism destination management*. OMT.
- Organización Mundial del Turismo. (2021). *Glossary of tourism terms*. OMT.
- Pomfret, G. (2012). *Mountaineering adventure tourists: A conceptual framework for research*. *Tourism Management*, 33(1), 132–142.
- Ritchie, J. B., & Crouch, G. I. (2003). *The competitive destination: A sustainable tourism perspective*. CABI.
- Sharpley, R. (2014). *Host perceptions of tourism: A review of the research*. *Tourism Management*, 42, 37–49.
- Socatelli, C. (2013). *Gestión de destinos turísticos*. Ediciones Turísticas.
- Telfer, D. J., & Sharpley, R. (2015). *Tourism and development in the developing world*. Routledge.
- Tosun, C. (2000). *Limits to community participation in the tourism development process in developing countries*. *Tourism Management*, 21(6), 613–633.
- Vázquez Barquero, A. (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Antoni Bosch, Editor.
- Viceministerio de Turismo. (2008). *Sistema Nacional de Observatorios Turísticos*. Estado Plurinacional de Bolivia.

Recopilación y edición de escritos sobre poesía en Bolivia durante el siglo XX

*Compilation and edition of writings on poetry in Bolivia during the
20th century*

Alan Castro Riveros

Carrera de Literatura, Universidad Mayor de San Andrés

Correo electrónico: alancastoriveros@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6250-9000>

Fecha de recepción: 19 de noviembre de 2025

Fecha de aceptación: 8 de diciembre de 2025



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen

Enmarcado en la investigación literaria y crítica, este proyecto ha rastreado y escogido ciertos fragmentos escriturales dispersos en la obra de doce poetas bolivianos donde se desarrolla, indaga o propone conceptos particulares sobre la poesía y la creación artística en general. La pregunta constante de esta investigación fue: ¿Qué piensan y escriben los poetas sobre la poesía? Recuperar el pensamiento del arte y de la poesía en Bolivia implica mapear posiciones diversas sobre un solo fenómeno y abrir un espacio de diálogo renovador, uno que asuma la escritura literaria como pensamiento activo y crítico. Para ello, la investigación se sumergió en las obras dispersas, marginales o extraliterarias de Ricardo Jaimes Freyre, Franz Tamayo, Arturo Borda, Hilda Mundy, Oscar Cerruto, Edmundo Camargo, Sergio Suárez Figueroa, Jaime Saenz, Guillermo Bedregal García, Blanca Wiethüchter, Roberto Echazú y Jesús Urzagasti. El producto de esta investigación fue una antología del pensamiento sobre la poesía en Bolivia durante el siglo XX, que aún permanece inédita.

PALABRAS CLAVE: ensayo en Bolivia, poesía boliviana, pensamiento de la poesía, pensamiento estético, literatura boliviana del siglo XX.

Abstract

Framed in literary and critical research, this project has traced and chosen certain written fragments scattered in the work of twelve Bolivian poets where particular concepts about poetry and artistic creation in general are developed, examined or proposed. The constant question of this research was: What do poets think and write about poetry? To recover the artistic and poetic thinking in Bolivia implies mapping diverse positions on a single phenomenon and opening a space for renewing dialogue, one that assumes literary writing as active and critical thinking. To delve into this, the research was immersed in the dispersed, marginal or extra-literary works of Ricardo Jaimes Freyre, Franz Tamayo, Arturo Borda, Hilda Mundy, Oscar Cerruto, Edmundo Camargo, Sergio Suárez Figueroa, Jaime Saenz, Guillermo Bedregal García, Blanca Wiethüchter, Roberto Echazú and Jesús Urzagasti. The product of this research was an anthology of poetic thinking in Bolivia during the 20th century, which still remains unpublished.

KEYWORDS: Bolivian essay, Bolivian poetry, poetic thinking, aesthetic thinking, Bolivian literature of the 20th century.

Introducción

El siglo XXI en los estudios literarios en Bolivia inicia con un gesto de rescate. Ya sea en la «llave supina» de «ogaño y antaño» que propone la revista de literatura *La Mariposa Mundial* desde su primer número (2000), o «el rescate del olvidadero» que repica desde la publicación del libro. *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia* (Wiethüchter et al, 2002), pasando por el gesto “ordenancista” de *Las tentaciones de San Ricardo* de Marcelo Villena (2003), además de los múltiples proyectos de rescate de la Carrera de Literatura y el canon estatal de la Biblioteca del Bicentenario. Este gesto de rescate es un afán que parece omnipresente e inevitable.

Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia asume este impulso del “olvidadero” como un gesto crítico; es decir, no una mera lista canónica o enciclopédica de obras que no han sido leídas lo suficiente, sino un escogimiento de hilos dispersos que produce movimientos sísmicos en la concepción de nuestra literatura, pues

Nuestra reflexión –dicen los autores– no sólo se fundamentó en un diálogo entre nosotros, sino también, y sobre todo, entre las obras; diálogo que construyó puentes entre un tiempo y otro tiempo [...] Este entrecruzamiento de hilos y palabras, esta telaraña, pretende abrir un diálogo sobre las maneras que tenemos los bolivianos de representarnos y los modos en que nos imaginamos a nosotros mismos. (2002, t. 1: xxvii)

En este sentido, el proyecto de recopilar y editar fragmentos ensayísticos, apuntes y otros escritos sobre poesía en Bolivia, enmarcados además en el siglo XX, propone seguir este hilo conciso y más o menos escaso en la producción literaria nacional para visualizar el movimiento sismográfico del pensamiento sobre la poesía en nuestro país. Entendemos esta lectura sismográfica en los términos del historiador de arte Georges Didi-Huberman al referirse a la idea del historiador-sismógrafo de Aby Warburg.

El historiador-sismógrafo no es el simple descriptor de los movimientos visibles que tienen lugar aquí y allá, sino, sobre todo, el inscriptor y transmisor de los movimientos invisibles que sobreviven, que se traman sobre nuestro suelo, que se cruzan, que esperan el momento –inesperado para nosotros– de manifestarse repentinamente. (Didi-Huberman: 111-12)

De tal manera, el proyecto implicó un trabajo de sumersión en ciertos archivos, de revisión focalizada en la lectura de las escrituras escogidas y de organización de textos dispersos y fragmentos dedicados puntualmente a pensar la creación poética. Haber escogido este rubro conciso no responde solo a la nebulosidad histórica de los entresijos que –en Bolivia y el mundo– conjugan y tensan pensamiento y poesía, sino también a la certeza de que la ensayística y la escritura reflexiva es el espacio cabal para estudiar esta relación que nos remonta hasta la caverna platónica y la afinidad irresuelta entre filosofía y poesía.

Para nuestro estudio, se tomó en cuenta la obra de Ricardo Jaimes Freyre, Franz Tamayo, Arturo Borda, Hilda Mundy, Oscar Cerruto, Edmundo Camargo, Sergio Suárez Figueroa, Jaime Saenz, Guillermo Bedregal García, Blanca Wiethüchter, Roberto Echazú y Jesús Urzagasti. La elección de este corpus se basa en dos factores: a) la dedicación a una escritura que piensa la poesía o el arte, y b) la potencia de su escritura para articular pensamiento y poesía.

Justificación

El proyecto quiso desde un inicio “escudriñar” en las ideas y discusiones que escritores y poetas proponen en torno a la creación poética, siempre con la idea de que aquello que se “juega” en la poesía es un pensamiento crítico; es decir, un pensamiento capaz de poner en vilo cualquier palabra tomada por “verdad”. Por ello, este proyecto abre la exploración de zonas de la literatura y del pensamiento donde han quedado huellas de un transcurso, discusiones e ideas que fueron formando y transformando el pensamiento en Bolivia. Indagar en un espacio donde convergen pensamiento y poesía configura, reconfigura y complejiza la manera de comprender la producción literaria en Bolivia, pero también la manera en que los bolivianos nos imaginamos el arte y la poesía.

A partir de la recopilación, lectura, selección y organización de fragmentos ensayísticos, apuntes y otros escritos sobre poesía en Bolivia, se premedita además una remoción de las líneas críticas visualizadas hasta ahora en el siglo XX, pues los diálogos ya no se cifran en una idea convencional de poesía, sino en un diálogo ferviente y activo donde diferentes concepciones de la poesía se ponen en crisis una a otra, dando pie a una bullente constelación de pensamiento estético.

Finalmente, cabe añadir que una investigación y recopilación de esta índole –al tomar en cuenta ensayos, apuntes, fragmentos marginales y escritos dispersos sobre poesía en Bolivia– propone una visión amplia sobre el género textual en la que suele desplegarse la producción de pensamiento.

Objetivos

Objetivo central

Editar una antología del pensamiento sobre la poesía en Bolivia durante el siglo XX.

Objetivos secundarios

- a) Recopilar y editar ensayos, apuntes, fragmentos marginales y escritos dispersos de poetas bolivianos sobre poesía.
- b) Hacer un índice de los textos hallados durante la investigación.

- c) Diferenciar y poner en diálogo –a partir de la edición– las diferentes aproximaciones a la poesía como ejercicio de pensamiento.
- d) Indagar en la historización de la poesía y el pensamiento en Bolivia para proponer discusiones fructíferas de índole historiográfica y teórico-crítica.
- e) Escribir un ensayo en torno al pensamiento sobre la poesía en Bolivia durante el siglo XX

Marco Teórico

Tomando en cuenta que esta investigación se ha enmarcado en el Proyecto *El ensayo y la crítica en Bolivia* del Instituto de Investigaciones Literarias (IIL), es ineludible tomar en cuenta su definición de las escrituras ensayísticas como “textos de prosa conceptual, de variedad temática ilimitada, personales en su impulso estilístico y literarios en su práctica de la escritura”, tal cual rezan los términos de referencia del IIL.

Nuestra perspectiva de abordaje a las escrituras de poetas que piensan la poesía parte de un síntoma creciente en las escrituras contemporáneas: el vaivén que amalgama crítica y creación. “Pues hay algo/ –algo sobre la poesía que medita la palabra, y sobre la palabra que medita la poesía”, dice Jaime Saenz en su autobiografía (1989: 112).

En el vaivén de la poesía a la palabra –y viceversa–, las escrituras que piensan la poesía encienden “el motor dialéctico de la creación como conocimiento y del conocimiento como creación” (Didi-Huberman, 2010: 119).

Si bien las escrituras que abordaremos disuelven la pátina arcana de la poesía en cierta forma de pensarla, la actitud crítica que las anima se alza desde la experiencia de la creación; es decir, de la necesidad –la sed– de dar forma. Pues además de aludir a la poesía (a la cual aludiría todo poema), estas escrituras señalan un pensamiento surgido de la creación, de los procesos sutiles de materialización de las formas que asumen los lenguajes.

Por otro lado, desde la perspectiva de la edición de estos textos, la inmersión en los detalles formales no es algo menor, pues nuestro foco está puesto en las alusiones y formulaciones de un pensamiento estético, de una manera de ver el mundo, de antecedentes para ciertas decisiones formales, además de la destilación de una escritura como ejercicio persistente de pensamiento en la palabra: un trabajo tras bambalinas –solitario y social– de una moral de la forma.

Creemos que es allí donde se corroen los discursos automáticos y se sitúa la intempestiva libertad del pensamiento como creación. Por lo mismo, no entendemos las morales de la forma como “una colección de cosas pasadas”, sino como imágenes críticas, es decir, capaces de suscitar “una aproximación siempre dialéctica a la relación de las cosas pasadas con su lugar [...] como la aproximación misma a su tener lugar” (Didi-Huberman: 116), pues en estas escrituras, el poeta,

al sustentar sus propias formas de hacer, sitúa también su historia en la Historia.

Metodología

En principio, se trazó el siguiente itinerario:

- a) Acopio de material: libros, archivos, fotografías, etc.
- b) Lectura del material acopiado: prólogos, introducciones, ensayos, escritos, cartas, apuntes y otros tipos de textos relacionados con la reflexión sobre la poesía.
- c) Organización de textos según parámetros específicos: autor, tipo de texto, año, etc.
- d) Periodización de obras recopiladas.
- e) Edición y anotación de una antología en un volumen de escritos recopilados y escogidos.
- f) Escritura de una presentación de la antología.

Nótese en el cuadro –por ejemplo– que la organización final de la antología no se inició sino hasta concluir la conformación y la transcripción de los textos escogidos.

Una vez conformado y transcrito el corpus de textos escogidos, se plantearon los siguientes criterios de edición:

En cuanto a la organización de textos dentro del volumen antológico, se siguieron los siguientes factores, en orden jerárquico:

- a) Referencia explícita del texto a un pensamiento o conceptualización propios de la creación poética.
- b) Extensión y coherencia del texto: a) texto completo, b) fragmento o c) apunte.
- c) Referencia explícita del texto a un pensamiento o conceptualización propios de la creación artística.
- d) Año de escritura, según una cronología diacrónica del primero al último en haber sido escrito.
- e) Año de publicación.
- f) Potencia articuladora (entre dos secciones de la antología, por ejemplo).

Por otro lado, se hizo una actualización de la ortografía, la puntuación y las letras capitales, según las reglas vigentes de la lengua castellana.

En los textos póstumos, se puso el año de escritura, no el de publicación.

Habiéndose revisado diferentes ediciones de los textos escogidos, se menciona la edición que fue tomada en cuenta al final del texto y se apuntan variantes importantes en notas a pie de página.

Resultados

Para dar una idea panorámica del trabajo realizado, veamos a continuación el índice de la antología que resultó de esta investigación. Aquí no solo podemos ver claramente la organización de los textos elegidos, sino también la extensión de las secciones y de sus partes.

Presentación	8
Ricardo Jaimes Freyre	10
1. Introducción a Castalia Bárbara	10
2. Leyes de versificación castellana	15
3. [De dos relatos]	21
Una historia... como cualquiera	
La poesía legendaria. Karl el grande	
4. [Brasil]	22
Letras brasileiras. Cruz y Souza	
Aspectos del Brasil. Rio de Janeiro	
Aspectos del Brasil. Minas	
5. [De la Revista de Letras y Ciencias Sociales de Tucumán]	24
[El mundo vuelve de nuevo los ojos a la harmoniosa Hélade]	
El teatro de Jacinto Benavente	
Juglares y trovadores	
Franz Tamayo	26
1. Horacio y el arte lírico	26
2. Proverbios	46
Arturo Borda	56
1. [Carta a Gregorio Reynolds]	56
2. Arte y poesía	59
3. Nonato Lyra	68
4. [Fragmentos de El Loco]	71
Divagaciones I, II y III	
De la miseria	
Razón y locura	
De la ausencia	
Nelly. La sinfonía de los corazones	
Zona de amor-La golondrina	
El triunfo del arte	
El demoledor	

Hilda Mundy	79
1. Absurdo de diez metros de profundidad	79
2. [De pirotecnia y bambolla]	80
Oscar Cerruto	83
1. Poesía y lenguaje	83
2. La poesía paceña en el proceso de la literatura	87
3. [Notas de Oskar Cerruto]	91
Debemos estar ya un poco de vuelta	
Posición ideológica del nuevo élan creador	
Arte nuevo, perspectiva mental	
Burla del soneto	
Keyserling y el nuevo élan creador	
4. [El escritor nace y se hace] (entrevista)	95
5. [Apuntes 1941-1976]	97
La poesía de Luis Franco	
Perduración de Ricardo Jaimes Freyre	
La gestación de Ezra Pound	
Un poema boliviano de Emily Dickinson	
Rosamel del Valle y la poesía esencial	
Manuel Bandeira, el poeta del Brasil	
El modernismo	
La mayor personalidad intelectual	
La poesía en la Biblia	
Edmundo Camargo	102
1. El retrato de mi otro yo	102
2. La poesía	104
3. [Colofón]	105
Sergio Suárez Figueroa	106
1. Occidente y oriente. Fallas y realizaciones del ser	106
2. La cultura y la comunicación con el alma	115
3. Retrato de un poeta	117
4. [De la poesía]	119
<i>De Los rostros mecánicos</i>	
<i>De Como la grave niebla del pánico</i>	
<i>De Siete umbrales descienden hasta Job</i>	
<i>De El tránsito infernal y el peregrino</i>	
Jaime Saenz	122
1. [Carta a Ricardo Bonel]	122
2. [Sobre la poesía que medita la palabra y sobre la palabra que medita la poesía]	125
3. [La música está partida en dos]	129
4. En la abadía de San Florián	132
5. [De la narrativa]	135

De Felipe Delgado	
De Tcnolencias	
De Vidas y muertes	
De Los papeles de Narciso Lima Achá	
6. [Tres entrevistas]	139
«Devoto del diablo. Jaime Saenz: místico y poeta»	
(entrevista de Suárez Figueroa)	
«Itinerario con la cosa» (entrevista de Alfonso Gumucio Dagron)	
«En torno a la obra» (entrevista de Luis H. Antezana)	
7. [De prólogos y presentaciones]	145
Prólogo a <i>Asistir el tiempo</i>	
Prólogo a <i>Extranjero en estas cuatro estaciones</i>	
Presentación de <i>Paso cerrado</i>	
Prólogo a <i>Ciudad desde la altura</i>	
Guillermo Bedregal	148
1. Pautas para la presencia de cualquier ciudad en Rimbaud	148
2. Pautas para la comprensión de la pintura de Adriázola	152
3. Edmundo Camargo o la poesía de una muerte en la vida	153
4. [En mi concepto]	154
Blanca Wiethüchter	155
1. Fragmentos de una trama	155
2. Pérez Alcalá o los melancólicos senderos del tiempo	157
3. Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia	159
4. [Fragmentos 1975-2003]	161
«Estructuras de lo imaginario en la obra poética de Jaime Saenz»	
«A propósito de las contra-literaturas»	
«El espacio del deseo. Lectura de <i>Morada</i> de Eduardo Mitre»	
«Poesía boliviana contemporánea»	
«Propuestas para un diálogo sobre el espacio literario boliviano»	
«Tu historia no es la más triste cuando la relato yo. A propósito de <i>De la ventana al parque</i> de Jesús Urzagasti»	
«El alquimista, Orfeo y Bufón»	
«Homenaje a Jaime Saenz»	
«Ricardo Jaimes Freyre: el hospitalario»	
«Detrás de la máscara de la divina locura»	
«Notas para una reflexión sobre las fronteras genéricas»	
Roberto Echazú	165
1. Anverso/reverso. Entrevista a Roberto Echazú	165
2. Sé que moriré siendo feliz. Diálogo con Roberto Echazú	168
3. [Tres apuntes: 1959, 1977]	170
Epígrafe de <i>Sísifo 1</i>	
Dos fragmentos de “Campero Echazú: Poeta de la tierra y el árbol”	

Jesús Urzagasti	171
1. La poesía como talismán	171
2. Acerca de los hondos motivos	173
3. De cabo a rabo	176
4. El <i>Llamo blanco</i>	180
5. [De la narrativa]	185
De <i>Tirinea</i> (1969)	
De <i>En el país del silencio</i> (1987)	
De <i>De la ventana al parque</i> (1992)	
De <i>Los tejedores de la noche</i> (1996)	
De <i>Un verano con Marina Sangabriel</i> (2001)	
De <i>El último domingo de un caminante</i> (2003)	
De <i>Un hazmerreír en aprietos</i> (2005)	
Bibliografía	193

Resultados

El volumen antológico, producto de la investigación, reúne escritos en torno a la creación poética hasta ahora dispersos en la obra de autores bolivianos del siglo XX. Congregar y desplegar estas escrituras en un solo espacio, permite mirar la poesía junto a quienes meditaron sobre su hacer durante el siglo pasado.

Diez de los doce escritores que componen el libro tienen además una sólida obra poética. La primera excepción es Hilda Mundy, quien trasciende la poesía como género, pero comprende la escritura como práctica estética. Y la segunda es Arturo Borda, quien *ha pergeñado* versos sin cifrar en ellos su potencia creadora, que más bien refleja sus formas de hacer articulado –por ejemplo– en sus apuntes sobre poesía y arte. Queda claro, entonces, que entendemos el poema como uno de los tantos trabajos de la poesía, y la poética –aunque interminable–, como el lugar donde estos trabajos constelan.

Los textos reunidos responden a un momento de escritura donde el hecho poético ya ha sucedido y desprende reflexiones de todo color y pelambre sobre su enigmático obraje. Es en tal situación donde la experiencia poética extiende sus filigranas hacia las escrituras del pensamiento, para jugarse un *saber* siempre emergente y potenciador a la vez de un *hacer*. Es por ello que, si bien algunos de los autores aquí reunidos han escrito poemas donde se materializa explícitamente una poética¹, este volumen solamente recoge los textos donde la situación de escritura parece otra a la del hacer poético, una –antecedente o remanente– donde el pensamiento desglosa los tejidos de una experiencia singular del lenguaje.

¹ Pensemos, por ejemplo, en *Siempre...* de Jaimes Freyre, *El pozo verbal* de Cerruto, *Poética* de Camargo, o *Bruckner* de Jaime Saenz.

El volumen antológico, producto de la investigación, reúne escritos en torno a la creación poética hasta ahora dispersos en la obra de autores bolivianos del siglo XX. Congregar y desplegar estas escrituras en un solo espacio, permite mirar la poesía junto a quienes meditaron sobre su hacer durante el siglo pasado.

Cabe recordar que el pensamiento poético es un pensamiento total; es decir, con capacidad de articular signos y gramáticas de cualquier campo que se le aparezca.

En cuanto al *ensamble* –de ensayos, artículos, presentaciones, fragmentos de libros, de relatos, de crónicas, cartas enteras, recortes de periódico, respuestas a entrevistas, notas y apuntes sobre poesía–, con sus distintas maneras de producción y difusión, este abre a su vez el reducto social donde escritor, crítico y lector conversan la misma lengua. El recurso íntimo a las cartas, el espacio de una entrevista y los apuntes de refilón son canales directos que abren el trabajo solitario de la creación poética a un inopinado interlocutor –cuyos ojos no siempre son de quien piensa la poesía, sino de quien nunca la ha pensado. Tal una manera de abrir la discusión del pensamiento poético hacia campos insospechados.

En su despliegue, estas cartografías proliferantes se unen, desde el gesto recopilatorio con impronta de mosaico, a proyectos de la crítica boliviana que van mapeando ciertos espacios nucleares desde donde opera la literatura en Bolivia ².

Conclusiones

Esta investigación atañe a la discusión cada vez más amplia, tanto en las esferas académicas como artísticas, sobre las articulaciones entre creación y pensamiento.

A partir de un acercamiento crítico-estético al campo de las diferentes elecciones formales en poesía y la conceptualización de la misma, la investigación sitúa sus operaciones en esta zona crítica donde se juegan y confunden las nociones de pensamiento y creación. Cabe añadir que, detenerse en las elecciones morales de la forma implica avistar múltiples maneras de pensar y obrar la poesía, por lo cual la investigación despliega un espacio crítico fecundo y multibrazo.

Por ejemplo, desde la perspectiva de la creación artística, es donde surge el problema de cómo dar forma a la obra sin traicionar el propio silencio. Un espacio, entonces, desde donde el poeta Jesús Urzagasti –parte del *corpus*– escribe: “No volveré a escribir mientras no haya conseguido lo que a mi juicio es la base para hablar con el corazón” (2021: 87). Al escribir “no volveré a escribir” en este fragmento de diario, Urzagasti sitúa la escritura (de poesía) en otro lugar que no son estas escrituras, en una elección del poeta (“mi juicio”) y en un decir de verdad (“hablar con el corazón”).

2 Nos referimos, sobre todo, a *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia, Las tentaciones de San Ricardo*, la Antología de la crítica del ensayo literario en Bolivia y al proyecto sostenido de la revista *La Mariposa Mundial*.

Por tanto, al navegar una zona donde la escritura va del pensamiento a la creación poética y viceversa, la investigación explora y profundiza el encuentro cada vez más activo y articulador de crítica y creación.

Referencias

Bibliografía de los autores antologados

Ricardo Jaimes Freyre

Jaimes Freyre, R. (2016). La prosa de Jaimes Freyre (Tomo I). IIL/IEB.
— (2005). Obra poética y narrativa. Plural Editores.

Franz Tamayo

Tamayo, F. (2000). Horacio y el arte lírico. Juventud.
— (1987). Proverbios. Juventud.
— (1924). Proverbios. Artística.

Arturo Borda

Borda, A. (2014). Nonato Lyra. La Mariposa Mundial.
— (1966). El Loco (3 tomos). H. Municipalidad de La Paz.

Hilda Mundy

Mundy, H. (2017). Bambolla bambolla. La Mariposa Mundial.
— (2004). Pirotecnica. La Mariposa Mundial.

Óscar Cerruto

Cerruto, O. (2018). Artículos, crítica, apuntes. IIL/Plural Editores.
Gumucio Dagron, A. (2006). “Precisión, aluvión de poesía” [Entrevista a Óscar Cerruto]. En Provocaciones (pp. 45–71). Plural Editores.

Edmundo Camargo

Camargo, E. (2002). Obras completas. Nuevo Milenio.

Sergio Suárez Figueroa

Suárez Figueroa, S. (2014). Poesía completa. La Mariposa Mundial.
— (2002). “Retrato de un poeta”. La Mariposa Mundial, (6), 26–33.
— (1970). “Occidente y oriente. Fallas y realizaciones del ser”. Formas, (1), 35–52.
— (1968). “La cultura y la comunicación con el alma”. Signo. Cuadernos Bolivianos de Cultura, (9), 71–72.

Jaime Saenz

Entrevistas sobre Saenz

- Antezana, L. H. (2021). «En torno a la obra» [Entrevista]. En *Hacer y cuidar* (pp. 57–77). La Mariposa Mundial/Plural.
- Suárez Figueroa, S. (2013). «Devoto del diablo. Jaime Saenz: místico y poeta» [Entrevista]. *La Mariposa Mundial*, (21), 58–60.
- Gumucio Dagron, A. (2006). “Itinerario de la cosa” [Entrevista]. En *Provocaciones* (pp. 199–214). Plural Editores.

Obras de Jaime Saenz

- Saenz, J. (2010). *Tocnolencias*. Plural Editores.
- . (2008). *Los papeles de Narciso Lima-Achá*. Plural Editores.
- . (2008). *Prosa breve*. Plural Editores.
- . (2007). *Felipe Delgado*. Plural Editores.
- . (2001). «Carta a Ricardo Bonel». *La Mariposa Mundial*, (5), 7–9.
- . (1989). *La piedra imán*. Huayna Potosí.
- . (1986). *Vidas y muertes*. Huayna Potosí.

Guillermo Bedregal

- Bedregal, G. (2016). «Guillermo Bedregal opina lo siguiente». *La Mariposa Mundial*, (23/24), 131.
- . (2002). «Edmundo Camargo o la poesía de una muerte en la vida». *La Mariposa Mundial*, (7/8), 29–32.
- . (2001). «Pautas para la comprensión de la pintura de Adriázola». *La Mariposa Mundial*, (5), 24–25.
- . (1999). «Pautas para la presencia de cualquier ciudad en Rimbaud». *La Mariposa Mundial*, (1), 11–13.

Blanca Wiethüchter

- Wiethüchter, B. (2002). *Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia*. PIEB.
- . (2017). *Te echo de menos. Obra completa (Tomo III)*. Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.
- . (2017). *El espacio del deseo. Obra completa (Tomo IV)*. Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia.

Roberto Echazú

- Antezana, L. H. (2016). “Anverso/reverso: Entrevista a Roberto Echazú”. En *Poesía completa* (pp. 267–278). Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.
- La Mariposa Mundial*. (2002). «Sé que moriré siendo feliz» [Entrevista a Roberto Echazú]. *La Mariposa Mundial*, (9), 8–14.
- Universidad Boliviana Juan Misael Saracho. (1977). *Campero Echazú: Poeta de la tierra y el árbol* (Cuadernos de Cultura, Serie B–Ensayo, Difusión No. 6).

Jesús Urzagasti

- Urzagasti, J. (2021). El llamo blanco. La Mariposa Mundial.
- . (2021). Un hazmerreír en aprietos. 3600.
- . (2013). De la ventana al parque. Ofavin.
- . (2012). El árbol de la tribu. Plural Editores.
- . (2011). Un verano con Marina Sangabriel. Gente Común.
- . (2010). Los tejedores de la noche. Lomalta.
- . (2010). Tirinea. Plural Editores.
- . (2007). En el país del silencio. Creativa.
- . (2003). El último domingo de un caminante. Ofavin.

Bibliografía de consulta

- Aristóteles. (2020). Poética. Alianza.
- Barthes, R. (2003 [1953]). El grado cero de la escritura y nuevos ensayos críticos. Siglo Veintiuno.
- Blanchot, M. (2004 [1955]). El espacio literario. Paidós.
- Benjamin, W. (2000). Obras completas (11 vols.). Abada.
- Derrida, J. (2021 [1967]). De la gramatología. Siglo Veintiuno.
- Didi-Huberman, G. (2010 [1992]). Lo que vemos, lo que nos mira. Manantial.
- . (2013). La imagen superviviente. Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg. Abada.
- Foucault, M. (1996). De lenguaje y literatura. Paidós.
- Heidegger, M. (1992). Arte y poesía. Fondo de Cultura Económica.
- Paz Soldán, A. M., Wiethüchter, B., et al. (2002). Hacia una historia crítica de la literatura en Bolivia (2 tomos). PIEB.
- Souza, M. (2003). Lugares comunes del modernismo. Plural.
- Steiner, G. (2011). Gramáticas de la creación. Debolsillo.
- . (2016). La poesía del pensamiento: Del helenismo a Celan. Siruela/Fondo de Cultura Económica.
- Villena Alvarado, M. (2003). Las tentaciones de San Ricardo. Instituto de Estudios Bolivianos.
- Warburg, A. (2020). Bilderatlas Mnemosyne. Warburg Institute.

Gobernanza colaborativa para el posicionamiento estratégico y desarrollo del turismo sostenible en Bolivia

Collaborative governance for the strategic positioning and development of sustainable tourism in Bolivia

René Gonzalo Rivera Méndez

Instituto de Investigación Consultoría y Servicios Turísticos IICSTUR, Universidad Mayor de San Andrés

Correo electrónico: rrivera@umsa.bo

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-1861-6542>

Fecha de recepción: 20 de noviembre de 2025

Fecha de aceptación: 11 de enero de 2026



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen

Avanzar en el posicionamiento político y en las políticas públicas para el desarrollo del sector turístico en Bolivia requiere redefinir la gobernanza colaborativa como un mecanismo capaz de generar acuerdos sustantivos a partir de problemas u oportunidades percibidas. Esta gobernanza debe crear incentivos para la acción conjunta, promoviendo la confianza recíproca, la motivación y el fortalecimiento de capacidades orientadas a obtener resultados de política y a mejorar el posicionamiento público del sector. Desde esta perspectiva se analizan experiencias regionales de turismo sostenible y se comparan los instrumentos de política aplicados en el caso boliviano. Asimismo, se identifican las principales formas de asociación entre actores y sus fortalezas y debilidades, reconociendo que la gobernanza colaborativa constituye el mecanismo clave para incorporar al sector en la agenda pública. Si el sector no logra visibilizar su importancia como actor, será difícil alcanzar el nivel de desarrollo requerido. La hipótesis principal propone impulsar una transformación formativa y cultural que permita transitar desde la gobernanza hacia la obtención de resultados concretos y, a partir de estos, diseñar una estrategia sólida para la consolidación del turismo sostenible en Bolivia.

PALABRAS CLAVE: gobernanza, políticas, colaboración

Abstract

Advancing political positioning and public policies for the development of the tourism sector in Bolivia requires redefining collaborative governance as a mechanism capable of generating substantive agreements based on perceived problems or opportunities. This governance must create incentives for joint action, fostering reciprocal trust, motivation, and strengthening capacities aimed at achieving policy outcomes and improving the public positioning of the sector. This analysis compares regional sustainable tourism efforts and Bolivian policy tools, finds key actor associations with their pros and cons, and highlights collaborative governance as essential for integrating the sector into the public agenda. If the sector does not make its importance visible as an actor, it will be difficult to reach the required level of development. The main hypothesis proposes promoting a formative and cultural transformation that enables a transition from governance to the achievement of concrete results and based on these, the design of a solid strategy for the consolidation of sustainable tourism in Bolivia.

KEY WORDS: governance, politics, collaboration

Introducción

El objetivo básico de este documento es contribuir al entendimiento de la gobernanza en su relación con las políticas públicas para el desarrollo del sector turístico en el país desde el punto de vista de un Estado-red (Castells, 1998, P.350); es decir, se ve la necesidad de generar relaciones colaborativas para establecer acuerdos técnicos y políticos. Lo que se busca es analizar, desde una perspectiva comparada, al sector turístico con relación a sus pares regionales, así como estudiar las experiencias colaborativas existentes en el país.

La temática es relevante debido al bajo posicionamiento que históricamente ha caracterizado al sector turístico en el país. Una evidencia es la Ley No 292 –Ley General del Turismo –, que establece la actividad como estratégica; no obstante, la asignación presupuestaria, es decir la voluntad política real, fue insuficiente para llevar las iniciativas a la práctica y un rol subordinado del Viceministerio, tanto en el Ministerio de Culturas del que dependía como en el Ministerio de Desarrollo Productivo, del que después dependió ¹. Un posicionamiento político débil incide en el nivel de desarrollo sectorial en relación con países vecinos. El caso más evidente en la región es el del Perú, que ocupa el tercer lugar en desarrollo económico

Nabatchi y Emerson (2015), Kjaer (2004), Ingraham y Linn (2004) así como Kooiman (2003) y Pierre y Guy Peters (2000) son algunos de los autores más reconocidos en la discusión de la gobernanza colaborativa que, con diferencias, han ayudado a estructurar y divulgar los conceptos y análisis desarrollados en este artículo.

Marco Teórico

La gobernanza ha sido parte de la discusión en el campo político desde la antigüedad, según Kjaer (2004), la palabra deriva del verbo griego *kubernân*, entendido como “pilotear” o “dirigir”. En la evolución del concepto, durante la Edad Media, la acepción *gubernare* mantenía la visión del pilotaje, formulación de normas o dirección de un ente político y social. En tal sentido, se entendía a la gobernanza como una definición de la acción de gobernar y tomar como centro al Estado.

En la misma línea, Pierre y Guy Peters (2000, p. 112) destacan que el enfoque de gobernanza es Estado-céntrico debido a que, si bien la gobernanza apunta a cambiar el relacionamiento entre el Estado y la sociedad con una creciente tendencia hacia políticas menos coercitivas, el Estado es todavía el centro de un considerable poder político.

¹ Hay señales de cambio con la nueva administración de gobierno del Estado Plurinacional del Bolivia (noviembre, 2025).

En contrapunto, Kennett, (2010, p. 19) reencuadraba la discusión sobre del concepto y alcance de la gobernanza, entendiendo a esta dentro de un paradigma denominado ‘nueva gobernanza pública’, que establece “nuevas formas de relacionamiento e interacción entre Estado y sociedad, gobiernos y ciudadanos, entre el Estado e instituciones no estatales que han emergido en el contexto” que Jessop (2004, p. 126) refiere como una arena de “complejidad no estructurada” y Rhodes (1997, p. 96) caracterizó como “una política diferenciada” (1997, p. 76).

Por su parte, Aguilar (2006, P.58) establece una base clave para la comprensión de la nueva gobernanza respecto de la “vieja gobernanza”, entendiendo que esta última hacía del gobierno la principal instancia de dirección social, por ende, el rol fundamental era potenciar sus habilidades de gobierno sobre la sociedad, que llamamos propiamente gobernabilidad, en tanto que la primera, en concordancia con Kennett (Ibid. 2010), subraya que el “gobierno es insuficiente para la gobernación de la sociedad” (2010. p. 77).

Sin dejar sus características ligadas a la toma de decisiones, la gobernanza es entendida como un fenómeno más allá del gobierno – a diferencia de la gobernabilidad centrada en éste-, como una relación contributiva, enmarcada en redes y plataformas que permiten la dirección del espacio común, del interés público y, por ende, del desarrollo sostenible, entendido normalmente como “un paradigma destinado a cambiar el proceso de desarrollo económico para asegurar una calidad de vida básica a todas las personas y proteger los ecosistemas y sistemas comunitarios que hacen la vida posible y útil” (ICLEI, 2000).

La característica común en el entendimiento de la gobernanza moderna es la ubicuidad de la actoría social con relación a aquel que actúa en el marco de un legitimado sistema normativo estructurado, definido por Weber bajo el concepto de “dominación” (1944, p. 98). El actor social, bajo la gobernanza es el gobernante, y parte inherente y crítica del proceso de gobernar. Lo es porque tiene la capacidad de establecer acuerdos, tanto como contribuciones para el desarrollo sostenible, reflejando parar Crozier (1998, p. 99) las características de una sociedad civil que no requiere ya del Estado su función civilizatoria, sino de coordinación para alcanzar metas colectivas.

Más recientemente, dos enfoques para establecer mecanismos operativos de gobernanza han surgido con una base en común: la gobernanza permite generar valor público en el sentido de lo establecido por Moore (1996). Desde esta perspectiva, facilita el entendimiento común sobre la direccionalidad política tanto como los mecanismos de gestión operativa y posicionamiento político, elementos imprescindibles para avanzar en el posicionamiento político de un sector y, por tanto, en su avance hacia el desarrollo sostenible.

El primer enfoque hace referencia a la gobernanza colaborativa, definido por Emerson y

Nabatchi, entendiendo a ésta como “los procesos y estructuras de toma de decisiones y gestión de políticas públicas que permiten a las personas comprometerse más allá de los límites [de su propia organización]” (2015, p. 23). Esta definición es fundacional en la medida que establece la gestión institucionalizada de la gobernanza enfatizando que los regímenes de gobernanza están orientados a la viabilidad tanto técnica como política sobre la base de prioridades acordadas.

Así, la gobernanza efectiva construye un ecosistema de colaboración intersectorial referida a “la necesidad para o por la colaboración entre personas de diferentes organizaciones, sectores o jurisdicciones” (Agranoff y Rinkle 1986; Bardach 1998; Thomas, 2003). La construcción de gobernanza implica la interacción entre actores y sectores es para fijar e implementar horizontes compartidos de desarrollo, a diferencia del enfoque de silos, que hacen referencia a una mirada dentro del sector con la meta de generar apoyo de otros ajenos, distantes o indiferentes.

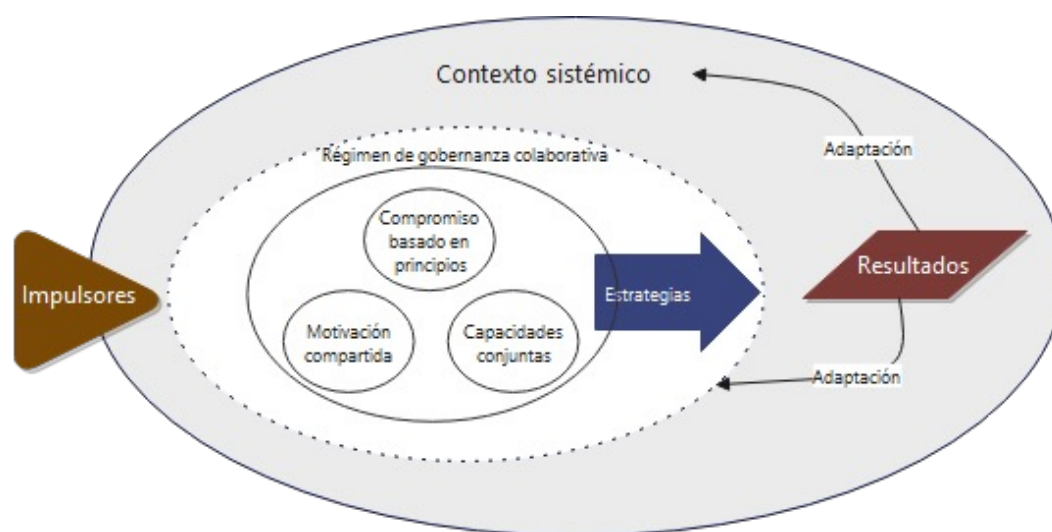


Figura 1. Marco integrador de gobernanza colaborativa

Fuente: elaboración propia con base en Emerson y Nabatchi (2015)

Un régimen de gobernanza requiere un marco de ejecución. En la figura 1 se identifican sus principales componentes. Por una parte, hay un contexto que opera para todos los sectores (sistémico) generando incentivos. Esta relación es clave y fundamentada en información relevante, por ejemplo, un análisis STEEP (factores sociales, tecnológicos, económicos, ecológicos y políticos) que establezca oportunidades argumentadas desde la economía política. En este contexto, actores clave pueden comprometer un trabajo conjunto y los principios en los que se desarrolla, por ejemplo, el grado en el que se incorporan tanto actores de la sociedad civil, como del sector privado y del Estado, y las reglas para que sus aportes sean considerados.

Este es un proceso en el que, por ejemplo, la academia y centros de pensamiento pueden aportar a la problematización. El compromiso demanda esfuerzo conjunto que se suma a otros procesos: mantener la motivación y generar capacidades conjuntas para actuar para establecer una gestión basada en resultados. Las estrategias son aspectos clave que tienden el puente entre las intenciones y los resultados y una vez alcanzados, se establecen procesos de evaluación con el fin de adaptar y mejorar las decisiones políticas con relación a los desafíos del contexto y la sostenibilidad de las plataformas creadas con relación a distintos temas.

La gobernanza colaborativa tiene sentido en la medida que se torna efectiva. Desde el Sistema de Naciones Unidas (PNUD, 2023), América Latina sufre impactos sistémicos post COVID-19 porque la gobernanza es frágil, no produce soluciones en las que distintos sectores puedan aportar al desarrollo de la región, potenciales críticos no avanzan o su posicionamiento es débil.

En el caso boliviano, la Fundación INESAD en el estudio denominado “Evaluación de la economía y del desarrollo en Bolivia: avances, retrocesos y perspectivas” identificó que, además de la debilidad institucional en el país, se suma “la informalidad y falta de gobernanza como las principales causas de un crecimiento magro” (2020, p.58).

La gobernanza constituye entonces un factor crítico para avanzar en soluciones efectivas para el desarrollo con base colaborativa. A su vez las soluciones de desarrollo suponen un posicionamiento político para enfrentar con éxito espacios de cocreación de políticas y la implementación y ajuste de estas. El concepto de posicionamiento político suele llevar a una discusión normalmente partidaria, sin embargo, aquí se entiende como el peso específico que hace que un sector acuerde agendas en un marco colaborativo con otros actores clave, entre ellos el Estado, lo que se logra con actores que están conectados y colaboran en redes y plataformas de gobernanza.

Pico, Caicedo y Espinoza-Gálvez (2023) abordan los regímenes de gobernanza turística como la forma de estructurar y gestionar las actividades turísticas para asegurar que sean beneficiosas tanto para las comunidades locales como para el medio ambiente, fomentando la sostenibilidad a largo plazo (p. 382).

Olaya Escobedo et al. (2018) conceptualizan la gobernanza del turismo en el contexto de problemas complejos (wicked problems), ya que la actividad turística requiere gobernanza para su desarrollo que involucre a diversos actores de diferentes sectores con distintas problemáticas, visiones e intereses, que deben enfrentar desde cuestiones estructurales hasta puntuales, con posiciones heterogéneas en el sector.

Muñoz-Mazón y Velasco González (2015) resaltan la gobernanza como un marco colaborativo necesario para establecer un organismo mixto de gestión en el territorio que permita caracterizar mejor el turismo, la importancia relativa del sector y la madurez colaborativa de los actores turísticos del destino.

La delimitación de los conceptos es estratégica: el desarrollo turístico depende del establecimiento de un régimen de gobernanza en el territorio, considerando no solo su dimensión espacial, sino también política y de políticas públicas. Además, es fundamental la importancia de los grupos de interés, cuyo estudio desde una perspectiva ética es crucial. Por otro lado, el trabajo mencionado de Olaya Escobedo acierta en la naturaleza de los problemas públicos y su relación con el desarrollo turístico.

Metodología

El artículo se desarrolla como uno de revisión, definido como “(...) evaluaciones críticas acerca de estudios e investigaciones ya publicados (...) el autor de este tipo de artículos considera el avance de la investigación para abordar con claridad un problema actual” (Vílchez y Vara, 2009, p.7). Si bien no existen investigaciones específicas acerca de la gobernanza colaborativa aplicada al sector, se toman fuentes relacionadas de estudios de gobernanza turística o sectorial aplicada.

Se emplea un enfoque cualitativo a través de casos comparativos de gobernanza colaborativa en la región y se contrasta con experiencias asociativas del sector, identificando brechas y mecanismos de implementación. La información, fundamentalmente secundaria, se extrae de sitios oficiales disponibles públicamente.

Dado su carácter cualitativo, el artículo asume en su diseño la posición de Hernández, Fernández y Baptista, que señalan “...cada estudio cualitativo es por sí mismo un diseño de investigación. Es decir, no hay dos investigaciones cualitativas iguales o equivalentes (son como hemos dicho “piezas artesanales del conocimiento, [sic] hechas a mano” a medida de las circunstancias” (2010, p. 492).

El análisis toma como enfoque la investigación-acción, tomando como base el análisis de problemas prácticos desde una perspectiva comparada, usando dos casos de gobernanza a nivel regional y las experiencias de articulaciones sectoriales, con el fin de extraer aprendizajes clave para derivar en conclusiones relevantes.

En su estructuración se avanza con el concepto de gobernanza colaborativa y sus características, los principales logros del sector turístico en la región y luego las formas de asociación que tienen los actores del sector en el país. Emplea un método cualitativo basado en información secundaria y datos sectoriales, concluyendo en recomendaciones desde la óptica formativa hasta la práctica misma de la gobernanza turística.

En este contexto se explora, desde una perspectiva de gobernanza colaborativa, algunas

iniciativas de trabajo en redes turísticas en el país. En el caso boliviano, a pesar de que la Ley General de Turismo “Bolivia te Espera” (2012) establece como directriz su posicionamiento estratégico, en la práctica, los grupos de interés no han mostrado señales claras para avanzar en esa dirección, además de operar en territorios e intereses diferenciados que restringen su potencial y dejan de lado las oportunidades en un nuevo momento de inflexión histórica para el país.

Resultados

En el marco del concepto de gobernanza colaborativa, las experiencias regionales de Perú y Colombia se toman como seminales para la construcción de un constructo de gobernanza colaborativa para el sector turismo en el país.

Transversalidad del turismo. La experiencia de Perú

Contar con un eje motivacional es fundamental para generar un espacio de discusión y posicionamiento político y estratégico basado en la gobernanza. En el caso de Perú, entre 2019 y 2023, el país ocupó el quinto lugar en competitividad turística en Latinoamérica, después de países como México y Brasil. Además de sus sitios patrimoniales, Perú se ubicó entre los tres mejores destinos gastronómicos del mundo, gracias a un movimiento de recuperación y puesta en valor de su patrimonio alimentario regional iniciado por emprendimientos del sector privado, al que se sumó el Estado casi diez años después. Las articulaciones a nivel del sector turístico ya habían cobrado una importancia significativa. El país había generado una serie de innovaciones desde el sector privado, sin la presencia del Estado.

Perú pasó a ser uno de los mejores destinos turísticos destacados de la región. El sector turístico ha aportado en promedio 2,5 puntos al producto interno bruto del país hasta finales de 2023 (MEF, 2023), y el Estado cuenta con un Ministerio de Comercio y Turismo. El sector se ha articulado en torno a una serie de plataformas de gobernanza bajo el concepto de transversalidad turística, integrando en un ecosistema liderado por el sector a otras áreas clave, como salud, medio ambiente, cultura, transportes y vivienda. En estas plataformas participan el poder legislativo y el poder ejecutivo, y se deciden las políticas públicas, como por ejemplo la Ley General del Turismo (2009), que declara al sector como prioridad para el interés nacional. Esta ley contempla las contribuciones que realiza el Estado desde sus diferentes niveles territoriales: ministerios, gobiernos regionales, gobiernos locales y entidades públicas, para operar de manera conjunta y colaborativa en el desarrollo.

En las plataformas de gobernanza se han creado instrumentos de política pública, como un fondo concursable anual para emprendimientos turísticos, programas de calidad turística e inventarios patrimoniales y alimentarios. Estos espacios se han consolidado bajo una

perspectiva interinstitucional a través del Comité Consultivo de Turismo a nivel nacional y comités consultivos regionales a nivel territorial.

Se han creado comités en los que el sector público y el sector privado, junto con organizaciones no gubernamentales que trabajan en la promoción del turismo comunitario, debaten y acuerdan políticas que se implementan mediante colectivos sólidos en la industria turística. Inicialmente, estas articulaciones se generaron desde la iniciativa privada, consolidando un sector en las diferentes ramas de la industria turística con capacidad de interpelación y negociación con el Estado, lo que a su vez ha llevado al Estado a trabajar en políticas públicas con y para el sector.

A pesar de los avances, la alta informalidad del sector afecta la gobernanza: más del 60 por ciento del sector es informal, siendo este uno de los puntos clave a superar con políticas efectivas para mejorar su competitividad.

El turismo en la Cumbre del Futuro. Colombia y los retos de innovación en turismo comunitario

La gobernanza colaborativa es esencial para procesos de innovación social y productiva, un aspecto clave dentro de los Diálogos de Futuro, es decir, los espacios creados para la agenda post 2030. Los Diálogos de Futuro constituyen foros para la gobernanza global multisectorial que han priorizado al turismo sostenible.

En este marco, Colombia constituye uno de los países en Latinoamérica que han tomado la iniciativa de generar innovaciones en turismo comunitario. El país, el quinto más poblado de la región, es reconocido mundialmente como uno de los más diversos del planeta, con más de 65 lenguas originarias, con más aves y páramos del mundo y una red que conecta a más de 80,000 proveedores turísticos que, en conjunto con el Estado colombiano, trabajan en el ciclo de políticas públicas.

Con apoyo de ONU Turismo se cuenta con una plataforma colaborativa que ha generado un fondo concursable de innovaciones en el turismo comunitario que estén alineadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que protejan el patrimonio natural y cultural del país y generen beneficios tangibles para las comunidades locales. El Estado a través del Viceministerio de Turismo de Colombia y el Fondo Nacional del Turismo (FONTUR) y la cooperación internacional han lanzado UN Tourism Tech Adventures Colombia (TTA) que son foros desarrollados por ONU Turismo para fortalecer el ecosistema de innovación y emprendimiento en sus Estados Miembros ².

Colombia busca fomentar la creación de espacios colaborativos para desarrollar pilotos que posicionen al país como un destino destacado para el turismo comunitario enfocado en

2 ONU Turismo (s.f.). Reto de Innovación de Turismo Comunitario en Colombia.

sostenibilidad y resiliencia. Al mismo tiempo, buscan alinear las iniciativas del sector con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), fortaleciendo las estrategias de competitividad, promoción y comercialización de las unidades productivas asociadas al turismo comunitario en el país.

Una diferencia en el caso colombiano es la visibilidad que ha alcanzado el sector turístico en la agenda pública, respaldada por una institucionalidad competente tanto en la esfera pública como privada. El posicionamiento se refleja en acciones concretas, como las transferencias estatales al sector privado a través de mecanismos concursables, comunes en temas ambientales como la protección y restauración de ecosistemas en áreas rurales y urbanas donde el turismo desempeña un papel crucial.

Gobernanza del turismo comunitario como política pública

Ecuador ha sido pionero en el turismo comunitario, inicialmente desarrollado por comunidades indígenas en áreas de alta biodiversidad. Aunque el Estado se incorporó más tarde, la gobernanza ha sido un elemento clave para el desarrollo de la institucionalidad turística. En este sentido, Ecuador cuenta con un Ministerio de Turismo que, a través de la Ley del Turismo de 2002, estableció los Centros de Turismo Comunitario (CTC) para viabilizar programas y proyectos, así como un conjunto de incentivos al sector.

Para lograr estos avances, Ecuador ha incorporado a la Federación Plurinacional de Turismo Comunitario del Ecuador (FEPTCE) como un actor clave, a pesar de estar en proceso de debilitamiento. La FEPTCE es un gremio de organizaciones vinculadas directamente al turismo comunitario y también es un actor en las políticas públicas turísticas al formar parte del Consejo Consultivo reconocido en la Ley.

La FEPTCE es un organismo especializado en el desarrollo del turismo comunitario, que va más allá de su función de cabildeo con los organismos estatales. Proporciona asistencia técnica, conocimientos especializados y es un grupo de interés esencial para alcanzar acuerdos en torno a la implementación de prioridades consensuadas entre el Estado, la sociedad civil, el sector privado, organismos de cooperación internacional y organizaciones no gubernamentales de desarrollo (ONGD) que conforman diferentes espacios y plataformas siguiendo el modelo teórico de la gobernanza colaborativa.

Entre sus logros se encuentra el reconocimiento del sector para su participación en la planificación nacional a través del Plan Estratégico de Desarrollo del Turismo Sostenible. En este instrumento, los CTC organizan la actividad turística en el territorio mediante un sistema de registro y acreditaciones de las iniciativas comunitarias, enmarcado en las capacidades que tienen estas o las que han desarrollado a partir de los distintos mecanismos institucionales (Unkutch Saant y Rodríguez de Caires, 2018).

Aunque la CTC ha mostrado falencias en su desarrollo normativo, el caso ecuatoriano muestra un despliegue importante de institucionalidad, perfectible en el tiempo. Como en experiencias anteriores, este arranca desde la iniciativa privada-comunitaria a la que el Estado se suma, reconoce y finalmente incentiva, mostrando así, en la práctica, un efectivo posicionamiento estratégico del sector.

Redes y plataformas turísticas en Bolivia ³

La articulación de actores se produce fundamentalmente en las áreas protegidas cuyo ente rector y regulador es el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP) dependiente del Ministerio de Medio Ambiente y Agua. El mecanismo son los Comités de Gestión entendidos como:

Órganos representativos de la población local que participan en la planificación y coadyuban en la fiscalización de áreas protegidas. Desde ese rol, generan espacios de deliberación e intercambio con representantes de los principales actores con el fin de identificar conflictos, concertar soluciones para una gestión ambiental integrada y socialmente concertada. Participan actores públicos y privados, instituciones y personas. (WCS, 2008. P.3)

Los Comités de Gestión se encargan además de tomar decisiones sobre el plan de manejo de cada área protegida, concertar y decidir acciones trimestrales en el área de uso público que entiende al turismo como una actividad para la interpretación y sensibilización de la naturaleza. Desde esta perspectiva, y si bien existe una influencia en los planes de manejo, no necesariamente estas instancias tienen incidencia en las políticas públicas, sin embargo, establecen una línea de partida con potencial de escalamiento.

El SERNAP ha aprobado la Estrategia Nacional de Implementación de Lista Verde de la Unión Nacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). La UICN está conformada por organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil con más de 15,000 expertos a nivel mundial para la conservación de estos territorios. La lista verde es el marco para la planificación y monitoreo de las áreas protegidas, tres de ellas en proceso de certificación con información hasta 2022: el Parque Nacional y Área Natural de Majo Integrado Madidi; la Reserva Nacional de Vida Silvestre Amazónica Manuripi y la Reserva de la Biósfera-Estación Biológica del Beni.

El sector turístico se agrupa también en redes conformadas por emprendimientos comunitarios y familiares en torno a las actividades turísticas en el área rural. Si bien no se dispone de un mapeo preciso de todas las redes existentes, algunas de ellas cuentan con una central de operaciones para la comercialización y venta de los servicios que ofrecen, tal es el caso de la Red TUSOCO Viajes, que en su sitio web se describe de la siguiente manera:

³ El autor agradece a Jimena Jimeno, por sus valiosos aportes para reconocer esta faceta del desarrollo del sector en torno a la gobernanza turística. La referencia correcta debería ir en la bibliografía en formato de entrevista, no así al pie de página.

TUSOCO es la red boliviana de turismo comunitario solidario. En el 2004 empezaron con ocho emprendimientos y hoy en día ya son 26 a lo largo de todo el territorio nacional. Son, en su mayoría, comunidades campesinas e indígenas que recurren al turismo solidario como fuente complementaria de ingresos y como herramienta para salvaguardar sus culturas y tradiciones

TUSOCO es una muestra de redes que han logrado avanzar hacia la formalidad. Cuenta con personería jurídica otorgada por el Viceministerio de Autonomías y con una operadora comercial del turismo. De igual manera ejecuta proyectos en el marco de sus principios con apoyo de organismos bilaterales de cooperación.

Otra red documentada por el Instituto de Investigación y Consultoría Turística (IICSTUR) de la Universidad Mayor de San Andrés es la Red Apathapi (Velarde, 2012), no obstante, y en parte originado por las restricciones impuestas desde la legislación estatal, no se documenta una interacción o apoyo por parte del Estado, incluso a través de sus agencias más cercanas a nivel local.

El sector se agrupa también en torno a cámaras, gremios y asociaciones civiles con distintas especialidades en la industria, tal el caso de la Cámara Boliviana Hotelera, la Cámara Nacional de Operadores de Turismo Receptivo (CANOTUR) o la Asociación Departamental de Guías de Turismo (ASODEGUIATUR). Todas ellas con beneficios para sus asociados.

Comités para la actividad turística, tales como el Comité Impulsor del Turismo Accesible en Bolivia o un Comité Interinstitucional de Desarrollo y Promoción del Turismo en Bolivia tanto como agremiaciones para la organización de destinos turísticos (OGD) están presentes en al menos cuatro ciudades del país: Santa Cruz, La Paz, Sucre y Potosí.

Discusión

En la región, la articulación colaborativa de actores para el desarrollo del turismo sostenible conforma mecanismos de gobernanza colaborativa que normalmente inciden en: 1) la estructuración del sector, 2) políticas públicas efectivas, 3) incentivos para el desarrollo de las actividades turísticas y turismo especializado, 4) la evaluación para la mejora de las políticas y 5) el posicionamiento estratégico del sector.

Las articulaciones colaborativas redundan en esfuerzos de política pública efectiva, es decir, en problemas social e institucionalmente legitimados con esfuerzos inherentes y positivos para enfrentar diversas formas de estructurar soluciones a partir de plataformas de gobernanza con intereses compartidos y orientadas bajo resultados. De igual forma, tal como bien establece Muller (2010, P. 70), los problemas públicos nunca son resueltos del todo, nunca se terminan y suelen ser transformados en nuevos problemas de menor dimensión a partir de la acción política y de las políticas públicas, por ende, los resultados de las plataformas de gobernanza colaborativa, devenidas en regímenes de gobernanza, son generadoras de nuevas y más asertivas

políticas públicas suponiendo avances cualitativos fundamentales a nivel sectorial.

En el caso boliviano, una característica común de las distintas formas de articulación es una relativa ausencia del Estado en sus distintos niveles o esta presencia se da tan solo parcialmente y con estructuras con limitada capacidad de incidencia pública y en la agenda de políticas del país. En el caso de las Áreas Protegidas, si bien los planes de manejo forman parte del Sistema de Planificación Integral del Estado (SPIE) y se anotan metas y resultados desde la Agenda Patriótica hasta el Plan de Desarrollo Económico y Social (PDES 2021-2025), el país no ha avanzado en temas clave que afectan al desarrollo del turismo. Entre 2019 y 2021 basados en el trabajo del SDNS- Bolivia, con datos del SERNAP, se han deforestado un promedio de 4.02 hectáreas anuales, fundamentalmente en áreas protegidas municipales en las que la tasa de deforestación es apenas inferior a la registrada en áreas no protegidas del país ⁴.

En la medida que los espacios naturales son avasallados, además de incumplir los propios acuerdos suscritos por el Estado a nivel internacional y las políticas de protección a la Madre Tierra, el sector turístico ve limitadas sus posibilidades de desarrollo y sostenibilidad de largo plazo. El posicionamiento estratégico sectorial es débil a pesar de contar con el instrumento de política sectorial establecido en el Sistema de Planificación Integral del Estado (SPIE) y la ley General del Turismo (2012)

Con una gobernanza débil, las estrategias públicas carecen normalmente de viabilidad política basando sus acuerdos en esferas burocráticas sin mostrar el valor público evidente para el sector, y no solo para los decisores de políticas públicas influidos por el patrón extractivista primario que caracteriza a la economía boliviana.

Lo propio ocurre con sistemas corporativos privados que implementan una serie de innovaciones valiosas, pero difícilmente conocidas en la agenda pública, salvando espacios importantes, como las ferias anuales de turismo con gran potencial significativo para conectar horizontes.

Conclusiones

Este trabajo se ha focalizado en la gobernanza colaborativa entendida como un mecanismo fundamental para lograr acuerdos para el desarrollo en el sector turístico. La limitación está puesta en los estudios disponibles sobre la materia en el país y en parte de la literatura especializada. Se han identificado experiencias de gobernanza, especialmente en áreas protegidas y emprendimientos en los que los incentivos para el escalamiento de las iniciativas a nivel de políticas no son del todo efectivos, considerando la economía política con relación al modelo actual.

Por otra parte, el estudio recalca el poder de la gobernanza como plataforma de acuerdos sobre política pública, posicionamiento estratégico y visibilización del impacto de la actividad en el sector turístico. Destaca que los procesos de gobernanza son iniciados generalmente desde la

4 Para tener un dato exacto, ver la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible. Deforestación y Áreas Protegidas en Bolivia (Blog). <https://sdsnbolivia.org/deforestacion-y-areas-protegidas-en-bolivia/>

esfera privada y luego suman al Estado. Una vía a la inversa también es posible cuando se dan las condiciones y una tercera salida, activando ambas estrategias.

Desde su concepción el turismo se ha visto como una actividad básicamente privada, territorial, cultural, empresarial y comunitaria. No obstante, para alcanzar un posicionamiento estratégico, los actores deben confluir en torno a una visión motivante, desarrollar sus capacidades y generar resultados que influyan sobre la esfera pública. Sin abarcar con la profundidad que requieren los procesos formativos a nivel superior, resulta evidente que esta racionalidad académica no es suficiente para impactar sobre el cambio que demanda el sector y, por ende, es fundamental avanzar también en una perspectiva estratégica, ética y basada la gobernanza como plataforma para generar dinámicas transformadoras a nivel político y de políticas públicas.

Estos esfuerzos requieren modelos operativos de trabajo y en tal sentido, la gobernanza colaborativa que promueven las plataformas constituye una vía para avanzar y demostrar el valor que genera el turismo, más un en un momento complejo y a la vez de inflexión histórica para el país.

Referencias

- Aguilar, L. (2006) *Gobernanza y Gestión Pública*. México: Fondo de Cultura Económica. Castillo, O., Barahona, Z., Mendiá, A., Noss, A., Hesse, A. Burbano, A., Chivé,
- J.C. (2008). *Sistemas de gestión integrada y gobernanza en áreas protegidas de Bolivia, Ecuador y Perú: desde sus comités de gestión*. United States Agency for International Development; Wildlife Conservation Society, Tinker Foundation Incorporated.
- Emerson, K., Nabatchi, T. (2015). *Collaborative Governance Regimes*. Washington: Georgetown University Press.
- Kooiman, J. (2005) *Governing as governance*. London: Sage.
- Kennett, P. (2010). Global perspectives on governance. En S. P. Osborne (Ed.), *The new public governance? Emerging perspectives on the theory and practice of public governance* (pp. 19–35). Routledge.
- Ley N. o 292 (2012). *Ley General de Turismo*. La Paz: Gaceta Oficial.
- Pico- Caicedo D. (2023). *Gobernanza del turismo como política pública para el desarrollo socioeconómico como una oportunidad para la sostenibilidad local*. 380-395. doi.org/10.33386/593dp.2023.6.2154
- Olaya Escobedo, S. I., Cruz Jiménez, C. y Porras Sánchez, F. J. (2021). *Gobernanza y problemas retorcidos. Consideraciones teóricas para abordar problemas del turismo*. *Investigaciones Turísticas* (22), 176-199. doi.org/10.14198/INTURI2021.22.8
- ONU Turismo (s.f). *Reto de Innovación de Turismo Comunitario en Colombia*. Consultado el 15 de febrero de 2024. <https://www.unwto.org/es/reto-de-innovacion-en-turismo-comunitario-colombia>
- Unkuch, S., Rodríguez de Caires, C. (2018). 59-83. DOI: 10.17141/mundosplurales.2017.3073

Vergüenza estética y construcción ideológico-estética del “indio” y de “lo indio” en la prensa paceña (1920–1939)

Aesthetic Shame and the Ideological–Aesthetic Construction of “the Indian” and “Indianness” in the La Paz Press (1920–1939)

Ivan F.R. Mollinedo Lobatón

Carrera de Filosofía e Instituto de investigaciones filosóficas

Correo electrónico: ivanmollinedo@yahoo.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-5183-3236>

Fecha de recepción: 20 de noviembre de 2025

Fecha de aceptación: 23 de marzo de 2026



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen

El presente artículo analiza la construcción ideológico-estética del “indio” y “lo indio” en la prensa paceña entre 1920 y 1939, a partir del análisis de un conjunto representativo de fuentes hemerográficas compuesto de periódicos de circulación urbana. Parte de la hipótesis de que la prensa no solo reflejó prejuicios sociales, sino que actuó como dispositivo constitutivo en la producción como en la legitimación de un orden social urbano. Desde un enfoque que articula teoría del discurso, colonialidad del poder y concepciones del signo ideológico, y mediante análisis crítico del discurso, semiótica de imágenes y contextualización histórica, se identifican tres núcleos de representación: el indio como problema, el indio necesitado y lo indio como símbolo patrimonial. Estos núcleos revelan una operación ideológica de disociación del sujeto de su cultura, permitiendo al proyecto nacional moderno blanquear símbolos indígenas, mientras mantenía al indio real fuera de los márgenes de la ciudadanía efectiva. Esto generó un fenómeno en la producción de subjetividades que denominamos “vergüenza estética” y que afectó de diferente forma a indios, blancos y mestizos, efecto de símbolos idealizados y cuerpos subalternizados.

PALABRAS CLAVE: vergüenza estética, prensa paceña, representaciones del indio, ideología estética, colonialidad del poder, comunidad imaginada.

Abstract

This article analyzes the ideological-aesthetic construction of the “Indian” and “Indianness” in the press of La Paz between 1920 and 1939, based on the examination of a representative set of hemerographic sources consisting of urban-circulation newspapers. It is grounded in the hypothesis that the press not only reflected social prejudices but also functioned as a constitutive device in both the production and legitimization of an urban social order. Drawing on an approach that articulates discourse theory, coloniality of power, and conceptions of the ideological sign, and employing critical discourse analysis, visual semiotics, and historical contextualization, the study identifies three representational cores: the Indian as a problem, the Indian as needy, and Indianness as a patrimonial symbol. These cores reveal an ideological operation that dissociates the subject from their culture, enabling the modern national project to appropriate and “whiten” indigenous symbols while keeping the real Indian outside the boundaries of effective citizenship. This process produced a phenomenon in the formation of subjectivities that we term “aesthetic shame,” which affected Indians, whites, and mestizos in different ways, as a result of idealized symbols and subalternized bodies.

KEYWORDS: Aesthetic shame, La Paz press, representations of the Indian, aesthetic ideology, coloniality of power, imagined community.

Introducción

La presencia del indio en la ciudad de La Paz durante las décadas de 1920 y 1930 era evidente y negada al mismo tiempo. Por un lado, era visible en las calles, mercados, servicios urbanos, transporte y construcción, pero invisible en la política, en la cultura y en los ámbitos de decisión de la opinión pública, especialmente en el espacio de la prensa. Las élites urbano-letradas, reprodujeron un imaginario en el que la modernidad se asociaba con el blanqueamiento cultural, mientras que lo indígena debió ubicarse en el glorioso pasado precolombino o en el ámbito del folklore domesticado.

Este trabajo se sitúa en la tensión constitutiva del nacionalismo boliviano. Para ese nacionalismo el país necesitaba sobre todo lo indio para imaginar su identidad, pero no necesitaba al indio, por lo que históricamente intentó apartarlo de la vida pública. La prensa paceña, por su condición de productora de sentido, contribuyó a consolidar esta paradoja.

La presente investigación plantea varias cuestiones; en primer lugar, indagar en la manera en que la prensa paceña construyó la figura del indio dentro del marco del proyecto nacional moderno. En segundo lugar, pensar en qué operaciones ideológicas permitieron separar al sujeto indígena de su cultura. En tercer lugar, explorar cómo se estetizó lo indio en un contexto de exclusión estructural y, finalmente, qué efectos produjo esta construcción discursiva.

La investigación parte de un análisis minucioso realizado para un texto mayor. Este artículo constituye una síntesis ampliada que busca redondear una interpretación que no se limita a describir representaciones, sino a situar dentro de un entramado de relaciones de poder, imaginarios y prácticas de dominación simbólica.

Marco Teórico

Las ideas y conceptos que guían esta lectura se basan en una percepción de la prensa como espacio mediático productor de signos que está en constante disputa, a través de palabras y representaciones gráficas vinculadas a las luchas ideológicas desde el discurso político y la ideología estética. Lo que nos lleva a una categoría fundamental: vergüenza estética.

Comunidad imaginada y colonialidad del poder

La prensa paceña al mismo tiempo que homogeneiza, excluye, cumpliendo así una doble función en la tarea de la construcción nacional. En *Comunidades Imaginadas*, Benedict Anderson (1993 [1983]) proporciona una herramienta clave cuando sostiene que la nación es una comunidad imaginada cuyos miembros, aunque no se conozcan, comparten la idea de

pertenecer a un solo cuerpo social que está vinculado por historias, por símbolos y por rutinas de lectura. Las comunidades imaginadas, según el texto, se forman simbólicamente mediante tecnologías culturales, como la prensa.

Tal como señala Anderson que se generan los nacionalismos, la prensa paceña constituyó una comunidad imaginada tendiente a convertirse en la base de la construcción nacional, con la forma y contenido de lo que se quería reivindicar, y sin las cosas que se pretendía olvidar. El censo demográfico de La Paz de 1909 indica una composición de la sociedad paceña con amplia mayoría de blancos y mestizos. En contraste, la gran mortalidad de indios que desde 1880 mermaba su población, parecía tender a acabar con esa “raza” (Crespo, 1910, p. 44). Tal vez la idea de la raza débil o agotada explica, al menos en parte, que la comunidad imaginada en la que el lector participaba gracias al periódico, fuera una comunidad que prefería ser blanca y moderna, y que en ese espacio el indio fuera excluido como agente. En síntesis, la comunidad imaginada de la prensa reivindicó lo blanco y lo moderno (lo civilizado), y trató de renunciar al indio. Pero esto último era imposible.

El indio podía ser visible en las calles, pero no audible; podía estar presente en la vida cotidiana, pero no interpelado como igual. Su cultura se celebraba como pasado glorioso o folclore pero su existencia, en el plano político, o estaba subordinada o era silenciada. Esta operación de negación o borramiento cumplía la misión de reforzar un orden simbólico a través de la lectura compartida. El indio, mediado por las clases subalternantes, sin voz propia, irrumpía de cuando en cuando en la prensa de la europeidad imaginada, de esa comunidad de papel, del único modo en que podía hacerlo: desde las notas de beneficencia, en los reportes criminales, a veces en los anuncios y en alguna publicidad. Irrumpía para reflejar, al menos un poco, la materialidad de la vida cotidiana en la que como sirviente, pongo, artesano y campesino constituía la base económica en la que se sustentaba materialmente la sociedad entera.

La deseada sociedad de blancos que intenta representar la prensa solo fue posible a través de ese borramiento de lo indio, aquello que Aníbal Quijano denominó “colonialidad del poder” (2000). Este autor propone que la matriz colonial del poder se reconfigura en nuevas formas de dominación y articula la clasificación racial con una estructura capitalista eurocéntrica, que ubica a los pueblos indígenas siempre en posiciones subordinadas. De esta manera se entiende que el racismo no es un residuo del pasado, sino que se constituye en eje organizador de la modernidad latinoamericana: “Por primera vez en la historia, la idea de raza se constituyó como la base de una clasificación social de la población en una escala mundial” (Quijano, 2000, p. 5). Esto mismo genera lo que el autor denomina “colonialidad del saber”, una subordinación epistémica que invisibiliza perspectivas indígenas.

Si Anderson explica la dimensión simbólica de la nación imaginada, Quijano revela su contenido racializado y eurocéntrico. La comunidad imaginada por la prensa paceña no solo se basaba en una simultaneidad narrativa, sino también en una distribución colonial del valor simbólico que relegaba a los indígenas a una especie de otredad estética, asistencial o criminalizada. La

nación impresa era una nación racializada; su modernidad era proyectada, no universal. Era excluyente y epistémicamente cerrada.

Ideología estética: la relación entre estética y política

En “The ideological Aesthetic”, Udith Dematagoda y Christos Asomatos exploran cómo la estética y la ideología se entremezclan, proponiendo que las formas estéticas operan como si fueran ideología en sí mismas. Muestran así que la estética es un mecanismo político, capaz de organizar la experiencia sensible, según estructuras de poder (2023, p. 51). La estetización de elementos culturales como lo indígena no es un acto neutral, sino un proceso ideológico que legitima o subordina significados.

El artículo de Dematagoda y Asomatos permite comprender cómo operan las estructuras de poder a través de medios estéticos y sus implicaciones para la política, el arte y la teoría crítica, en especial en contextos tecnológicos y culturales contemporáneos, aunque no exclusivamente en estos. Es importante destacar que el análisis del fascismo alemán fue clave para arribar a la categoría de estética ideológica. Por otra parte, uno de los autores Udith Dematagoda, ya había hecho una aproximación a esta relación en un libro titulado *Vladimir Nabokov and the Ideological Aesthetic* (2017), por lo que el empleo que hacemos del concepto no recae en un anacronismo ¹.

La *estética ideológica* es útil para comprender cómo el “indio” aparece en los periódicos paceños de principios del siglo XX. Aparece pues como una figura estéticamente codificada para sostener narrativas ideológicas. Esos códigos se expresan en el periódico por su ausencia en los espacios de civilidad (como notas sociales o deportivas), lo que refuerza una ideología de exclusión, mientras que su aparición como problema, objeto de asistencia o símbolo de orgullo nacional, se inscribe en un marco estético diseñado para manipular percepciones. En particular, la idea de Dematagoda sobre cómo la producción estética, en este caso el discurso mediático, puede ser tanto una representación de la ideología como ideología en sí misma, resuena con la función propagandística y simbólica.

El artículo de Demtagoda y Asomatos se halla en línea con lo que señala Iturraga, refiriendo a Mario Margulis, sobre cómo los procesos de blanqueamiento social elevan el criterio estético de los modelos culturales y humanos creando códigos específicos. Esos “códigos han tenido tal fuerza y eficacia que han mantenido por siglos al indio, al negro, al mulato y al mestizo en un lugar subordinado que se puede constatar en la vida cotidiana a partir de pautas estéticas y morales convertidas en naturaleza e implantadas en la cultura” (Iturriaga, 2016, pp. 71-72).

¹ Además, se emplea el concepto como herramienta teórica ex post no como categoría histórica de época.

El signo como arena de lucha ideológica

En *El marxismo y la filosofía del lenguaje* (2009 [1ra ed. 1929]), Valentín Volóshinov realiza una crítica sistemática al “objetivismo abstracto” de Ferdinand de Saussure en su teoría del signo lingüístico, hasta ahora empleado frecuentemente en nuestro medio, señalando sus limitaciones al tratar la lengua como un sistema cerrado y estático. En la concepción marxista del lenguaje de Volóshinov, los signos, incluidos los del lenguaje artístico, son entendidos como fenómenos ideológicos, profundamente enraizados en las condiciones sociales e históricas. Cuestiona el modelo saussureano por tratar la lengua como un sistema autónomo y desvinculado de su uso social. Esta crítica se estructura alrededor de tres principales aspectos: la confusión entre señal y signo, la lengua como sistema cerrado, es decir, como lengua muerta o estática, y la exclusión de la dimensión social e histórica.

Según el ruso, el signo es un fenómeno ideológico que está profundamente influido por la historia y las condiciones sociales. Su significado no es estático, sino que se transforma según las relaciones de poder y los conflictos ideológicos de una época (Volóshinov, p. 41). Considera que la lengua está viva únicamente en su uso social y que sus reglas cambian en respuesta a las necesidades comunicativas de los hablantes (Volóshinov, p. 48). En ese sentido, la propuesta del ruso implica una visión histórica del lenguaje en el que los cambios lingüísticos son inseparables de los cambios en las relaciones sociales (Volóshinov, p. 55). El signo es la “arena de la lucha de clases” (Volóshinov, p. 47).

Otras formas de expresión del arte y la estética también entran en el análisis de los signos lingüísticos de Volóshinov, porque deben entenderse como signos realizados en condiciones sociales e históricas. El arte no es una actividad autónoma o meramente estética, sino un fenómeno ideológico, un medio para expresar y disputar posiciones ideológicas (p. 36-38). Las obras de arte no solo reflejan las condiciones sociales, sino que también participan activamente en su transformación.

Dado que no se limita al texto, esta perspectiva dinámica nos es útil tanto con la producción de mensajes visuales como de mensajes textuales que se encuentran en la prensa pacheña. Los anuncios gráficos que estetizan lo indígena participan de una lucha simbólica que pretende naturalizar ciertas imágenes como legítimas, mientras ocultan sus raíces ideológicas y su construcción política. Con este instrumental tiene sentido tanto un análisis del discurso como un análisis semiótico que busque desentrañar cómo las notas y la publicidad gráfica, en su pretensión de objetividad o neutralidad, encubren un trabajo ideológico de validación de determinados significados sobre el indio y lo indio.

Discurso mediático y tecnologías del medio

Adriano Duarte Rodríguez define el discurso mediático como un fenómeno dirigido al público indiferenciado, y cuya finalidad es proyectar significados que aseguren su continuidad. Este discurso “fluye de manera constante e ininterrumpida, encadena enunciados que se presentan habitualmente de forma acabada, escondiendo sus procesos de gestación” (Duarte Rodríguez, 2015, p. 33 [Trad. Propia]). Las notas de campañas o proyectos benéficos, las notas policiales o relatos delincuenciales, así como las representaciones, fotos y publicidad gráfica en periódicos de La Paz se dirigen a un público amplio, proyectando significados aceptados como legítimos por la colectividad urbana letrada, así son representativos del discurso mediático.

Marshall McLuhan sostiene en *Understanding Media* (1994), que la tipografía extendió la facultad visual, promoviendo una organización lineal del pensamiento “La tipografía como forma visual de comunicación dio predominio a la vista y fomentó la ilusión de un espacio continuo y uniforme” (McLuhan, 1994, p. 170 [Traducción propia]). La uniformidad de la página impresa estableció normas culturales e impulsó “la invención del nacionalismo, el industrialismo, los mercados de masas y la alfabetización universal” (McLuhan, p. 172). En ese sentido, el periódico no solo transmitía información, sino que organizaba y legitimaba un tipo específico de conocimiento, configurando el contenido que transmitía.

El concepto de “vergüenza estética”

El concepto de vergüenza estética puede pensarse como una categoría que sirve para comprender la interiorización en los sujetos de jerarquías culturales y raciales bajo contextos coloniales y poscoloniales. Si apelamos a Dematagoda y Asomatos, podríamos decir que este tiene un componente estético evidente, pues la blanqueación de nombres, de vestimenta y de espacios urbanos refleja una preferencia ideológica que se manifiesta en códigos visibles. Al mismo tiempo, Volóshinov permite analizar cómo los cambios estéticos y el blanqueamiento por parte de los indios son mecanismos ideológicos de adaptación y resistencia frente a un orden social que rechaza lo indígena como valor positivo. En ese sentido, la vergüenza estética refiere la experiencia subjetiva de sentirse inadecuado o inferior frente a un canon estético hegemónico que se presenta como legítimo y universal, pero que en realidad responde a estructuras históricas de dominación. Pero hay más ángulos de este fenómeno, como los siguientes.

En *La distinción*, Pierre Bourdieu (1998 [1979]) demuestra que el gusto no es solo una preferencia individual neutra, sino el producto de la socialización de clase a través del habitus. En ese texto analiza lo que denomina “sentimiento de incompetencia cultural”, que se refiere a la sensación de desajuste y vergüenza que experimentan los individuos cuando se enfrentan a universos culturales que no reconocen como propios, ni son capaces de dominar. La incapacidad para legitimar los propios gustos opera como refuerzo de una dominación simbólica, porque hace

que los sujetos acepten como naturales las jerarquías impuestas. Es una dominación simbólica que reproduce la exclusión sin que se necesite coerción física.

La vergüenza estética es una prolongación de esa lógica, que en Bolivia se marca por el cruce entre clase y colonialidad. Es una experiencia subjetiva de inferioridad que se manifiesta al confrontarse con los cánones hegemónicos de la modernidad blanco-mestiza. No se trata solo de saber comportarse en un museo o un teatro, sino de sentir que la propia forma de vestir, de hablar o habitar es “menos”, y que por eso debe corregirse para ser aceptado en el espacio nacional moderno, es decir, son prácticas percibidas como obstáculos al progreso. En el indio se impone como vergüenza de sí. En el blanco como vergüenza del otro. Y en el mestizo, como negación de su ser indio.

En *Piel negra, máscaras blancas* (2009 [1952]), Frantz Fanon desarrolla un análisis clave para comprender la forma en la que la colonización penetra en los cuerpos y las sensibilidades. Diríamos, desde la perspectiva del colonizado, que se experimenta una forma de vergüenza al descubrir que la piel, la lengua o las costumbres, son estigmatizadas como inferiores. Esa vergüenza es inducida socialmente, pero es vivida subjetivamente. Eso genera procesos de alienación, como el deseo de blanquearse, de portar una máscara cultural que disimule la diferencia.

La vergüenza estética, en ese sentido, puede verse como un dispositivo de control colonial que obliga a los sujetos a renunciar a sus prácticas y signos culturales, reproduciendo el poder, sin necesidad de una coerción abierta. La vergüenza estética en Bolivia se manifiesta en el choque entre la nación imaginada blanca-mestiza y las mayorías indígenas. La prensa de principios del siglo XX, con los discursos sobre inmigración y civilización, y las prácticas de correcciones estéticas -es decir, ropa occidental, lengua castellana y urbanidad, entre otras- buscaron transformar al indio en un “otro aceptable”.

Algunos autores como Silvia Rivera Cusicanqui (2010), han mostrado cómo la vergüenza mestiza y la colonial internalizada atraviesan la vida cotidiana, produciendo y reproduciendo tensiones permanentes entre asimilación y resistencia. Frente a esto, Rivera propone la noción de *ch'ixi*, que reconoce la posibilidad de coexistencia conflictiva de formas culturales, sin que haya necesidad de fusión entre estas, ni de borramiento de alguna.

La vergüenza estética, por tanto, es un campo de pugna, ya que, por un lado, reproduce la dominación al inducir la autodesvalorización y, por otro, puede ser desafiada cuando los sujetos transforman esa vergüenza en afirmación colectiva de dignidad.

Metodología

Esta investigación, como se dijo, analiza las maneras en que las representaciones del “indio” y “lo indio” operaron como dispositivos ideológico-estéticos que reforzaron jerarquías sociales y raciales, mientras negociaban el lugar de lo indígena en el proyecto de modernización nacional en la prensa paceña de los años 20 y 30.

Los análisis y relatos de intelectuales pertenecen a otro tipo de investigación. Este trabajo busca sobre todo analizar la sensibilidad estética de la cotidianidad de la prensa. Las fuentes objeto de análisis son algunos periódicos paceños de aquellas décadas del pasado siglo en los que se buscó cuatro conjuntos de elementos:

- a. *Noticias y editoriales*. Principalmente reportes cortos que abordan temas sociales políticos y culturales con referencias explícitas o implícitas al indio.
- b. *Anuncios y propaganda*. Específicamente publicidad que incluye referencias al indio como productor, consumidor o figura simbólica
- c. *Campañas*. Acciones del estilo proindio. Es decir, notas o reportajes que ilustran iniciativas asistenciales.
- d. *Fotografías y caricaturas*. Imágenes que representan al indio o lo indio, sus roles sociales o su relación con los ideales de la modernidad.

Con frecuencia variable, hay alrededor de 25 periódicos que publicaron en ese periodo. Tres bibliotecas concentran las colecciones más importantes: la Biblioteca de la Vicepresidencia, la Biblioteca de la Universidad Mayor de San Andrés y la Biblioteca Municipal. Hacer el cálculo de cómo y cuánto se debía revisar fue todo un proceso de artesanía. Los criterios de selección fueron la *representatividad*, considerando la presencia en el periodo, la *distribución temporal*, para lograr cubrir los 20 años de manera equilibrada y los *temas históricos relevantes*, definidos previamente.

Se clasificaron los periódicos en cuatro grupos por su aparición en el intervalo del tiempo señalado: En el *primer grupo* se dispuso a los medios presentes durante todo el tiempo definido, en el *segundo grupo* los que publicaron el último decenio, en el *tercer grupo* los medios que se iniciaron y extinguieron con un tiempo de vida de entre uno y siete años, y en el cuarto grupo los restantes medios que iniciaron antes, pero que no finalizaron el primer decenio. En función del tiempo para la revisión hemerográfica que fueron los días hábiles durante tres meses, dos horas por día y considerando una capacidad de revisión promedio de un mes y medio por hora, se calculó que se podía revisar 192 meses de publicaciones, que debían distribuirse entre los periódicos. A partir de eso se calculó que los esfuerzos debían distribuirse a razón de 20% del tiempo para el primer grupo, es decir 38,4 meses; de 10% para el segundo grupo, es decir 19,2 meses; de 32% para el tercer grupo, o sea 61,4 meses, y del 38% para el cuarto grupo, que resultan siendo 73 meses.

La mayoría de los periódicos se revisaron tomando en cuenta esa proporcionalidad, seleccionando meses y años aleatoriamente, pero no los días ni semanas, dado que el interés era capturar periodos. Por eso mismo, algunos medios no fueron revisados en absoluto. Sin embargo, al ser un trabajo vinculado a la historia, un criterio importante para la selección o seguimiento de determinados periódicos fueron algunos casos históricamente relevantes. Por ejemplo, el conflicto entre la Escuela Ayllu de Warisata y los vecinos hacendados de Achacachi, que fue canalizado fundamentalmente por *La Razón*, *La Patria* y *el Diario*, medios de expresión de las partes en conflicto, por lo que valía la pena revisar esos periódicos durante el tiempo que este duró, es decir mayo, junio y julio de 1934, más allá de la regla de distribución ².

El método de selección de proporciones solo tuvo como propósito limitar los sesgos involuntarios; no se buscó dotar al trabajo de mayor precisión estadística. En este sentido, se usaron tres métodos generales de análisis: 1) la identificación de narrativas dominantes, a partir del análisis crítico; 2) la búsqueda de pautas de estructura, lucha o sometimiento desde el análisis semiótico de imágenes y, por último, 3) la contextualización histórica como enfoque interpretativo. Por los métodos de análisis, el enfoque del trabajo es cualitativo. El análisis semiótico fue operativizado con una guía elaborada a partir de las ideas sobre el signo ideológico, de Valentín Volóshinov.

Resultados

El análisis semiótico se empleó tanto sobre imágenes (fotografías, ilustraciones, dibujos, caricaturas y publicidad) como sobre elementos textuales (anuncios, notas policiales, campañas asistenciales, editoriales, etc.), excluyendo de este tipo de análisis trabajos intelectuales o académicos que hubo tanto a favor como en contra del indio en los planos político, social y cultural, que fueron evaluados desde el análisis crítico. Para la contextualización histórica se vincularon los hallazgos discursivos y estéticos con hechos del contexto histórico, político y fundamentos teóricos de la ciencia y filosofía del momento, incluyendo el racismo científico, el positivismo, el vitalismo y telurismo, además de actitudes sociales como el paternalismo, la idealización, etc.

Los hallazgos de referencias al “indio” y “lo indio” de los cuatro grupos de elementos buscados (ver en metodología a,b,c,d), se clasificaron abarcando las tendencias más evidentes, lo que resultó en tres categorías: el indio como problema, el indio como objeto asistencial y lo indio como símbolo nacional.

El “indio” como problema

El indio, usualmente invisible, aparece de tanto en tanto como actor. Aparece en la sección de hechos criminales. En muchos casos con estereotipaciones raciales como “embrutecido por el

2 El caso de Warisata no aparece en este artículo por su extensión, sino en el libro en preparación.

alcohol...”. Con este tipo de narrativa se refuerzan prejuicios y se justifica la exclusión social.

El indio es presentado como un obstáculo para el progreso debido a los vicios que se le atribuyen connaturalmente y a la degradación que se le asigna culturalmente. Como se afirmó antes, no había racismo explícito en los periódicos, pero sí este tipo de microagresión racial justificada por el mentado racismo científico.

Los problemas del país se identifican fundamentalmente en la raza y la demografía. Los discursos del estigma racial influenciados por tendencias globales de la época, como el positivismo, decantaron en racismo científico y las políticas de “mejoramiento racial”, que se toman como ejemplos de progreso de los países vecinos. Para “civilizar” y desarrollar el territorio boliviano la solución no es el indio, ni aún el mestizo; es el blanco. La prensa naturalizó estas ideas, cuyo eco continúa hasta hoy.

El indio es señalado como un mal necesario. Es un problema a la vez que se reconoce su necesidad por el rol económico que tiene como trabajador indispensable en haciendas, actividades agrícolas y otros rubros necesarios para la vida del país. Se reconoce su fortaleza física, su resistencia al dolor y a la fatiga. El informe del Censo Demográfico de 1909 afirma que “camino, industria, agricultura, transportes: todo es facilitado por el trabajo del indio” (Crespo, 1910, p. 45).

Ese informe además afirma que la decadencia del indio es más evidente en el área rural. El indio de la ciudad “es ya más civilizado”, obviamente desempeñándose en los trabajos más difíciles. Se considera que la diferencia del indio de la ciudad con el del campo se debe al “roce cotidiano con la raza blanca [que] le ha hecho olvidar sus añejas costumbres, arrancándolo un tanto de su penosa condición” (Crespo, 1910, p. 46). En consonancia, las notas editoriales, de tanto en tanto se refieren al indio como una “raza débil”, contrastando sus defectos (sumisos, atrasados, incapaces de progreso) con las cualidades de los migrantes europeos (trabajadores, civilizados, disciplinados).

Sus aportes no se traducen en su inclusión social o política y las taras que se le atribuyen son la excusa para reforzar su marginación ideológica. Su aparición más frecuente en la prensa, fuera de lamentos por su penosa condición a partir de denuncias de maltratos y de campañas asistenciales, se da en las notas policiales, en el crimen más “bárbaro”: el homicidio. En prácticamente todos los periódicos, con algunas honrosas excepciones, se difunde la idea de la propensión innata, cuando están involucrados indios. En las investigaciones policiales publicadas en la prensa los indios son culpables, cómplices o chivos expiatorios.

Un caso memorable es el del proceso por la muerte de José Manuel Pando, que duró desde 1917, por el que se acusó a los hermanos Jáuregui en un proceso claramente viciado y que culminó el 5 de noviembre de 1927, con el fusilamiento de Alfredo Jáuregui, el menor de los hermanos, que se declaró inocente hasta el fatal final (*Juventud*, 7 de noviembre de 1927). O el famoso caso del

crimen de Irene Crimson en 1931, por el que varios indios debieron sufrir detenciones de más de un año antes de que se sentenciara al ciudadano austriaco Walter Kohn, que, con los giros de la vida, más tarde se convirtió en héroe de la Guerra del Chaco.

Un artículo aparecido en dos entregas titulado *La delincuencia* en La Paz (5 y 22 de enero de 1932) constituye uno de los ejemplos más nítidos de cómo la prensa paceña articula un discurso en apariencia técnico y estadístico para racializar el problema del delito. Bajo la forma de un informe cuantitativo sobre la criminalidad urbana, este texto construye una especie de equivalencia sistemática entre delincuencia y clase baja e indígena, recurriendo generalmente a categorías, como raza, oficio, alfabetización, embriaguez y reincidencia para naturalizar la criminalidad como un atributo innato de ciertos sectores de la población. Con una retórica de objetividad numérica, opera como un dispositivo de legitimación de un orden social, jerarquizado en el que el indio aparece no solo como residuo de atraso, sino también como amenaza permanente al orden urbano moderno y como un objeto de especial vigilancia policial.

Dicho texto asocia directamente la criminalidad con el indio: “Con respecto a la raza, 23 fueron mestizos y 12 indios, no figurando ningún blanco. Este dato abona la cultura de nuestra sociedad y demuestra que nuestra clase baja es la más delincuente; hecho que, por otra parte, salta a primera vista”.

El indio también es visto como un sujeto naturalmente violento y ebrio, con expresiones como “...los más delincuentes, o sea, los más agresivos contra las personas, son los labradores o agricultores, los cuales, en su totalidad, pertenecen a la raza indígena.”, “...el motivo que los ha impulsado a cometer el delito ha sido, sin duda, la embriaguez”, “...es seguro también que entre los 10 embriagados que figuran en el cuadro nueve son indígenas, e indígenas reincidentes”.

En consonancia con lo anterior, se naturaliza la inferioridad moral e intelectual: “Estos indígenas, en su mayor parte, han sido labradores analfabetos.” Y, para rematar, se hace una exclusión simbólica del blanco del campo del delito: “80 son mestizos, 60 indios y 1 blanco”, “...un solo blanco delincuente, y éste está acusado por el delito de abuso de confianza.”

En ningún momento el artículo atribuye el problema de la delincuencia a condiciones materiales como el despojo, el desplazamiento, la pobreza o a políticas públicas fallidas, especialmente en la mentada educación indigenal. Las voces institucionales, la policía y la Dirección de Estadística Municipal se presentan como garantes de la verdad y eliminan la pluralidad de voces que podría haberse tomado en cuenta. La prensa orienta así esa lectura y la respuesta social hacia la vigilancia y la represión. En términos voloshinovianos, el signo “*indio*” en estos textos deja de ser un simple referente para convertirse en un signo ideológico condensador que concentra culpa, marginalidad y peligro, y, por tanto, legitima prácticas de exclusión y control.

En el artículo *La delincuencia en La Paz*, al ser uno de los documentos más representativos sobre la criminalidad del indio, hicimos un tanto más explícito el análisis semiótico con el que

hemos analizado todas las notas y editoriales. En los siguientes párrafos se considera el contexto socio-ideológico, la naturaleza dialógica que posee el discurso, la enunciación y valoración ideológica, la forma y la función del signo ideológico, así como las contradicciones internas, los efectos de sentido y estrategias de recepción empleadas y la posibilidad de contraste con discursos opuestos.

En enero de 1932, La Paz estaba marcada por diversas tensiones sociales, producto de la precariedad y la crisis económica, como efecto de la Gran Depresión que había afectado a la economía monoexportadora boliviana, a lo que se sumaban procesos urbanos acelerados y tensiones con el Paraguay. El discurso refleja el interés de las autoridades por cifrar y controlar la vida urbana a través de técnicas estatales de clasificación, en este caso, la estadística policial con la promesa de orden y previsión.

El artículo es una producción conjunta de aparatos estatales y mediáticos. Luis Crespo, director de Estadística Municipal es quien reproduce los datos generados por la policía de seguridad, mientras que el periódico *El Diario* actúa como canal de legitimación pública, precisamente de esos datos. Se articula así una institución técnica (la Dirección de Estadística), una institución coercitiva (la policía) y un aparato mediático (la prensa). El texto vincula intereses de orden público y de gestión municipal, porque la idea es promover la modernización policial y administrativa, y al mismo tiempo servir a intereses de control social sobre las clases populares. El peso institucional y el carácter científico del discurso legitiman estas observaciones y generan un efecto de autoridad, dejando un escaso margen para la réplica.

Presentar los datos como ciencia legítima políticas de vigilancia, que afectan sobre todo a indios, changadores y jornaleros, y justifica prácticas de la policía, ya habituales, denominadas “preventivas”. El artículo cita, incluso procedimientos que denomina científicos, clasificaciones de tratadistas modernos y planes razonados, basados en evidencia, integrando el lenguaje de la criminología y de la administración pública. Así, construye un puente entre la literatura técnica de carácter internacional y la crónica local, reforzando la apariencia de neutralidad técnica.

En el texto predominan dos voces: la policial, desde su producción de datos, y la de Luis Crespo, como analista municipal. Las voces de las víctimas, de acusados y de indígenas son inexistentes. Tampoco aparecen defensores civiles, intelectuales críticos o perspectivas sociales alternativas. El discurso estatal y periodístico monopolizan la definición del problema y excluyen cualquier lectura que pudiera relativizar la interpretación policial, o quizá cuestionar la metodología. El resultado es, así, una clausura del espacio público de interpretación que impide comprender la delincuencia como efecto de desigualdades estructurales.

El posicionamiento del autor se podría inscribir bajo el concepto de dogmatismo positivista, rudimentario. Es evidente que emplea un vocabulario moralizador y categorial, como “delincuente”, “ejército de ladrones”, “cleptómanos”, “instigadores”, “vagos” o “miseria”. Esta elección de palabras transforma fenómenos sociales complejos, como la pobreza, la

marginalidad o la migración en rasgos de condición personal o de “raza”. La criminalidad no llega a analizarse desde un punto de vista estructural, es decir, desde aspectos como el desempleo, el desplazamiento rural, los salarios, las políticas, agrarias, etc., sino que se atribuye causalidad a rasgos étnico-ocupacionales, produciendo una lectura individualizante y racializada de lo que, en todo caso, es un conflicto social.

Por otra parte, predomina un tono paternalista-científico en el que el autor se presenta junto a los funcionarios policiales, como si fueran una garantía de objetividad. Esas expresiones -“trabajo de alto mérito” o “valiosa información”- refuerzan su autoafirmación técnica. Al mismo tiempo, se adopta una mirada sancionadora, que sugiere vigilancia y control, como si eso fuese remedio. El indio es construido como un otro patológico, a partir de una valoración ideológica que convierte la marginalidad en atributo, cultural-racial.

Desde una perspectiva semiótico-ideológica, el sentido del texto se construye en lo que llama Volóshinov la lucha por el significado. El uso del encabezado general *La delincuencia en La Paz* y la presentación mediante cuadros y guarismos conceden al discurso una apariencia de neutralidad técnica. Ese formato estadístico funciona más bien como un dispositivo que legitima o naturaliza el fenómeno y refuerza la criminalización racial desde la autoridad de lo cuantificable.

Las figuras retóricas y metáforas de carácter patológico como “ejército de ladrones”, “infectada de elemento, maleante extranjero” crean efectos de miedo social y justifican medidas excepcionales. Y aunque las expresiones se presentan como las que emitirían las sociedades desarrolladas, producen, por contraste, la idea de qué en la ciudad de La Paz, que está en crecimiento, ese elemento peligroso se encarna en los sectores populares e indígenas.

El artículo no tiene fotografías, pero con la insistencia en mostrar cifras, listas y cuadros cumple una función de “visualización” de la amenaza, sugiriendo una verdad indudable. Esta “ciencia policial” opera como si fuera un signo ideológico que encubre una operación de control social.



Ilustración 1 El desarrollo de la delincuencia. (1932, enero 12) *La Razón*

Las contradicciones del texto aparecen en el conflicto entre la pretensión de cientificidad y el uso de evidencia anecdótica, y además con juicios de valor. Reivindica el método y la clasificación razonada, pero se señalan causas a cosas como la embriaguez, sin un análisis socioeconómico. Por otro lado, se presentan datos de un solo mes (noviembre) y se proyectan esos datos a un año entero sin problema, mientras que las conclusiones socializantes se exponen como si fueran definitivas. El autor señala la “miseria” y la “necesidad” como factores del robo, pero no conecta esa pobreza con procesos económicos o políticas públicas, lo que revela la contradicción entre un diagnóstico parcial y la promoción de soluciones que en la jerga del autor llamaríamos punitivas.

¿Qué busca el artículo y qué respuesta interna intenta producir en la ciudadanía? Sobre todo, busca apelar al miedo y a la vigilancia. El recuento numérico y la clasificación por edades, oficios y por razas, suscitan alarma pública y la percepción de una supuesta “emergencia” urbana que haga legítima mayor represión para ciertos grupos y más recursos para la policía. Al mismo tiempo, refuerza identidades de clase y de raza. Especialmente es el elector urbano de El Diario el interpelado, como “ciudadano respetable” frente a un “otro” señalado como indígena, changador, joven, fortaleciendo de esta manera, la cohesión de los sectores urbanos frente a los sectores populares.

De forma implícita, el texto también formuló un llamado a aumentar la vigilancia, perfeccionar la estadística policial, intervenir en zonas consideradas peligrosas y moralizar, mediante campañas, contra la embriaguez. En la práctica orientaciones de este tipo se producen en patrullajes, detenciones y perfiles raciales. El discurso construye un “nosotros” frente a “ellos” deslegitimando interpretaciones alternativas, promoviendo la invisibilidad o de la violencia estructural y reforzando lo que ya es corriente en este tipo de casos: la estigmatización racial.

El “indio” como objeto asistencial

En los años 30, la idea del indio en Bolivia aún revela un sentido de doble conciencia colonial. Este concepto, acuñado por William Edward Burghardt Du Bois en *Las almas del pueblo negro* (W.E.B. Du Bois, 2018 [1st. Ed. 1903]), revela el conflicto interno del subordinado en la tensión entre su identidad a través de la mirada de quienes dominan la sociedad. Sin suponer identidad histórica entre el contexto afroestadounidense y el andino, en nuestro contexto el heredero del colonizador, o por lo menos de aquel que creía o cree ser ese heredero, había desarrollado otro tipo de conciencia. Tal como dice Du Bois, este sujeto se sabe dueño del mundo, de ese mundo que es inaccesible al otro. Pero a la vez se siente ajeno porque, a diferencia de otras colonias, esta no fue una verdadera colonia. Es decir, en términos formales, sí lo fue, pero en términos reales pocos blancos y muchos mestizos tomaron la posta del régimen colonial.

En ese mundo, en esa comunidad imaginada, el indio es problema no solo por los defectos que se le atribuyen, sino también por los efectos que padece por su postergación. En un sentido

superficial se diría que su debilidad racial lo ha degradado. Es decir que su posición social, su mortalidad, su ignorancia, era consecuencia de él mismo. En un sentido menos superficial, se hablaba de la condición a la que había sido empujado, pero en ambos casos su posición débil en la estructura social constituía un problema. Luis Crespo (1910), de quien hablamos antes, sostenía en su informe del censo de 1909 que la mortalidad de los niños indios se debía a que no existían hospitales para niños indios. Esto muestra lo natural que resulta la segregación a una población que considera que los hospitales deben diferenciar niños blancos o mestizos, de niños indios. Obviamente, nadie se preguntaría por qué no hay hospitales para niños extranjeros. aunque, sabemos bien, algunas colonias extranjeras hicieron sus propias instituciones de atención.

A lo largo del período fueron comunes las campañas proindio; campañas de ayuda lideradas por damas de sociedad, como las damas de la Conferencia San Vicente de Paul (*La Noche*, 1937-10-06), que mostraban al “indio” como un sujeto desvalido, que requería guía y apoyo. O “la hora del indio”, que fue una iniciativa de Elizardo Pérez que no llegó a plasmarse y consistía en que, en todo el país, en una hora determinada, “todas las escuelas, colegios y universidades de la República, se dedicarían a estudiar la historia del indio, su economía, su actual situación frente a los problemas nacionales, los medios de que se debe echar mano para salvarlo” (*La Calle*, 1938-05-11)

La sociedad protectora de indios y Petronita, la sirvientita

Un proyecto que refleja adecuadamente la relación subordinante es la “Sociedad protectora de indios”. Esta sociedad no fue siquiera un invento local, sino una importación de otros experimentos sociales acaecidos, según el artículo que comentamos a continuación, en Argentina y en Chile previamente, aunque solo encontramos bibliografía abundante de la experiencia argentina. En el caso boliviano su duración es incierta, pero al parecer no llegó muy lejos.

El artículo aparecido en *El Diario* el 13 de enero de 1932 y firmado por “Bonjour”, celebra con entusiasmo la formación de una Sociedad Protectora del Indio en La Paz. Dicha institución estaría destinada a defender legal y moralmente a los pueblos indígenas de los abusos estructurales que enfrentan. Claramente, la nota se sitúa dentro del marco discursivo paternalista y filantrópico de las elites ilustradas y, aunque denuncia situaciones de injusticia, no rompe con los supuestos sobre el “atraso” del indígena ni con la lógica tutelar del Estado criollo.

El autor relata, como episodio fundacional de las acciones de esta “sociedad”, la llegada de un grupo de indígenas a la ciudad con el fin de presentar quejas, pero que en lugar de recibir asistencia efectiva dicho grupo fue conducido al prefecto, quien desestimó sus demandas.

Bonjour interpreta este hecho como reflejo de una mentalidad oficial indiferente y burocrática ante la suerte del indígena. Una mentalidad más dispuesta a proteger los intereses de los patrones que a garantizar derechos fundamentales.

El texto critica con firmeza el sistema de trabajo forzado y las prácticas de despojo territorial, pero desde una óptica que oscila entre el liberalismo reformista y la condescendencia. Se considera que los indios son víctimas pasivas de su entorno y que solo una intervención externa, o sea, educativa, jurídica y moral, podrá “rescatarlos” del “atraso” y la servidumbre. La educación aparece como el instrumento privilegiado para “dignificar a la raza aborígen”, pero sin cuestionar, en ningún momento, los fundamentos del orden social vigente.

Bonjour insiste en que la Sociedad Protectora del Indio debe servir de brazo auxiliar del Ministerio Público, acompañando procesos judiciales y denunciando abusos cometidos por “corregidores, subprefectos y tinterillos”. El tono del artículo revela la aspiración de una parte de la élite ilustrada por intervenir en nombre de la legalidad y la civilización. Se apela a la incorporación de “personas honestas”, tomando como ejemplo a abogados, médicos y pedagogos, que ayuden a los indígenas a “aspirar al progreso de la patria”, en una clara clave integracionista.

Hacia el final, el autor reconoce que esta iniciativa enfrentaría la resistencia de los terratenientes, quienes intentarían defender el *statu quo* alegando supuestas “misiones civilizadoras”. Estas serían, en palabras del autor, justificaciones arbitrarias que equiparan al indígena con las bestias, útiles solo si son bien alimentadas para el trabajo. La crítica es dura, pero nunca plantea una transformación estructural del orden racializado y clasista, sino su corrección desde una ética modernizadora.

El artículo concluye elogiando la figura de “don Felipe Pizarro” como impulsor del proyecto, al que se pide rodear de buenos profesores capaces de comprender “los anhelos y necesidades” del indígena, a fin de garantizarles un tratamiento más humano.

El 2 de abril de 1938 bajo el título “*Clama justicia, la opinión pública contra la salvaje torturadora de una niña*”, el periódico *La Noche*, publicaba el caso de Petronita, que constituye uno de los ejemplos más contundentes de la forma en que la prensa durante la década de los años 20-30 construyó el sujeto indígena infantil, como cuerpo-víctima, objeto de tutela y escenario emotivo para la pedagogía moral urbana.

El texto abre con una afirmación que revela sin proponérselo una normalidad aterradora: “Continuamente la policía, recibe denuncias de hechos graves cometidos por patrones abusivos contra pequeños sirvientes indefensos a quienes no ampara ley alguna”.

Esa frase es decisiva, “pequeños sirvientes indefensos”, porque señala la existencia de niños sirvientes, que no es una excepción, sino una institución arraigada, cotidiana y no regulada. De esa manera, la violencia sea física o sexual, aparece como un fenómeno habitual, invisibilizado y tolerado.

Lo que el periódico presenta como un “caso extraordinario” es nada más que la excepción que confirma una regla general de servidumbre indígena infantil, que generalmente no trascendía a los periódicos. Más bien lo habitual es apenas interrumpido por hechos extremos como este, que permiten a la prensa “manifestarse”.



Al texto le acompaña una fotografía que el periódico describe como “prueba gráfica”. Se trata de la niña Petronita, semidesnuda, extremadamente debilitada, con el cuerpo herido y expuesto.

El pie de foto hace un énfasis sobre su carácter de evidencia: “He aquí la fotografía —prueba gráfica— del estado en que fue encontrada la infeliz sirvientita de Eulogia de Villanueva por la policía. No es posible imaginar nada más horroroso”.

Ilustración 2: Clama justicia, la opinión pública contra la salvaje torturadora de una niña. 2 de abril de 1938. La Noche

La imagen es claramente un dispositivo ideológico. Siguiendo a Voloshinov, diríamos que el signo visual condensa relaciones sociales. El cuerpo indígena infantil puede ser mostrado desnudo, violentado, enfermo, sin que ello transgreda el régimen urbano de decencia, porque el cuerpo indígena no es concebido como otros cuerpos que tienen derecho a la intimidad y la dignidad: el cuerpo indígena es un cuerpo disponible para el escarnio, la compasión o la patologización.

Este tipo de exposición sería excepcional para el caso de cuerpos blancos. Aquí aparece no solo la exhibición del dolor, sino una lógica racializada de visibilidad. En esa lógica, solo los cuerpos indígenas pueden aparecer desnudos o, como se evidenció a lo largo de la investigación, como cadáveres. Solo los cuerpos indígenas son usados como prueba. Solo los cuerpos indígenas sirven como soporte moralizador para el consumo del lector urbano.

Este caso adquiere profundidad si se revisa la condición de los agresores. La autora de los golpes

doña Eugenia Villanueva y su esposo, no eran propietarios acomodados, sino habitantes de cuartos alquilados en la calle Linares. Esto confirma que se trata de una realidad estructural. El indio sirviente no era únicamente patrimonio de las élites, sino también de sectores populares y clases medias bajas. Por eso, incluso familias modestas podían disponer del trabajo de niñas indígenas, reproducir su explotación y someterlas a jornadas agotadoras, castigos y violencias. Es decir, condiciones semejantes a las observadas en hogares de mayor poder económico.

Esta condición permite inferir la magnitud que tiene este fenómeno. Si estos sectores con menos recursos tenían “sirvientes niños”, el número de niñas indígenas, en condiciones de servidumbre doméstica, maltrato físico y violencia sexual debía ser enorme. El autor de este trabajo puede corroborar como testigo en los años 80, más de 30 años posteriores a la reforma agraria, que persistía y era frecuente encontrar niñas indígenas “prestadas” o “traídas” a la ciudad para servir en hogares que apenas alcanzaban la clase media. Si esto pasaba hasta ese momento, habría que imaginarse la situación previa a la reforma agraria, como una pesadilla estructural prolongada.

Lo “indio” como símbolo de orgullo nacional

En la prensa paceña de los años 20 y 30, lo indio no se exalta como una continuidad del presente indígena, sino que se asocia con las glorias pasadas de civilizaciones ancestrales como Tiwanaku. Esta narrativa, presente en textos como *Arqueología Americana: las ruinas de Tiahuanaco* de Bartolomé Mitre, retrata al indígena contemporáneo como una “involución” de esas grandes culturas. Mitre describe a los indígenas como incapaces de continuar con el legado de estas civilizaciones, en tanto representan un retroceso en la evolución cultural. Influido por ideas spenceristas creía que, tal como existe el progreso, es posible que en la América precolombina haya sido más frecuente el retroceso (Mitre, 1879, p. 55 y 59). Mitre vivió en Bolivia y fue conocido sobre todo por su novela *Soledad*, impresa en La Paz, pero su *Arqueología Americana* caló en centros académicos latinoamericanos importantes.

En los periódicos, tanto como en el arte, la estética india presentada por grandes artistas, como Arturo Borda con su bienvenida al año en el periódico *El Norte* (1928, enero 1), o con los dibujantes estilistas que muestran al indígena con rasgos duros, geométricos pero firmes, se evoca las virtudes de un pasado que ellos mismos consideran remoto. Esta romantización de la realidad genera una mayor distancia entre la cultura andina y la raza que la creó.

Se reivindica el pasado y se reivindica la cultura para usarla como capital nacional. El 20 de febrero de 1931 llegaba por primera vez un heredero al trono de Inglaterra al suelo boliviano: el príncipe de Gales Eduardo, que años después tendría un efímero reinado como Eduardo VIII. Uno de los presentes más importantes que se le hizo al futuro rey fue una colección de fotografías a color de las ruinas de Tiwanacu entregadas por Arturo Posnasky. Otro, una obra de arte construida en Plata con placas de oro representando al Illimani. En su breve estadía además

fue testigo de las danzas nativas. Resulta que, en la organización, la Alcaldía había escogido a los indígenas que actuarían para tal efecto (1931, marzo 20). Todo lo que Bolivia podía ofrecer al príncipe de Gales, que fue cuidadosamente escogido, era indio: su paisaje su cultura y su gente.

La instrumentalización es evidente en *El paisaje andino*, publicado el 11 de diciembre de 1933 en *El Diario*. Ese artículo refleja con profundidad el proceso de descarnación de la cultura indígena del cuerpo del indio.

El artículo desplaza la función generadora de la cultura, del sujeto al paisaje. Es una operación de desplazamiento ideológico, característico del nacionalismo mestizo de la época. Afirma “Cada paisaje engendra un hombre distinto. Y un arte propio.” De esa manera el paisaje andino es presentado como un “espíritu productor de arte, sensibilidad y temperamento”. El indígena aparece solo como mediador, no como un autor histórico. Es apenas la cristalización de un clima emocional y geográfico. A consecuencia de esto, lo indio es fuente. El indio no es sujeto, sino una expresión inconsciente del paisaje, igual que una montaña o un color. De esta manera, la prensa apropia la estética indígena sin reconocer el rol de agente del indio.

Por otra parte, el indio es visto como condensador emocional del territorio, lo que llamaríamos una *aesthetización radical*³. El autor atribuye al “espíritu del Ande” una serie de rasgos que vendrían a ser la base de la futura Literatura nacional:

- “la anhelante inquietud de cumbre y la ansiedad infinita de pampa”
- “un sentido, austero y humano”
- “ese implacable estoicismo y fundamental desdén del sufrimiento propios del indio.”
- “la shopenhaueriana comprensión de que la vida es esfuerzo y dolor”

En estos rasgos se ve con claridad la proyección romántica, pues el indio es descrito como un ser estoico, esencialmente sufriente, dotado de sabiduría trágica, casi prefilosófica. Se llega a la universalización metafísica del sufrimiento indígena, pues, en lugar de situar la raíz de su sufrimiento en estructuras sociales, como la hacienda, la servidumbre, la desigualdad legal, lo convierten más bien en un rasgo de carácter racial. De esa manera, el dolor indígena no proviene de la violencia colonial-republicana, sino del paisaje, como si la dominación tuviera un origen natural; es decir, es un proceso de deshistorización.

Al descarnar la cultura del sujeto, el arte indígena es un archivo disponible para la nación mestiza. El autor cita “algunas poesías aymaras”, “poemas quechuas, como los de Walparrimachi”, “una tiwanacota austeridad de forma”, y con esto no reconoce la producción cultural autóctona, selecciona parte de un repertorio base para la estética nacional futura a desarrollarse, no por los indígenas, sino por “nuestros artistas”. Es decir, artistas mestizos o blancos, letrados urbanos. Los indígenas son solo fuente de inspiración, materias primas espirituales; no agentes culturales

³ Y, si bien no se desarrolla el concepto aquí, este se halla en el marco de las ideas de Adorno y de Benjamin, y desde ahí pasa al concepto de ideología estética de Dematagoda y Asomatos (2023), que tratamos en el marco teórico.

del presente. De esa manera se desarrolla uno de los mecanismos más finos de lo que llamamos exclusión del sujeto y exaltación decorativa de su cultura.

Este artículo invierte poéticamente el problema racial al colocar al paisaje como sustituto del indio. Evita considerar las condiciones materiales de la vida del indígena al no mencionar la servidumbre, la explotación agraria, la exclusión educativa y la violencia cotidiana (como vimos en el punto precedente). En lugar de esa problematización ofrece una lectura poética en la que se ve un indio en “consustancialización panteísta con el cosmos”, con “una percepción de aguileña nitidez del paisaje”, con una “economía expresiva” o dotado de “austeridad tiwanacota”. Encontramos ahí una doble operación ideológica, pues, por un lado, se naturaliza la posición del indígena, porque si el paisaje lo engendra, entonces el indio es efecto de la naturaleza y no de la historia; y por otro, se funcionaliza lo indígena, es decir, se convierte lo indio en un depósito de valores, útiles para construir la identidad nacional moderna. A esto hemos denominado *ideología estética*.

Este manejo discursivo se apoya explícitamente en referencias cultas, como Henríquez Ureña, con la idea de “espíritu regional dominante”; en Henri-Frederick Amiel para justificar el paisaje como estado del alma y en la poética indígena de Walparrimachi, como precedente. Un aparato referencial que no es inocente, pues sirve para legitimar una lectura estética y evitar una lectura política. Amiel es clave: si “el paisaje es un estado del alma”, entonces el indio es esencialmente paisaje animado. No se menciona, pero la noción tamayista de “espíritu de la raza” aparece implícita en todo el texto.

Nos preguntamos, por eso: ¿Qué lugar ocupa el indígena real? La respuesta es muy simple: ninguno. El artículo se pregunta “¿cuál es la literatura que va a producir el paisaje andino... cuando nuestros artistas alcancen a expresar el sentido del Ande?” por eso los indígenas no son mencionados como eventuales autores de esa literatura futura. No parece haber la posibilidad de que ellos sean los “artistas que expresen el Ande”. En el artículo el indígena existe abstractamente como símbolo, como textura emocional, como color y como material estético. Nunca como ciudadano, autor o agente.

Conclusiones

El análisis de la prensa paceña de las décadas de 1920 y 1930, permite mostrar que la representación de “lo indio” no responde un registro neutral u ocasional, sino que responde a un dispositivo sistemático de producción de sentido en el que se articulan la colonialidad, la modernización urbana, el saber técnico y el orden racial. A través de las figuras del indio, como problema, del indio como objeto asistencial y de lo indio como orgullo nacional, la prensa construyó un campo de visibilidad, claramente jerarquizado, que organizó simultáneamente los cuerpos, los afectos y las posiciones sociales. Es en este proceso en el que la estadística, la crónica policial, el discurso filantrópico y la imagen paisajística que operan como lenguajes complementarios

de una misma racionalidad, que consiste en hacer gobernable la diferencia racial en el espacio urbano moderno. Uno de los aportes centrales de este trabajo consiste en haber identificado el papel de la vergüenza estética como tecnología sensible de la dominación. Lejos de ser una emoción individual, la vergüenza estética aparece como un dispositivo social que actúa sobre la apariencia, el gusto, el consumo y la presencia corporal, produciendo una interiorización cotidiana de la jerarquía racial, y también de la jerarquía de clase. En este régimen afectivo, el indio es disciplinado a través de la corrección simbólica; el mestizo, por su parte, es estetizado como emblema folclórico; y el blanco es consagrado como sujeto natural del progreso. Eso nos muestra que la vergüenza no opera de modo uniforme, sino que se distribuye diferencialmente regulando la distancia entre quienes pueden encarnar la modernidad, y quienes solo pueden servirla, adornarla o, en todo caso, padecerla.

Este estudio también permite evidenciar cómo la prensa, articula saberes técnicos, aparentemente neutros como la estadística, la criminología o la administración municipal, con juicios morales, estereotipos raciales y políticas de control. La figura del indio delincuente y la del indio asistido, aunque parecen opuestas en su retórica convergen en un mismo efecto, que consiste en la negación de su condición de sujeto histórico. A su vez, la estetización de lo indígena, como paisaje o símbolo nacional, consuma esta operación al separar la cultura del sujeto que lo produjo, la tradición y el conflicto, la identidad y la desigualdad. De esta manera, el racismo no se presenta como discurso explícito de exclusión, sino como una gramática normalizada del orden urbano, una gramática revestida de ciencia, de caridad y de orgullo patrio.

Desde una perspectiva aún más amplia, esos dispositivos no pueden leerse simplemente como expresiones del pasado. Las matrices de sensibilidad analizadas, como la sospecha racial, el asistencialismo moralizante y el orgullo folclórico despolitizado, siguen activas en múltiples registros contemporáneos de la vida social boliviana y, sin lugar a dudas, de la vida social latinoamericana. El hecho de que persiste el blanqueamiento simbólico, la criminalización selectiva de los sectores populares y la estetización de la diversidad cultural, sin que esto lleve consigo una distribución real del poder y la riqueza remiten a una continuidad estructural de la colonialidad en el plano de los afectos y la visibilidad pública. La vergüenza estética, como forma de gobierno de los cuerpos, no ha desaparecido, más bien, se ha reconfigurado.

Finalmente, este trabajo abre la posibilidad de extender el análisis hacia otros archivos y soportes, como ser manuales escolares, fotografía institucional, la radio de aquellos años, la literatura urbana y el cine, donde estas mismas lógicas podrían rastrearse con igual productividad. Comprender de qué manera se fabricar históricamente los regímenes de sensibilidad que organizan la percepción del indio y de lo indio no es solo un ejercicio de reconstrucción crítica del pasado, sino una tarea necesaria para desmontar las condiciones simbólicas que todavía hoy hacen posible, la desigualdad racial, bajo formas, aparentemente naturales, técnicas o culturales.

Referencias

Bibliográficas

- Althusser, L. (1995). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* (L. Gruppi & A. Paredes, Trans.). Nueva Visión.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (E. L. Suárez, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (1998). *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto* (M.-C. Ruiz de Elvira, Trad.). Taurus. (Trabajo original publicado en 1979).
- Crespo, L. S. (1910). *Censo municipal de la ciudad de La Paz*: 15 de junio de 1909. La Paz: H.C.M.L.P.
- Dematagoda, U., & Asomatos, C. (2023). The ideological aesthetic: The “political” as inevitable and epiphenomenal. *Angelaki: Journal of the Theoretical Humanities*, 28(5), 39–55. <https://doi.org/10.1080/0969725X.2023.2243158>
- Dematagoda, U. (2017). Vladimir Nabokov and the ideological aesthetic: A study of his novels and plays, 1926–1939. *Peter Lang*. <https://doi.org/10.3726/b13258>
- Du Bois, W. E. B. (2018). *The souls of Black folk*. Oxford University Press.
- Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas* (P. Moleón Alonso, I. Álvarez Moreno, & A. Useros Martín, Trans.). Ediciones Akal. (Trabajo original publicado en 1952)
- Iturriaga, E. (2016). *Las élites de la ciudad blanca: Discursos racistas sobre la otredad*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lenton, D. (2005). *De centauros a protegidos: La construcción del sujeto de la política indigenista argentina desde los debates parlamentarios (1880–1970)* [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1268>
- McLuhan, M., & Fiore, Q. (1967). *The medium is the message: An inventory of effects*. Random House.
- Mitre, B. (1879). *Arqueología americana: Las ruinas de Tiahuanaco*. Imprenta de Pablo Coni.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 246–276). CLACSO.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.
- Rodrigues, A. D. (2015). Delimitação, natureza e funções do discurso mediático. En A. T. Peixinho, C. Camponez, I. V. N. Vargues, & J. J. Figueira (Eds.), *20 anos de jornalismo contra a indiferença* (pp. 33–46). Imprensa da Universidade de Coimbra. <https://doi.org/10.14195/978-989-26-0873-0-2>
- Unzueta, F. (2018). *Cultura letrada y proyectos nacionales: Periódicos y literatura en Bolivia (siglo XIX)*. Plural editores.

Voloshinov, V. N. (2009). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Ediciones Godot.

Hemerográficas

Borda, A. (1928, enero 1). A la conquista del mundo. *El Norte*.

Clama justicia, la opinión pública contra la salvaje torturadora de una niña. (1938, abril 2). *La Noche*.

Cronología del proceso Pando. (1927, noviembre 7). *Juventud*.

El desarrollo de la delincuencia. (1932, enero 12). *La Razón*

El itinerario del Príncipe de Gales. (1931, marzo 20). *El Diario*.

El paisaje andino. (1933, diciembre 11). *El Diario*.

Crespo, L. (1932, enero 5). La delincuencia en La Paz (Primera parte). *El Diario*.

Crespo, L. (1932, enero 22). La delincuencia en La Paz (Segunda parte). *El Diario*.

Se instituirá en el país la hora del indio. (1938, mayo 11). *La Calle*.

Características y comportamiento del turista chino que visita la ciudad de La Paz

Characteristics and behavior of chinese tourists visiting the city of La Paz

Jenny Ivonne Vera Mendia

Instituto de Investigación, Posgrado e Interacción Social de Turismo – IIPIST,

Universidad Mayor de San Andrés

Correo electrónico: ivonneveramendia@gmail.com

ORCID:<https://orcid.org/0009-0003-9388-4414>

Fecha de recepción: 12 de noviembre de 2025

Fecha de aceptación: 02 de febrero de 2026



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Resumen

El turismo chino ha experimentado un crecimiento significativo en diferentes partes del mundo, al punto de ocupar uno de los primeros puestos en llegadas y gasto a nivel internacional. Bolivia, con su riqueza cultural y natural, se ha convertido en un destino emergente para este segmento, pero no ocupa las primeras posiciones en cuanto a llegadas. La ciudad de La Paz, como puerta de entrada y punto estratégico dentro de los largos recorridos turísticos por Sur América y Bolivia, recibe a un número cada vez mayor de turistas chinos, pero poco significativos en relación con otros países vecinos. Sin embargo, para fortalecer su atractivo y competitividad, es esencial comprender las características, expectativas y percepciones de estos viajeros. La investigación tiene un enfoque cuanti-cualitativo. Se aplicó la investigación de campo, la documental y la descriptiva. Se obtuvo una muestra de 226 turistas para ser encuestados presencialmente durante el mes de abril de 2024, considerada temporada alta para la llegada de este segmento. Los puntos de encuestas fueron el Aeropuerto Internacional de El Alto, la Terminal de buses La Paz y los hoteles de alta categoría. Con el mismo propósito, se realizaron entrevistas a guías de turismo en chino con amplia experiencia. Se utilizó el software SPSS para el análisis estadístico descriptivo, generando cuadros de frecuencias, porcentajes y representaciones gráficas. Así se logró identificar las características sociodemográficas del turista chino, sus motivaciones de viaje, preferencias de actividades, percepción del destino, satisfacción con los servicios y aspectos que se deben mejorar en La Paz.

PALABRAS CLAVE: turista chino, turismo emisor chino, comportamiento del turista, perfil sociodemográfico del turista, destino La Paz

Abstract

Chinese tourism has experienced significant growth in different parts of the world, to the point of ranking among the top segments in both arrivals and international spending. Bolivia, with its cultural and natural richness, has become an emerging destination for this market; however, it does not occupy the top positions in terms of arrivals. The city of La Paz, as a gateway and strategic point within long tourist circuits through South America and Bolivia, receives an increasing number of Chinese tourists, although still not highly significant compared to neighboring countries. Nevertheless, to strengthen its appeal and competitiveness, it is essential to understand the characteristics, expectations, and perceptions of these travelers. This research employs a mixed quantitative-qualitative approach, incorporating fieldwork, documentary analysis, and descriptive methods. A sample of 226 tourists was surveyed in person during April 2024, considered a high season for the arrival of this segment. Survey locations included El Alto International Airport, La Paz Bus Terminal, and high-end hotels. Likewise, interviews were conducted with experienced Chinese-speaking tour guides for the same purpose. SPSS software was used for descriptive statistical analysis, generating frequency tables, percentages, and graphic representations. This made it possible to identify the sociodemographic characteristics of Chinese tourists, their travel motivations, activity preferences, destination perceptions, satisfaction with services, and aspects that need improvement in La Paz.

KEYWORDS: Chinese tourist, Chinese outbound tourism, tourist behavior, tourist sociodemographic profile, La Paz as a destination

Introducción

En la última década, el turismo internacional ha experimentado un crecimiento sostenido, impulsado especialmente por el aumento del turismo emisor de la República Popular China, que en 2023 se consolidó como el principal país emisor de turistas a nivel mundial. Este fenómeno responde a la expansión de la clase media china, el incremento del ingreso disponible y la búsqueda de nuevas experiencias culturales y naturales. Sin embargo, pese al destacado nivel de gasto y al elevado potencial de este mercado, Bolivia aún recibe un número reducido de turistas chinos, ocupando el puesto 21 en llegadas internacionales. Esta situación revela una brecha significativa entre el potencial del mercado y la capacidad del país para captar efectivamente a este segmento.

La ciudad de La Paz, como puerta de ingreso, centro administrativo del país y destino estratégico dentro de las rutas turísticas andinas, se encuentra en una posición privilegiada para atraer al visitante chino. Sus atractivos naturales, culturales y urbanos la convierten en un punto clave dentro de los desplazamientos internacionales, en especial para quienes visitan primero Perú o el Salar de Uyuni en Bolivia. Sin embargo, el conocimiento sistemático sobre las características, preferencias y comportamientos del turista chino en La Paz ha sido limitado. La ausencia de información confiable dificulta la generación de estrategias de marketing, la planificación turística efectiva y la adecuación de la oferta local a los estándares de calidad que exige este mercado.

Diversos antecedentes regionales muestran que países como Perú, Chile, Colombia y Argentina han implementado estrategias específicas orientadas al mercado chino, basadas en estudios sobre motivaciones, perfiles sociodemográficos, tendencias de consumo y expectativas culturales. En Bolivia, aunque se reconoce el crecimiento de este segmento —principalmente motivado por la fama internacional del Salar de Uyuni—, los estudios sistemáticos son escasos. Datos del INE indican una recuperación progresiva del flujo turístico chino desde 2021, pero todavía es insuficiente la investigación orientada a comprender cómo este turista se comporta en la ciudad de La Paz, qué lugares visita, qué nivel de gasto realiza, qué valoración hace del destino y qué aspectos deben ser mejorados para incrementar su satisfacción.

La presente investigación surge precisamente para llenar ese vacío. El estudio analiza cuantitativa y cualitativamente a 226 turistas chinos encuestados en abril de 2024, complementado con entrevistas a guías de turismo especializados en el mercado chino. Se examinan las características sociodemográficas del visitante, sus motivaciones de viaje, formas de organización, nivel de gasto, percepción de los atractivos de la ciudad, satisfacción con los servicios recibidos y expectativas respecto al destino. Con esta información, se busca generar conocimiento aplicable al diseño de estrategias de marketing turístico que permitan fortalecer la competitividad de La Paz frente a otros destinos latinoamericanos.

Los objetivos del estudio se centran en identificar las características y el comportamiento del turista chino que visita la ciudad de La Paz, determinar sus motivaciones y patrones de consumo, evaluar la satisfacción con los servicios turísticos locales y proponer lineamientos estratégicos para mejorar la captación y fidelización de este segmento. La investigación se justifica no solo por su relevancia académica, sino también por su impacto práctico y social: una mayor comprensión del turista chino permitirá diversificar el mercado turístico, aumentar la generación de divisas y promover un desarrollo más sostenible e inclusivo en la ciudad.

Marco Teórico

Definiciones conceptuales

A continuación, se describen un conjunto de conceptos y definiciones que se ajustan al objetivo, características y contenido de la presente investigación, con base en las recomendaciones de la ONU Turismo y autores de renombre.

Demanda: son los deseos humanos respaldados por el poder de compra (Kotler & Armstrong, 2008).

Destino turístico: espacio físico, con o sin una delimitación de carácter administrativo o analítico, en el que un visitante puede pernoctar. Es una agrupación (en una misma ubicación) de productos, servicios, actividades y experiencias en la cadena de valor del turismo, y una unidad básica de análisis del sector. Un destino incorpora a distintos agentes y puede extender redes hasta formar destinos de mayor magnitud (ONU Turismo, s. f.).

Características de los visitantes: implica los aspectos de sexo, edad, actividad económica, ocupación, ingresos y educación (Naciones Unidas & Organización Mundial del Turismo, 2010, p. 25).

Comportamiento del consumidor: son los procesos que intervienen cuando una persona o grupo selecciona, compra, usa o desecha productos, servicios, ideas o experiencias para satisfacer necesidades y deseos (Solomon, 1996, p. 7).

Gasto turístico: es la suma pagada por la adquisición de bienes, servicios y de objetos valiosos para uso propio o para regalar, antes y durante los viajes turísticos. Incluye los gastos incurridos por los propios visitantes, así como los gastos pagados o reembolsados por otros (Naciones Unidas & Organización Mundial del Turismo, 2010, p. 35).

Mercado: se refiere al conjunto de todos los compradores reales y potenciales de un producto

o servicio. Estos compradores comparten una necesidad o deseo particular que puede ser satisfecho a través de relaciones de intercambio (Kotler & Armstrong, 2008, p.8).

Motivación: son los procesos que hacen que las personas se comporten como lo hacen, y surge cuando aparece una necesidad que el consumidor desea satisfacer. Una vez que se activa una necesidad, existe un estado de tensión que impulsa al consumidor a intentar reducir o eliminar la necesidad, la cual puede ser utilitaria (es decir, el deseo de lograr algún beneficio funcional o práctico (Solomon, 1996, p. 118).

Oferta turística: es el conjunto de servicios que se pueden comprar por un precio determinado para su disfrute en un lugar y tiempo determinados y que permiten disfrutar de una experiencia de viaje completa (Altés Machín, 1995, p. 35).

Producto turístico: es una combinación de prestaciones y elementos tangibles e intangibles que ofrecen unos beneficios al cliente como respuesta a determinadas expectativas y motivaciones (Altés Machín, 1995, p. 34).

Servicios: son el resultado de una actividad productiva que cambia las condiciones de las unidades que los consumen o que facilita el intercambio de productos o de activos financieros (ONU Turismo, s. f.).

Segmento de mercado: es el grupo de consumidores que responden de manera similar a un conjunto determinado de esfuerzos de marketing (Naciones Unidas & Organización Mundial del Turismo, 2010).

Turismo: es un fenómeno social, cultural y económico que supone el desplazamiento de personas a países o lugares fuera de su entorno habitual, por motivos personales, profesionales o de negocios. Esas personas se denominan viajeros (que pueden ser o bien turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo abarca sus actividades, algunas de las cuales suponen un “gasto turístico”. Turismo, entonces, se refiere a la actividad de los visitantes (ONU Turismo, s. f.).

Turista: es un visitante que pernocta, y puede ser interno, receptor o emisor. Será excursionista si su visita se da durante el día (Naciones Unidas & Organización Mundial del Turismo, 2010, párr. 2.13).

Turismo cultural: es un tipo de actividad turística en el que la motivación esencial del visitante es aprender, descubrir, experimentar y consumir los atractivos/ productos culturales, materiales e inmateriales de un destino turístico. Estos atractivos/productos se refieren a un conjunto de elementos materiales, intelectuales, espirituales y emocionales distintivos de una sociedad que engloba las artes y la arquitectura, el patrimonio histórico y cultural, el patrimonio gastronómico, la literatura, la música, las industrias creativas y las culturas vivas con sus formas

de vida, sistemas de valores, creencias y tradiciones (ONU Turismo, s. f.).

Turismo de naturaleza: es la ejecución de un viaje a áreas naturales que están relativamente sin perturbar o contaminar, con el objetivo específico de estudiar, admirar y gozar del panorama, junto con sus plantas y animales silvestres y, asimismo, cualquier manifestación cultural (pasada y presente) que se encuentre en estas áreas (Ceballos-Lascuráin, 1987). Se puede observar que en esta, como en otras definiciones, el turismo de naturaleza, a diferencia de otros como el ecoturismo, si bien tiende a la protección de espacios naturales, no necesariamente está asociado con salvaguardar ecosistemas, comunidades, especies o procesos biológicos, con relación a su conservación o la sustentabilidad.

Turismo internacional: El turismo internacional incluye el turismo receptor y el turismo emisor; es decir, las actividades realizadas por los visitantes residentes fuera del país de referencia, como parte de sus viajes turísticos o emisores, y las actividades realizadas por los visitantes no residentes en el país de referencia, como parte de sus viajes turísticos receptores (Naciones Unidas & Organización Mundial del Turismo, 2010, p. 16).

Revisión de Literatura

Turismo internacional y tendencias globales

El turismo internacional ha experimentado una recuperación sostenida, alcanzando en 2023 el 89% de los niveles previos a la pandemia (ONU Turismo, 2024a). Francia, España, Estados Unidos, Italia y Turquía continúan liderando en llegadas, mientras que China se posiciona como el país con mayor gasto en turismo emisor (196.500 millones USD). Esta tendencia confirma el peso creciente de los turistas chinos en la dinámica turística global y su relevancia para los destinos emergentes.

Los estudios demuestran que la rápida urbanización en China, el crecimiento de la clase media, la flexibilización de los visados y la expansión tecnológica —especialmente en plataformas digitales de viaje— han facilitado el incremento del turismo emisor chino (Torres Luque, 2017). En particular, la aprobación del estatus ADS (Approved Destination Status) permitió ampliar significativamente los destinos accesibles para grupos turísticos chinos desde los años 2000.

Características del turismo emisor chino

La literatura coincide en que el turista chino combina motivaciones culturales, naturales y de compras. Prefiere destinos seguros, bien organizados y con servicios adaptados a su idioma. Interesse (2023) señala que el ocio es la principal motivación de viaje, seguido por negocios y visitas a familiares. Asimismo, estudios como los de Sabre Market Intelligence revelan que los chinos planifican sus viajes con gran anticipación y muestran una marcada preferencia por

destinos asiáticos, europeos y norteamericanos.

En la región latinoamericana, el turista chino es descrito como un viajero de alto poder adquisitivo, interesado en experiencias únicas, naturaleza exótica y patrimonio cultural. Dragon Trail International (2021) destaca que países como Perú, Chile y Ecuador han logrado avances importantes mediante estrategias digitales orientadas al mercado chino, el uso de influencers y la adaptación de productos turísticos.

Turismo chino en Latinoamérica y Bolivia

La presencia del turista chino en América Latina ha crecido de manera constante, aunque sigue siendo menor en comparación con otras regiones. En 2024, los destinos latinoamericanos más visitados fueron São Paulo, Ciudad de Panamá, Buenos Aires, Ciudad de México, Santiago de Chile y Lima. Un factor importante es el interés por paisajes únicos como Machu Picchu (Perú), Torres del Paine (Chile), Galápagos (Ecuador) y el Salar de Uyuni (Bolivia).

En el caso de Bolivia, las llegadas de turistas chinos tuvieron su mayor crecimiento en 2018, con más de 16.600 visitantes, seguido de una caída por la pandemia y conflictos sociales. En 2023, la cifra alcanzó 8.135 visitantes (Viceministerio de Turismo, 2025). La literatura destaca el atractivo del Salar de Uyuni, asociado a simbolismos de unión y eternidad en la cultura china, lo que lo convierte en un destino muy popular entre parejas y jóvenes viajeros.

Las características generales del turista chino en Bolivia incluyen edades entre 25 y 40 años, viajes organizados en un 54%, un gasto promedio diario de 313 USD y preferencia por actividades de naturaleza, descanso y aventura (Quimsa Consultores, 2021). No obstante, el comportamiento del turista en ciudades como La Paz ha sido poco documentado e insuficiente, lo que justifica la necesidad de investigaciones como la presente.

Conducta, cultura y hábitos del turista chino

El perfil cultural del turista chino es un elemento determinante en la prestación de servicios turísticos. La numerología, el consumo tecnológico y ciertas prácticas alimentarias influyen en su experiencia de viaje. El uso de plataformas como Ctrip o Trip.com, el pago digital mediante UnionPay y la preferencia por WeChat, como canal de comunicación, requieren adaptación por parte de los prestadores de servicios.

Otros aspectos culturales relevantes incluyen:

- Preferencia por agua caliente, té y alimentos orgánicos.
- Baja tolerancia a productos lácteos.
- Gran interés por la fotografía, las festividades locales y los destinos emblemáticos.
- Valoración positiva de servicios adaptados a sus códigos culturales (desayunos chinos,

información en su idioma, señalización clara).

La comprensión de estos elementos es clave para mejorar la competitividad del destino La Paz frente al mercado chino.

Metodología

Tipo de estudio

Como se dijo, esta investigación tiene un enfoque cuantitativo y cualitativo. Se cuantificó los elementos relacionados a aspectos económicos y sociodemográficos del turista chino y se aplicó la investigación cualitativa para recabar información sobre el comportamiento del turista mediante entrevistas dirigidas a guías de turismo de amplia experiencia en la atención a turistas chinos que visitan la ciudad de La Paz. Para el logro de los objetivos se aplicó previamente la investigación documental, y luego la investigación de campo para realizar las encuestas y entrevistas.

El estudio se estructuró bajo un diseño no experimental de alcance descriptivo, ya que se buscó analizar las características del visitante chino y sus patrones de comportamiento sin manipular variables. La temporalidad fue transversal, pues la información se recolectó en un único momento, abril de 2024, lo que permitió obtener una “fotografía” actual del fenómeno estudiado.

Participantes

La población objetivo estuvo conformada por visitantes de nacionalidad china que se encontraban en la ciudad de La Paz por motivos turísticos. La muestra incluyó 226 turistas chinos, quienes participaron de forma voluntaria respondiendo el cuestionario aplicado durante el trabajo de campo en abril de 2024.

Instrumentos

El instrumento principal fue un cuestionario estructurado dirigido al turista chino, para lograr información sobre datos sociodemográficos, organización del viaje, actividades turísticas realizadas, lugares visitados, servicios utilizados, niveles de gasto en el destino, percepción del destino, y su grado de satisfacción.

Paralelamente, se aplicaron las guías de entrevista semiestructuradas dirigidas a guías de turismo de amplia experiencia en la atención a turistas chinos, para conocer sus características socioculturales y su comportamiento durante su estadía en Bolivia y la ciudad de La Paz.

Procedimiento

Inicialmente, se obtuvo información de fuentes secundarias. En una segunda etapa, con el apoyo de seis encuestadores, se procedió a la recolección de datos mediante la aplicación presencial de encuestas estructuradas. El cuestionario estuvo dirigido a turistas chinos que estaban por dejar la ciudad de La Paz, situados en puntos estratégicos, como hoteles de alta categoría, el Aeropuerto Internacional de El Alto y la terminal de buses. Los encuestadores verificaron que los participantes cumplieran con el criterio principal: ser ciudadanos chinos que visitaron la ciudad de La Paz.

En una tercera etapa, y de forma paralela a la aplicación de encuestas, se realizaron entrevistas en profundidad a tres guías de turismo profesionales con amplia experiencia en la atención a turistas chinos, con el fin de conocer en mayor detalle las características y el comportamiento de este segmento durante su visita a La Paz.

Finalmente, los datos recopilados fueron tabulados utilizando SPSS para, posteriormente, realizar su análisis e interpretación, generando las tablas y gráficos que sustentan los resultados del estudio.

Análisis de datos

Los datos obtenidos fueron organizados y analizados mediante estadística descriptiva, utilizando porcentajes para presentar la información esencial sobre las características y el comportamiento del turista chino, presentada en tablas y gráficos.

Resultados

Resultados de las encuestas a los turistas chinos

Los resultados obtenidos a partir de las encuestas aplicadas a 226 turistas chinos que visitaron la ciudad de La Paz permiten describir su perfil sociodemográfico, sus motivaciones y organización de viaje, las actividades que realizan en la ciudad, su nivel de gasto y su percepción sobre los servicios recibidos. A continuación, se presentan los principales hallazgos.

Perfil del turista chino

El análisis sociodemográfico muestra que la mayoría de los turistas chinos que visitan La Paz se encuentran en el rango de edad de 55 a 64 años (35.4%), seguido de aquellos entre 25 y 34 años (27.9%). Este dato indica una presencia importante de viajeros jubilados, quienes tienen más tiempo y recursos para realizar viajes de larga duración. La distribución por género

es equilibrada, con un 51.8% de hombres y un 48.2% de mujeres. En cuanto al estado civil, predominan los casados (69.5%), lo que sugiere que muchos de estos turistas viajan en pareja. En términos de ocupación, el 45.1% de los turistas chinos son jubilados, mientras que un 21.7% son funcionarios públicos y un 17.7% empleados del sector privado. Esto indica que el perfil del turista chino que llega a La Paz está compuesto principalmente por personas con estabilidad económica y un poder adquisitivo medio-alto.

Organización del Viaje

La mayoría de los turistas chinos planifican su viaje a través de agencias en su país de origen (64.2%), lo que significa que prefieren experiencias organizadas y estructuradas, con itinerarios definidos y servicios contratados. Por otro lado, un 35.4% opta por organizar su viaje de forma independiente, aunque muchos de ellos terminan adquiriendo servicios adicionales en agencias locales.

En cuanto al transporte utilizado para llegar a La Paz, el avión es el medio más frecuente (66.8%), mientras que un 32.3% llega por vía terrestre, principalmente desde países vecinos como Perú, Chile y Argentina.

Motivos del viaje y estadía

El principal motivo de viaje a La Paz es el turismo vacacional (91.6%), ya que los visitantes buscan conocer nuevos destinos y disfrutar de experiencias culturales y paisajísticas. En menor medida, algunos turistas (3.5%) llegan por motivos de negocios.

El Año Nuevo Chino es un factor clave en la planificación de sus viajes, ya que el 84.1% de los turistas aprovechan este período festivo para viajar al extranjero. Además, la mayoría realiza un solo viaje al año (75.2%).

Respecto a la estadía en La Paz, el 76.5% de los turistas permanece en la ciudad durante dos días, y el 50% pernocta dos noches. Este tiempo limitado resalta la importancia de ofrecer experiencias optimizadas y eficientes para maximizar su satisfacción.

Experiencia turística en La Paz

Los turistas chinos tienen una preferencia clara por ciertos atractivos dentro de la ciudad. Los lugares más visitados son:

- Valle de la Luna (97.3%)

- Centro histórico y Calle de las Brujas (96.5%)
- Teleférico (94.7%)
- Iglesias y catedrales (84.5%)
- Miradores (73.9%)
- Museos (52.7%)

El *city tour* en vehículo es la actividad principal, ya que muchos turistas prefieren recorrer la ciudad con paradas estratégicas para tomar fotografías. En general, evitan largas caminatas debido a la altitud de La Paz. Durante la noche, las actividades más populares incluyen paseos fotográficos en miradores y cenas en restaurantes, aunque la mayoría prefiere regresar temprano a su hotel.

Percepción del destino

La Paz genera una impresión mayormente positiva entre los turistas chinos, quienes destacan la autenticidad cultural, los paisajes naturales y la experiencia del teleférico. Sin embargo, varios aspectos afectan su percepción del destino, por ejemplo:

- Tráfico desordenado y congestionado
- Falta de baños públicos adecuados
- Presencia de basura en las calles
- Bloqueos y protestas que dificultan la movilidad

Gasto y servicios utilizados

El gasto promedio de los turistas chinos en La Paz varía, aunque el 40.7% invierte hasta 300 dólares en su estadía. El 100% prefiere hospedarse en hoteles, principalmente de 4 y 5 estrellas. En cuanto a la alimentación, la mayoría consume comida china en restaurantes ‘chifas’, aunque algunos están dispuestos a probar platos locales como el *apthapi*. El 61.5% de los turistas adquiere su paquete turístico en China, mientras que un 36.3% contrata servicios adicionales en agencias locales.

Satisfacción y sugerencias de mejora

El 79.6% de los turistas chinos afirmó que su experiencia en La Paz cumplió sus expectativas, y el 87.2% recomendaría el destino. Sin embargo, sugieren mejoras en los siguientes aspectos:

- Reducción de la contaminación vehicular y urbana
- Mayor disponibilidad de baños públicos

- Mejor limpieza de calles y espacios turísticos
- Mayor ordenamiento del tráfico y del comercio ambulante

Resultados de las entrevistas a guías de turismo

Perfil del turista chino en La Paz

- La mayoría de los turistas chinos que visitan La Paz son adultos mayores de 50 años, en su mayoría jubilados, con recursos económicos y tiempo disponible para viajes largos.
- Existen también grupos de profesionales y, en menor medida, parejas jóvenes y estudiantes.
- Vienen principalmente en grupos organizados por agencias de viajes de su país de origen.
- Suelen viajar con familiares, amigos o en pareja; raramente viajan solos.

Organización y logística del viaje

- Llegan a Bolivia principalmente por vía aérea o terrestre desde países vecinos como Perú, Chile, Argentina y Brasil.
- Se informan sobre Bolivia a través de redes sociales chinas, documentales, guías de viaje, como Lonely Planet y recomendaciones de conocidos.
- Su destino principal en Bolivia es el Salar de Uyuni, pero La Paz es una parada obligatoria en su itinerario.

Experiencia en La Paz

- Las principales atracciones que visitan incluyen el city tour tradicional, el paseo en teleférico, el Valle de la Luna, los miradores y la Calle de las Brujas.
- En menor medida, visitan otros destinos, como el Lago Titicaca, la Isla del Sol y el sitio arqueológico de Tiwanaku.
- Prefieren hoteles de 4 y 5 estrellas y consumen principalmente comida china en chifas locales. Algunos prueban la gastronomía local, destacando el aphotapi, charque y productos frescos.
- Suelen realizar paseos en teleférico y actividades fotográficas tanto de día como de noche.

Percepciones y nivel de satisfacción

- En general, los turistas chinos encuentran a Bolivia más interesante de lo que esperaban, destacando la autenticidad cultural y la belleza natural del país.
- Les agrada la vista nocturna de La Paz y el teleférico, pero tienen dificultades con la congestión vehicular y las manifestaciones que afectan su movilidad.
- Consideran que la ciudad podría mejorar con una mejor infraestructura urbana, especialmente en la reducción del cableado aéreo, la mejora del tráfico y la disponibilidad de baños públicos adecuados.
- La limpieza y el manejo de residuos también son aspectos que generan críticas.

Recomendaciones para mejorar la experiencia

- Proveer información clara sobre los tiempos de traslado y posibles retrasos debido al tráfico o conflictos sociales.
- Ofrecer snacks saludables y agua en los medios de transporte para satisfacer las costumbres alimenticias de los turistas chinos.
- Capacitar a los guías y prestadores de servicios en la cultura china para mejorar la atención y evitar malentendidos.
- Adaptar los itinerarios considerando su preferencia por actividades fotográficas y experiencias visuales.
- Promover mejoras en la infraestructura turística, como baños públicos adecuados y una mejor gestión de residuos.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten comprender con mayor claridad el perfil y comportamiento del turista chino que visita la ciudad de La Paz, y confirman varias de las tendencias descritas en la literatura internacional sobre turismo emisor chino. Al mismo tiempo, aportan información específica para el contexto boliviano, donde este segmento todavía es poco estudiado.

En primer lugar, el predominio de adultos jóvenes con formación universitaria o superior coincide con los estudios que señalan a la nueva clase media china como el grupo que más participa en viajes internacionales (Dragon Trail International, 2021; Interesse, 2023). La diferencia es que se identificó que la mayoría de los turistas chinos que llegaron a la ciudad de La Paz son turistas chinos adultos y adultos mayores jubilados. Este hallazgo sugiere que La Paz está recibiendo a un viajero con alta capacidad de información, expectativas definidas y patrones de consumo más exigentes, lo cual implica la necesidad de fortalecer la calidad de la oferta turística local.

Asimismo, la preferencia por viajes organizados o semiorganizados reafirma lo reportado por Quimsa Consultores (2021) y por estudios en Perú y Chile, donde el turista chino aún valora la estructura, seguridad y eficiencia del tiempo que ofrece un servicio guiado. En el caso de La Paz, esta tendencia es particularmente relevante debido a las condiciones geográficas, la limitada información turística en idioma chino y la baja familiaridad del visitante con el contexto local. Esto explica por qué servicios como guías especializados o transporte contratado son esenciales para este perfil.

La investigación también muestra una estadía breve de uno a dos días, lo cual se alinea con el papel de La Paz como destino complementario dentro de una ruta mayor que incluye Perú y, especialmente, el Salar de Uyuni. Este dato es crucial: si bien la permanencia corta limita el gasto total, el turista chino mantiene un gasto por día relativamente alto, lo que reafirma su relevancia económica para el destino. La brevedad de la estadía sugiere oportunidades para desarrollar productos turísticos de corta duración, pero alto valor añadido, enfocados en experiencias culturales personalizadas, miradores, rutas panorámicas y gastronomía adaptada.

Las actividades más populares —teleférico, miradores, centro histórico y sitios de naturaleza— revelan una clara preferencia por experiencias visuales, fotogénicas e icónicas. Esta tendencia es consistente con estudios internacionales que indican que la fotografía, el paisaje y la singularidad cultural son motivadores centrales para el mercado chino. En este sentido, la ciudad de La Paz posee una ventaja competitiva natural gracias a su geografía y su teleférico urbano, considerado un atractivo distintivo.

No obstante, los desafíos identificados también coinciden con la literatura. La falta de información turística en idioma chino, la limitada presencia de opciones gastronómicas adaptadas y la casi inexistente integración de métodos de pago digitales chinos representan barreras importantes para la satisfacción del visitante. Esto afecta directamente la percepción del destino y podría influir en futuras decisiones de viaje y recomendación. La experiencia del turista chino está estrechamente vinculada con su cultura digital, por lo que la adaptación en este ámbito es esencial para mejorar la competitividad del destino.

Un aspecto especialmente relevante es la contradicción entre el alto nivel de satisfacción general y la persistencia de carencias estructurales. Esto indica que La Paz posee un atractivo intrínseco poderoso —su autenticidad cultural, paisajes y teleférico— que compensa ciertas debilidades del sistema turístico. Sin embargo, confiar únicamente en estos elementos puede limitar el crecimiento futuro del mercado. Para consolidar este segmento es fundamental mejorar la infraestructura de información, la señalización, la capacitación lingüística y cultural del prestador de servicios turísticos y la integración tecnológica.

Finalmente, la investigación aporta un valor agregado al contexto boliviano: genera datos empíricos actualizados y específicos sobre un mercado en expansión que, pese a su potencial,

ha sido escasamente investigado en el país. La evidencia recopilada permite fundamentar estrategias locales alineadas con las tendencias globales del turismo chino, fortaleciendo la planificación turística de la ciudad de La Paz y sentando las bases para futuras investigaciones más profundas, comparativas o longitudinales.

En conjunto, los resultados muestran que La Paz posee alto potencial para captar y fidelizar al turista chino, pero requiere avanzar hacia una oferta más especializada, culturalmente adaptada y tecnológicamente integrada. La clave está en transformar un destino de paso en un destino de experiencia significativa para este mercado emergente.

Conclusiones

Los resultados de la investigación permiten comprender de manera integral las características y el comportamiento del turista chino que visita la ciudad de La Paz, aportando evidencia empírica que hasta ahora era escasa en Bolivia. La síntesis de los hallazgos revela que este segmento corresponde principalmente a adultos jubilados y adultos jóvenes, con alto nivel educativo y capacidad adquisitiva media a alta, lo cual coincide con las tendencias globales del turismo emisor chino. La Paz recibe, por tanto, a un turista informado, exigente y con expectativas orientadas a la autenticidad cultural, la seguridad y las experiencias visuales memorables.

Se concluye que La Paz funciona mayormente como un destino complementario dentro de una ruta más amplia por Sudamérica, especialmente vinculada al Salar de Uyuni y Perú. Esto determina estancias breves, pero acompañadas de un gasto promedio diario alto, lo que convierte a este turista en un visitante económicamente relevante, aun en estadías cortas. En este sentido, la ciudad presenta fortalezas asociadas a su identidad cultural, su geografía singular y la experiencia del teleférico, que es percibido como un atractivo único y altamente valorado.

A la par de estas ventajas competitivas, el estudio identifica desafíos clave para consolidar este mercado: la falta de información turística en idioma chino, la oferta limitada de servicios gastronómicos adaptados, la escasa presencia de guías y operadores capacitados culturalmente, y la insuficiente integración de métodos de pago digitales utilizados por los turistas chinos. Estas limitaciones afectan la experiencia global del visitante y deben ser abordadas para incrementar la satisfacción, la recomendación y, en un futuro, la duración de la estancia en el destino.

Desde una perspectiva estratégica, los resultados demuestran que La Paz tiene alto potencial de crecimiento en este mercado si logra articular una oferta especializada que responda a los hábitos, valores culturales y preferencias tecnológicas del turista chino. Esto implica fortalecer la profesionalización del sector, mejorar la comunicación intercultural y desarrollar productos turísticos de corta duración, pero alto valor agregado.

Finalmente, la investigación constituye uno de los primeros esfuerzos sistemáticos en Bolivia

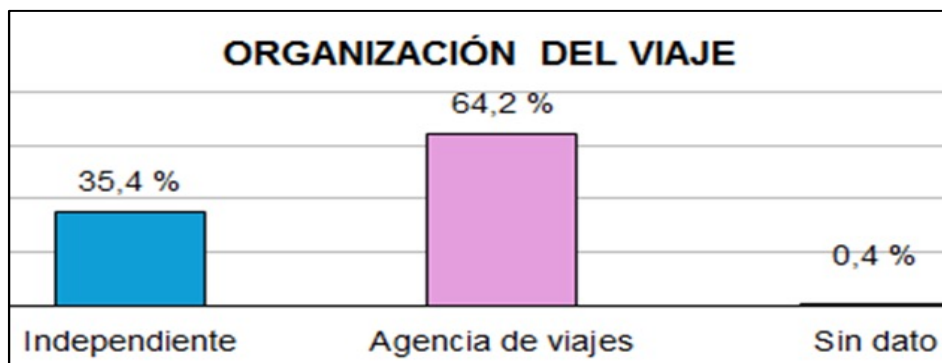
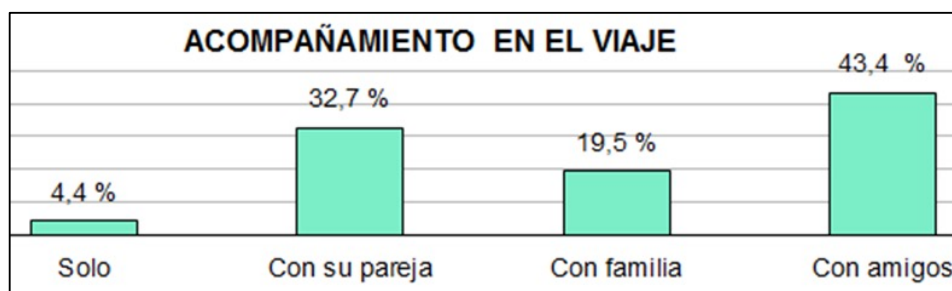
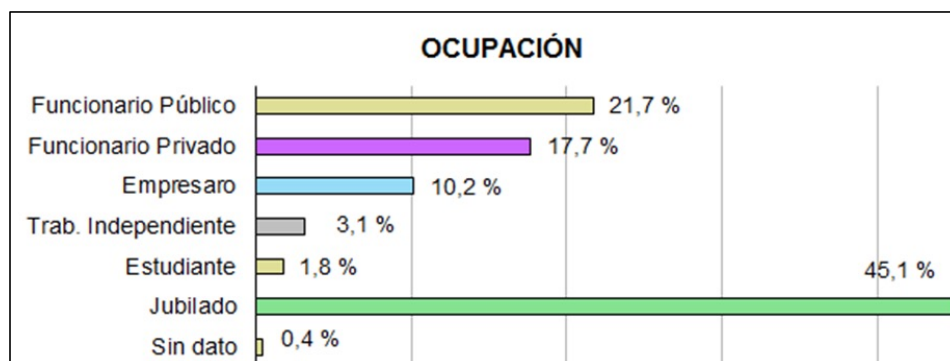
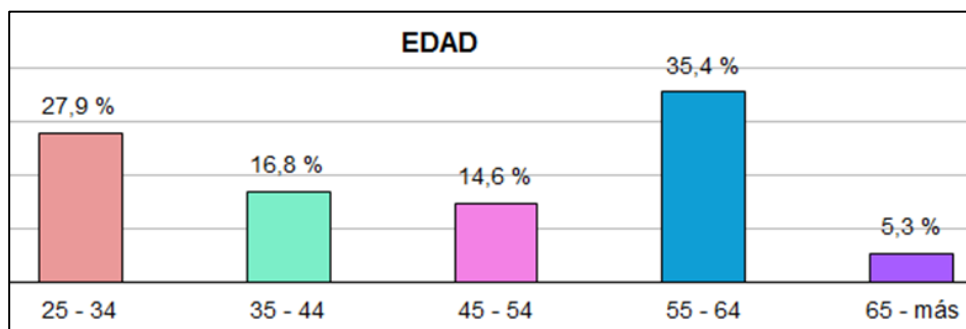
para describir y analizar el comportamiento del turista chino a partir de un trabajo de campo robusto. Este aporte abre la puerta a nuevas líneas de investigación, incluyendo estudios comparativos con otros destinos del país, análisis longitudinales y evaluaciones de impacto sobre estrategias de marketing turístico dirigidas a este segmento emergente. La evidencia presentada no solo enriquece el conocimiento académico, sino que también ofrece insumos concretos para la toma de decisiones del sector turístico público y privado.

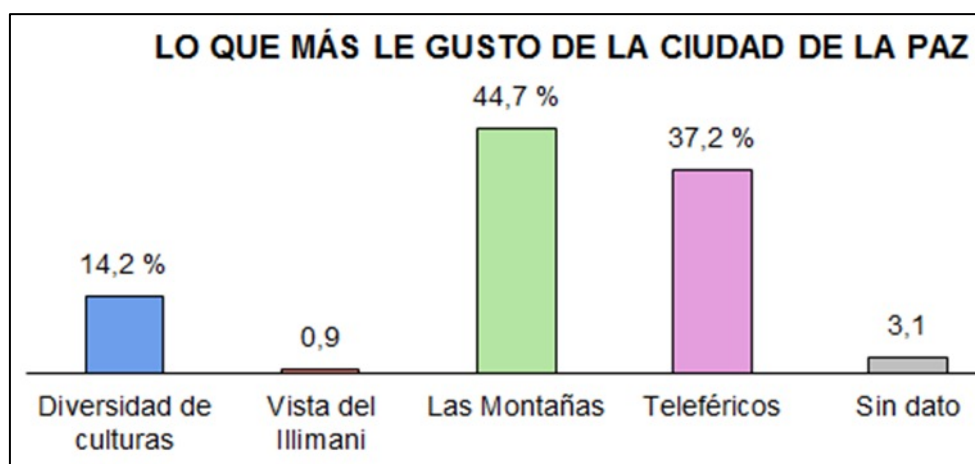
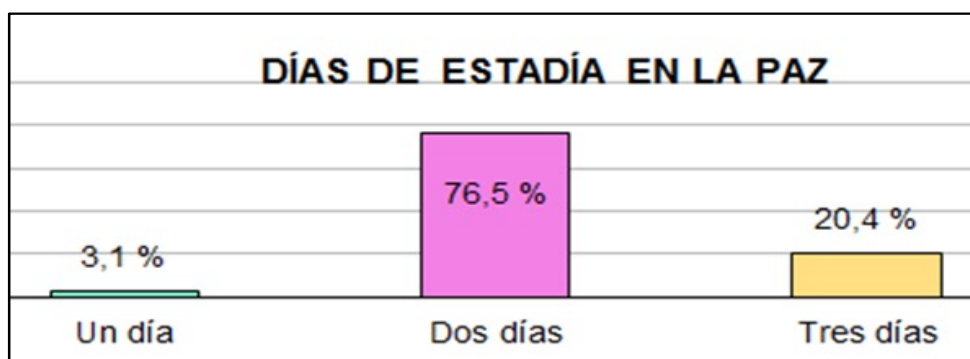
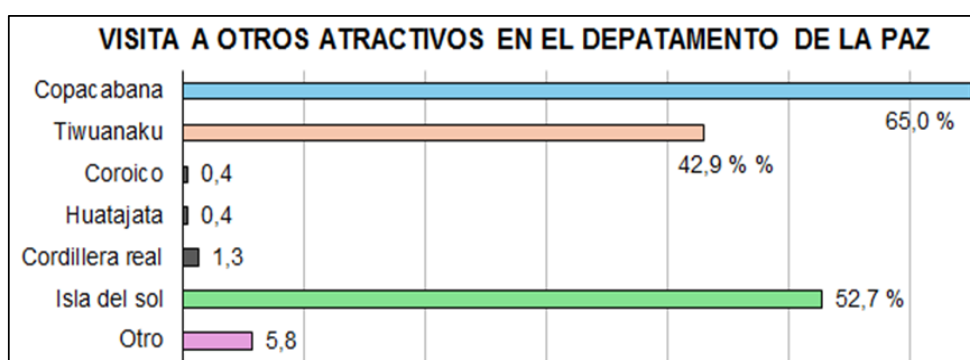
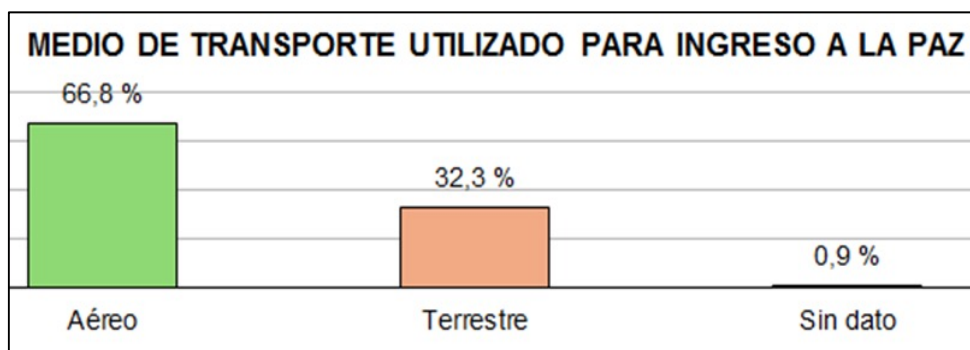
Referencias

- Altés Machín, C. (1995). Marketing y turismo. Síntesis.
- Interesse, G. (2023, 19 de octubre). Perspectivas del sector turístico chino en 2023-24. China Briefing. <https://www.china-briefing.com/news/perspectivas-del-sector-turistico-chino-en-2023-24/>
- Dragon Trail International. (15 de diciembre de 2022). *Informe tendencias y percepciones del turista chino, diciembre 2022*. <https://es.dragontrail.com/resource-es/informe-tendencias-y-percepciones-del-turista-chino-diciembre-2022>
- Dragon Trail International. (2021, 9 de diciembre). *Turismo chino en América Latina*. <https://dragontrail.com/wp-content/uploads/sites/6/2021/12/202112-DT-LATAM-White-Paper.pdf>
- Embajada de la República Popular de China en México. (25 de septiembre de 2009). *Generalidades*. <http://mx.china-embassy.gov.cn/esp/zgabc/200909/t20090925-4189499.htm>
- Emirates News Agency-WAM (04 de junio de 2024 21:37). *China recupera su posición como primer emisor de turistas internacionales en 2023*. <https://www.wam.ae/es/article/13y6top-china-recupera-posici%C3%B3n-como-primer-emisor>
- Expansión. (s. f.). China: Economía y demografía. Datosmacro. <https://datosmacro.expansion.com/paises/china>
- Kotler, P., & Armstrong, G. (2008). Fundamentos de marketing (8. ed.). Pearson Educación.
- Naciones Unidas & Organización Mundial del Turismo. (2010). Recomendaciones internacionales para estadísticas de turismo 2008. Naciones Unidas. URL
- ONU Turismo. (s. f.). Glosario de términos de turismo. <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>
- ONU Turismo. (2024b, 5 de junio). *En 2023, con la reapertura de Asia y el Pacífico, China recuperó su primera posición en la clasificación de países que más gastan*. <https://www.unwto.org/es/news/en-2023-con-la-reapertura-de-asia-y-el-pacifico-al-turismo-china-recupero-su-primera-posicion-en-la-clasificacion-de-paises-que-mas-gastan#:~:text=Espa%C3%B1a%20se%20situ%C3%B3%20en%20segundo,destinos%20m%C3%A1s%20visitados%20en%202023>
- ONU Turismo. (2024a). *Barómetro del turismo mundial*. <https://www.unwto.org/es/barometro-del-turismo-mundial-de-onu-turismo>
- Solomon, M. R. (1996). Consumer behavior: Buying, having, and being (3rd ed.). Prentice-Hall.

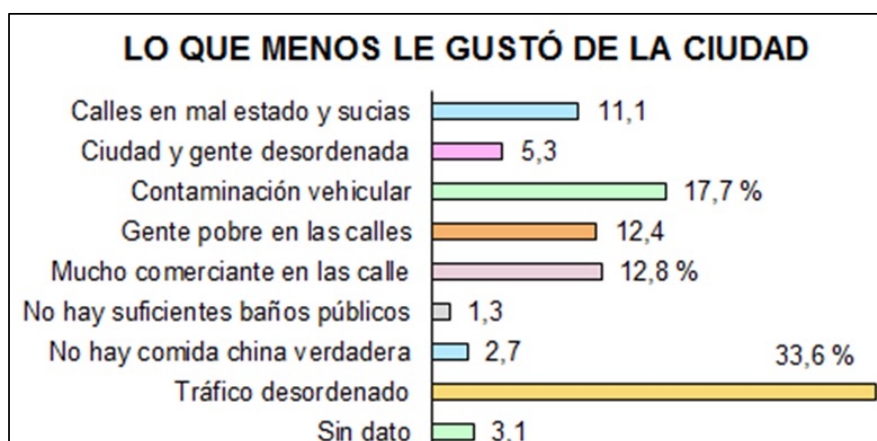
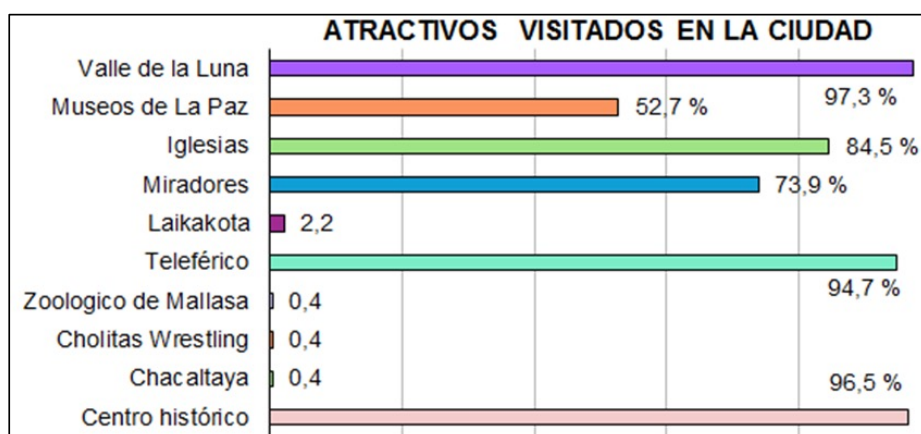
- Torres Luque, P. (2017). Percepción de los turistas chinos acerca de los servicios turísticos chilenos. *Trilogía: Ciencia, Tecnología, Sociedad*, 29(40), 6–20. <https://trilogia.utem.cl/wp-content/uploads/sites/9/2018/01/01-trilogia-vol29-n40-2017.pdf>
- Quimsa Consultores. (2021). Estrategia de posicionamiento del destino turístico Bolivia, en base a un estudio de oferta y de caracterización de la demanda nacional e internacional. Viceministerio de Turismo de Bolivia.
- Viceministerio de Turismo. (2025). En 2024, Bolivia registró 991 mil visitantes extranjeros. Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural. <https://www.turismo.produccion.gob.bo/wp-content/uploads/2025/04/NI-Turismo-Receptivo-Bolivia-2024.pdf>

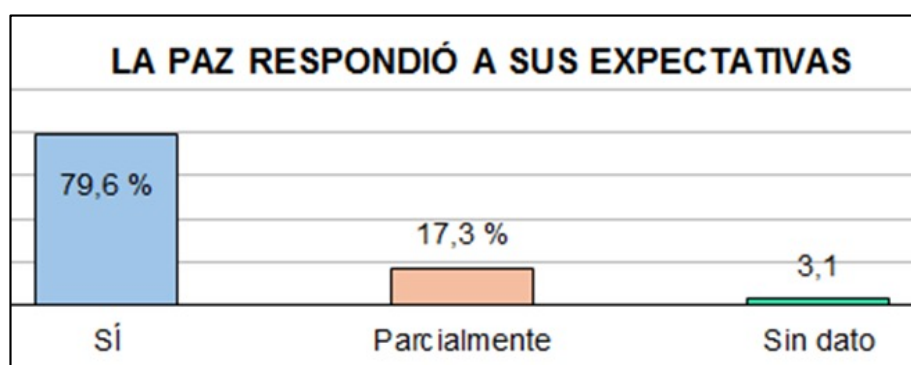
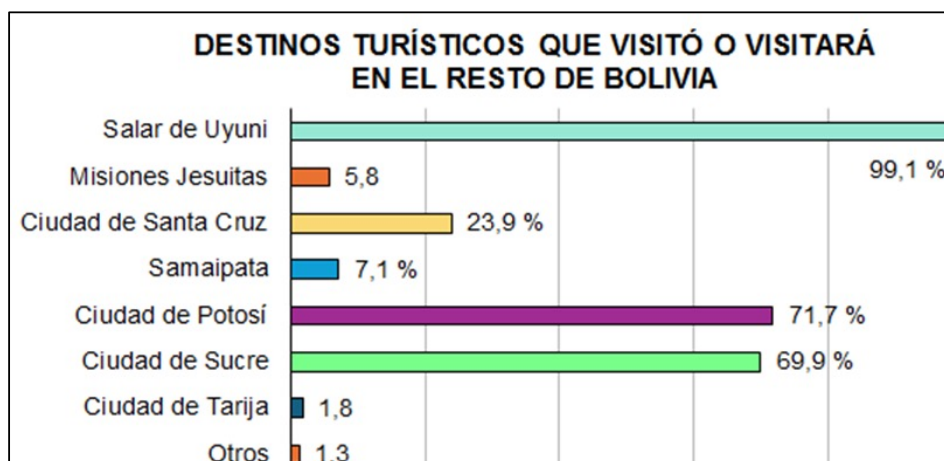
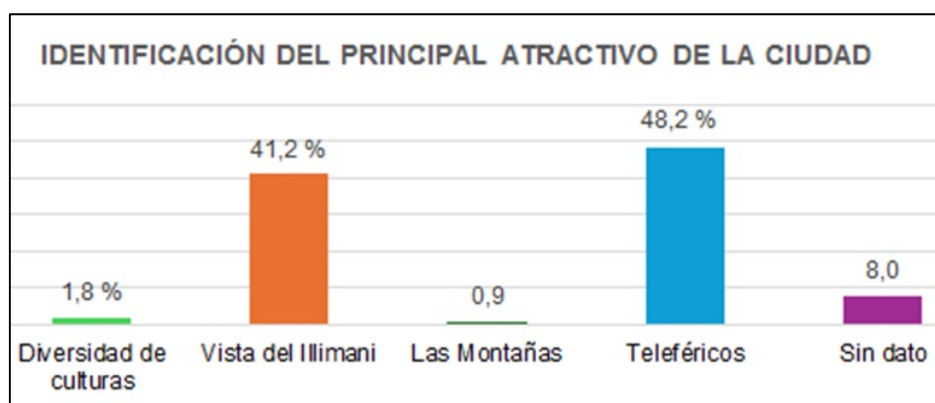
Anexos





Edad	GASTO SEGUN RANGO DE EDADES EN DÓLARES AMERICANOS					Total
	50 - 300	301 - 400	401 - 500	501 - 600	601 - 1000	
25 - 34	18,2%	5,8%	0,9%	3,1%	0,0%	28,0%
35 - 44	9,8%	3,1%	2,7%	0,4%	0,9%	16,9%
45 - 54	8,0%	4,9%	1,3%	0,4%	0,0%	14,7%
55 - 64	4,4%	12,4%	12,0%	4,4%	1,8%	35,1%
65 - más	0,4%	3,6%	1,3%	0,0%	0,0%	5,3%
Total	40,9%	29,8%	18,2%	8,4%	2,7%	100,0%







umsa **FHCE**
somos todos